CARAS Y CARETAS

AÑO XXXVIII
NÚM. 1926

31 DE AGOSTO
DE 1935









TUTE POLITICO

¿Cu...

CUENTOS DEL PAGO



LA BROMA DE PUSUCA

por

MANUEL BERNARDEZ

SUCEDIÓ este sucedido cuando la revolución uruguaya que se llamó Cruzada Libertadora. El pequeño ejército revolucionario iba a marchas forzadas, esquivando los encuentros rumbo a Montevideo. Al llegar a Mercedes, el general Flores tuvo necesidad de mandar un chasque a las puntas del Quebracho y tomó un soldado de la gente de Borges. Era un indio retacón, guapo y baqueano, pero con una pronunciada afición a las pilchas ajenas. Por eso un mulato brasileño le había puesto el apodo de Pusuca, que ya no se le fué más.

Cuando estaba pronto para marchar, con caballo de muda enrabado en el montado, se le allegó un sargento de su escuadrón y le pidió un servicio:

—Mirá, Pusuca, si crusás por Mataojo, te apiás en mi rancho y me le das esta carta a Gabriela. Deberá estar muy afligida la pobre, solita con la vieja, que la tengo tullida... Decile que les mandé escrebir esa carta pa que vean que no las olvido. Y questoy güeno, y que repente caigo por allá, si no me matan los blancos...

Pusuca, medio enternecido con este discurso, echó la carta en el sombrero, aseguró el barbijo y emprendió la marcha.

Cuando llegó a la altura de Mataojo se orientó y rumbeó al rancho del sargento. Le ladraron los perros y asomó una moza fresca y fornida a ver quién llegaba. Pusuca sofrenó, gritó el saludo sacramental:

—¡Ave María!

—¡Sin pecao! ¡Allegueséi — le contestó la china, tranquilizada por la divisa que traía el que llegaba.

Pasuca se apeó y entregó su mensaje. Muy contenta la china lo hizo entrar y fué toda presurosa a hacerse leer la carta con la tullida.

El rancho tenía dos piezas, una donde dormía el casal cuando estaba el hombre y la otra que servía de depósito de guascas y de aposento a la tullida. Pusuca, que se había enfilado el ponchito de apala para llegar a "las casas" paquete, se quedó sentado en la primera pieza, dándole vueltas al sombrero. En el cuarto de al lado se oían las exclamaciones de las dos mujeres. Después, sin duda mientras se abría la carta, se hizo un silencio, que interrumpió la voz temblona de la vieja, acometiendo la obra formidable de descifrar lo escrito. A gatas veía, no entendía casi nada, tropezaba, se empantanaba en todas las palabras. Pusuca la oía penar, la sentía embarullarse, y decía entre sí que la viejita "no iba a sacar la petisa del barro".

Aquello amagaba ser largo. Pusuca pasó un vistazo, para entretener el tiempo, por las paredes del rancho. Inmediatamente sus ojos se detuvieron en una imagen de metal blanco, como de un palmo de altura, que estaba en una especie de altarcito, hecho de un tronco de ceibo, rodeado de florcitas campesinas. La tendencia al uñate se despertó inmediatamente en el espíritu de Pusuca. — "¡Pucha, el sargento! ¡Había tenido una virgen de plata!" Y andaban todos tan pobres, "sin tener ni pa tabaco!"— No había más: resolvió alzarse con la virgen y cambalachearla en la primer pulpería. El ejército era poquito, estaban por pelear, y el sargento, el pobre, "quién sabe si golvía al rancho!"

Puso el oído a la lectura: la viejita seguía a tropezones, cada vez más embrollada, toda temblorosa y con la voz afligida. Pusuca oyó que balbuceaba: "saberás... saberás... como te hei mandao... como te hei madao... escribir... escrebir esta carta... pa desaserte... no, pa desirte, mi Gabriela querida..."

—Güeno — se dijo Pasuca, — ¡está en las primeras partidas!...

Y sigilosamente se levantó, agarró la virgencita, se la metió abajo del poncho y se quedó en sosiego, con un aire de zonzo apurado.

Por fin, a las cansadas, volvió la moza. Pusuca, en cuanto la sintió, fué ganando la puerta, cuidando que el vientito no levantase el poncho a la salida. Había empezado a entrarle cierto escrúpulo. Robar una virgen "debía ser un pecao tremendo". Mientras la mujer le encargaba mil cosas para el sargento, Pusuca estaba en espinas.

—¡Está güeno, doña, pierda cuidao! ¡Le viá desir todo, cómo no! Y le viá desir que su prenda querida está lindasa.

Y como para descargar la conciencia, se le ocurrió agregar:

—¡Quedesén con Dios!

—¡Y usté vayasé con la virgen! — contestó la china.

¡Po la gran siete! Pusuca se creyó descubierto, y sacando la imagen de abajo del poncho, se la alcanzó a la asombrada paisana, diciéndole con la risa más ingenua que pudo:

—¡No ve que era jugando!



MANUEL BERNARDEZ

DIBUJOS DE BATLLE

Perfiles de hombres



BARTOLITO MITRE

Por B. GONZALEZ ARRILI

Entre nosotros, el recuerdo de un grupo de periodistas, desaparecidos hace años, mantiénese como un eco simpático que, saliendo de los límites más o menos reducidos de los círculos profesionales, alcanza hasta el público lector. Uno de ellos, acaso el de eco de mayor persistencia, es Bartolomé Mitre y Vedia o simplemente, cariñosamente, "Bartolito". Cuando los muchachos tocados por el sarampión — o la viruela — del periodismo, ingresan en la redacción de un diario porteño, no tardan mucho en oir mentar a Bartolito, porque Bartolito al hacer, al pensar, al escribir esto o lo otro, ha quedado en las redacciones de los diarios como una buena copia del cuadro famoso que se encuentra uno, sin querer, en la sala o en el comedor o en vestíbulo de las casas que va visitando. Ejemplo de buen escritor, suave, optimista, exacto, Bartolito; ejemplo del periodista innovador, chispeante, gracioso, Bartolito; ejemplo del compañero leal, franco, cordial Bartolito; ejemplo de director camarada, ecuánime, justiciero, Bartolito; ejemplo del amigo desinteresado, Bartolito...

Era el hijo mayor del General. En la época en que actuó en Buenos Aires, ser hijo del General podía significar serlo todo. Bartolito no quiso ser nada por ese camino. Nacido en Montevideo cuando su padre vivía en el exilio impuesto por la tiranía, mantuvo su *nacionalidad uruguaya y no se acogió a los* beneficios de la ley que otorgaba la ciudadanía a todos los nacidos de padres argentinos fuera del territorio nacional, pues le hubiera dolido en el alma que con ello pudiera alguno pensar que se disponía a aprovechar ninguna ganga. Su delicadeza era extrema. Quería ahorrar hasta las suspicacias...

Su niñez transcurrió en tiempos de heroísmo, "de mucha gloria pero de muy poco dinero" conforme él mismo lo señaló en la autobiografía (Autotipía) que con gracia de buena ley escribiera para una revista de fines del siglo pasado. Aunque el humorismo es el que desea primar en esa página de Bartolito, por ahí va, como escapada, la nota sentimental que le da sabor y color genuino. Es posible que salvando solamente esta página de aquel gran periodista,

pudiera hacerse, andando el tiempo, un análisis literario y psicológico del valor que, dentro de nuestra literatura fragmentaria en su mayor parte, significa su autor. Tres o cuatro párrafos no más, los que se refieren a su niñez en la "Nueva Troya", cuando salía a recorrer las casas del barrio "ofreciendo en venta prendas de las cuales necesitaban deshacerse en la mía para hacer la comida"; cuando recuerda los afanes maternos para multiplicar los peces y los panes; cuando se refiere a la "porotada" que formaba como primer plato en el "menú libertador"; cuando menciona a su padre, el oficial de artillería "que cometía versos entre cañonazo y cañonazo" y que después "fué muy mentado por lo que no perderé tiempo en presentárselo"; pueden ser utilizados con provecho en cualquier reconstrucción de ambiente y en toda tentativa que se realice en historiar los comienzos de aquel "joven oficial"...

BARTOLITO recuerda en esas mismas páginas que fué de chico "muy bonito, con luengos cabellos enrulados, color de oro, que no volví a ver más en mi vida; ojos azules, rosadas mejillas, y no sé qué otros tintes más o menos simpáticos". De grande, es decir, cuando redacta esta breve y amable "Autotipía" advierte que ¡ni sombra del arcángel montevideano! "Los ojos se han conservado azules, acastañándose el cabello con ribetes blancos; la nariz haciendo juego con lo demás; orejas dilatadas por el uso y el abuso de la audición; 1.73 metros de elevación por 1.16 de circunferencia y 95 kilos netos"...

Ese era su físico, según él. Por dentro, ya se ha dicho, ¡buenazo! Escribía con facilidad admirable; sus viajes le dieron familiaridad con los idiomas y ellos le sirvieron para dedicarse a traductor público en épocas de apremio. Era un lector eximio; Enrique de Vedia, que también fué excelente lector, cítalo como ejemplo; en su tiempo nadie sabía leer en voz alta mejor que Bartolito. Por ahí se recuerda como, en un gran homenaje a San Martín, en el antiguo teatro Colón, leyó Santiago Estrada los versos de Andrade "El nido de cóndores" y Bartolito la oda a San Martín, de Gervasio Méndez, produciendo en el auditorio tal entusiasmo que "fué aquello como la apoteosis en vida del poeta" moribundo en su lecho de paralítico.

Bartolito no realizó estudios mayores, pero viajó, leyó y observó. Anduvo por esta América y por la otra, con Sarmiento, por el que sintió grande admiración, no importa que coincidiera en política con su padre. Su carta abierta "El doctor de Michigán", publicada el 86, señala en el estilo amablemente humorístico que le agradaba, cómo era de firme aquella amistad y aquella admiración por el volcánico viejo. Con él estuvo en el Perú, y en Lima conoció a la que fué después su esposa.

Improvisor como un poeta — un poeta de los de entonces — iba saturado de líricos afanes aunque no hiciera versos. Desprendido de todo bien material, conforme es lógico esperar de quien así camina por el mundo, no haría falta que él mismo recordara su habitual falta de dinero. La circunstancial pobreza de su infancia montevideana se le vino reproduciendo en su andar por ahí, acaso agravada alguna vez cuando acompañaba a don Domingo que, en eso de ser imprevisor no le iba lejos, y que en aquello de no dar valor al dinero se le parecía como una lenteja a una lenteja.

YA maduro, radicado en Buenos Aires, hizo periodismo, y a ratos ocupóse en traducciones, más la atención de una oficina de representaciones comerciales... "y me engolfé luego en el comercio con un talento admirable para fundirme en cuanto negocio acometí"...

Fué en el diario de su padre — de "tatita", como le llamaba cariñosamente, con entonación de voz tan armoniosa para el General que su anecdotario recuerda que nada que se propusiera obtener Bartolito de su progenitor le era negado si aplicaba a tiempo sus "tatitas" cordiales — fué en "La Nación", decíamos, donde Bartolito produjo lo mejor de su obra periodística. Redactor o director, supo, con la agudeza de su pluma, con la claridad de su talento, con la vena bondadosa e inagotable de su corazón, dar al diario su tono. Alguna vez usaba el seudónimo de Claudio Caballero, o el de "Argos", para sus escritos. En ellos, como en los anónimos de la labor cotidiana procuró "elevar el periodismo a la categoría de un arte", pues fué un artista de la pluma y hubiera sido uno de nuestros grandes novelistas si el tiempo se lo permitiera y él lo intentara de firme.

Fué, con "Fray Mocho" — el otro gran humorista — fundador de CARAS Y CARETAS, la revista que vino a mover el ambiente de su época con la nota amable, la caricatura ocurrente, la sonrisa del comentario vivaz. A poco de aparecer este semanario festivo, Bartolito enfermó y debió abandonar sus tareas periodísticas. Sus postreros días gastólos en revisar sus escritos; escogió unos pocos, los que se contienen en su único libro "Páginas serias y humorísticas" — y dejó de lado, para que no volvieran a publicarse, todos aquellos que pudieran lastimar "rozar siquiera la epidermis o la vanidad de alguno", según se advierte en el prólogo editorial, sin firma, de aquel libro.

Como su enfermedad era interna y su corpulencia engañaba respecto a la gravedad de su mal, un amigo llegó hasta su casa pidiéndole una recomendación para un personaje, suplicándole:

—Si pudiera, Bartolito, hacerme personalmente la diligencia, estoy seguro...

Bartolito hudido en su sillón de enfermo, mirando con sus lindos ojos azules, sonriendo con su simpática sonrisa de niño grande, advirtió:

— Personalmente... sólo que usted necesite recomendación para persona del otro mundo...

El amigo creyó que era una "salida", una ocurrencia defensiva para no acceder a su pedido.

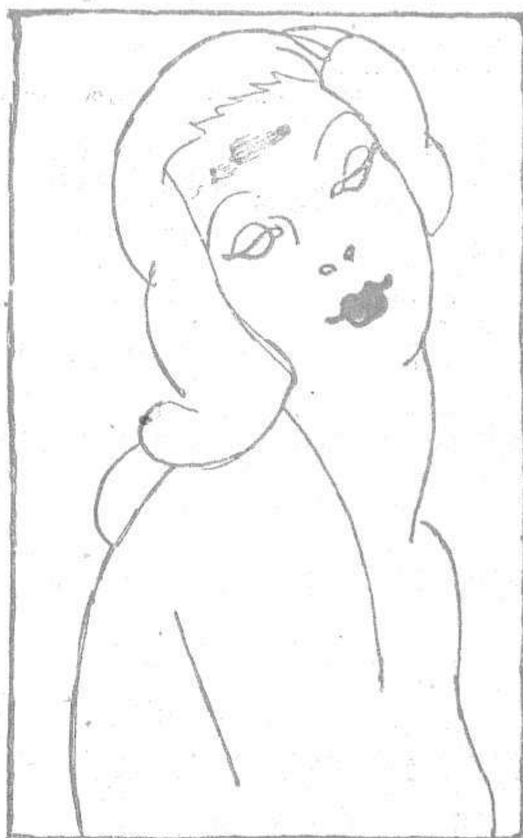
Bartolito falleció al otro día...

DIBUJO DE BATLLE

La condesa de X

Por

Príncipe V. V. Bariatinsky



En este cuento, como en muchos otros, la imaginación del autor urdió una trama basada sobre un hecho real. Pero lo que parece invención y fantasía del autor es justamente la realidad.

—

Los que de vez en cuando visitan la iglesia de la calle Passy seguramente habrán visto a una señora que llama la atención de todos.

De cara linda y pálida como la muerte, vestida siempre de negro, de unos 60 años o quizás algo más, se pasa rezando horas enteras. Luego se levanta, mira fijamente la imagen y dice en voz alta y enronquecida:

—¡Dios mío!... Quiero subir....

Y sale de la iglesia despacio, sin prestar atención a las miradas curiosas y asustadas de los otros creyentes.

Algunos de los viejos moradores del barrio la conocen y cuando ella aparece murmuran a sus vecinos con respeto y compasión:

—Es la pobre condesa de X...

—

Hace unos cuarenta o cincuenta años toda esta parte de París estaba ocupada por un grupo de jardines y parques entre los cuales se levantaban los chalets de una arquitectura antigua y hermosa que casi ya no existe ahora.

Uno de los últimos que desapareció fué el castillo de los condes de Frankvill, con su espléndido parque "La Muette" que hoy día no existe; su lugar lo ocupan las múltiples casas modernas.

Una de las regias propiedades de este barrio era de un anciano del segundo imperio, un conocido financista M., al que Napoleón III dió el título de barón.

Vivía de rentas, apartándose de sus negocios, aunque todavía lleno de vigor y terminaba aquí su vida, recordando los años idos, su esposa fallecida hacía mucho tiempo, la vida feliz y hermosa, el castillo Tullierie, el tiempo en que el famoso barón Osmann creó el nuevo París y la soberbia avenida del bosque de Boulogne, la que hoy se llama avenida Fosch. Sus recuerdos no estaban amargados con los rezongos de la vejez.

Seguía viviendo lleno de optimismo; únicamente todo su interés se concentraba en su sola hija y en sus artísticas colecciones.

Gastaba enormes sumas de dinero para aumentarlas con nuevas obras de arte tanto en pintura como en escultura, los que, según su testamento, deberían pasar a varios museos.

El barón adoraba a su hija como también ella a él. Para ella organizaba varias veces al año fiestas y bailes a los cuales se invitaba la mejor sociedad de París y de los cuales los diarios publicaban páginas enteras.

Visitaba los museos, teatros y carreras; tampoco le era indiferente el "flirt" pero, prefería a todo eso las apacibles y tranquilas veladas que pasaba en la biblioteca con su hija. Ella poseía una magnífica voz y

un don especial de lectura y de canto y para el barón no había placer más grande que el de oírla. Así pasaba largas horas hablándole de los tiempos idos u oyendo su canto y sus lecturas.

La biblioteca ocupaba la planta baja, al lado del comedor y estaba separada por un enorme vestíbulo de la gran sala y los salones.

Las ventanas daban al gran patio con hermosas plantas y árboles; el patio se cerraba con un enorme portón de hierro adornado con blasones.

Cierto día, cuando el barón y su hija estaban en la biblioteca esperando que les avisaran que estaba servida la mesa, vieron por las ventanas como, despaciosamente, entraba en el patio un modesto coche fúnebre tirado por un caballo. En el pescante se hallaba un hombre con el uniforme correspondiente, de botones plateados.

Al parar delante del zaguán, el hombre bajó y se dirigió hacia la casa, pero, al ver en la ventana a la joven y a su padre, se inclinó e hizo un ademán hacia el coche como si los invitara a entrar..

Violeta, asustada, lanzó un grito y corrió a esconderse hacia el fondo de la habitación.

El barón frunció las cejas, se acercó al gran escritorio que estaba en el centro de la pieza y tocó el timbre. Al momento apareció el lacayo.

—Señor barón, la mesa está servida.

—No se trata ahora de la mesa. ¿Por qué viene este coche fúnebre? ¿Murió alguien de los sirvientes? ¿Por qué me lo ocultaron?

El lacayo, extrañado, miró al barón.

—Nadie ha muerto, ¿de qué coche habla el señor barón?

—Mire usted — y el barón le señaló la ventana.

El lacayo rápidamente se acercó a ella y vió algo negro que poco a poco se confundía con el crepúsculo y prontamente desapareció por completo entre la gran sombra de los árboles.

—Al señor barón le pareció; son las plantas que con su sombra dejan manchas en la arena del patio — contestó el lacayo cohibido; — en el patio no hay ningún coche fúnebre.

—Quizás ahora no esté, pero estaba; yo y mi padre lo hemos visto, no estamos delirando — exclamó Violeta, — veo ante mis ojos la cara del conductor que nos indicó el coche.

El sirviente quedó cohibido. Después de unos minutos de pesado silencio, el barón dijo:

—Sirva la comida, ya iremos. . . — y pensó: "Es el indicio de mi muerte".

Sin embargo se equivocó. Nada trágico ni particular había sucedido.

Pasó un tiempo y la impresión producida por esa lúgubre visión se borró paulatinamente.

La recordaban después contándola como una anécdota del mundo misterioso del "más allá".

Hasta Violeta recordaba el suceso sonriendo y agregaba:

—Pero la cara de este conductor y su gesto de invitación quedarán grabados para siempre en mi memoria.

—No hay por qué recargar la memoria con estas pavadas — bondadosamente replicó el padre, — son tonterías. . . Sin duda todo eso nos había parecido bajo la influencia de la lectura.

—Pero, papá, si leímos "Cándido", de Voltaire, que no tiene nada de lúgubre en sí.

—No, no, seguramente leíamos algunos libros viejos, algo misterioso, de algún castillo con fantasmas, ya seguramente no lo recuerdas.

Y él, cariñosamente pasaba la mano por la rubia cabellera de su hija.

A pesar de que la amenaza de la próxima muerte había desaparecido, el pensamiento de ella a menudo llegaba a su mente. El barón envejecía y se intranquilizaba por la suerte de su hija, que ya tenía veinticuatro años. Si él se muriese ella quedaría completamente sola.

Estaba, sin duda, asegurada materialmente; pero no tenía a nadie quien pudiera dirigir su vida, quien la cuidara y mimara.

En fin, el barón quería antes de su muerte ver a su única hija casada con un hombre digno de ella y que fuera de su agrado.

Siendo linda y muy rica la joven, tenía muchos pretendientes, pero nadie intranquilizaba su corazón. Si su padre le preguntaba si alguno de ellos le agradaba ella le contestaba abrazándolo:

—Te aburres de mí y quieres librarte, ¡y yo que estoy tan bien contigo!. . .

Y el barón, emocionado, besaba su alta y hermosa frente y le decía:

—No, hija mía, puedes estar segura que no me aburres; lo digo porque comprendo que debes casarte algún día, tener tus hijos, tu hogar. . .

—Mi hogar eres tú y no necesito a nadie más.

Pero llegó un día en que su corazón despertó. Se enamoró profundamente del joven conde X., que llegaba a París desde

el sur de Francia, donde residía siempre con toda su familia.

Allí tenían un viejo castillo solariego rodeado por un hermoso parque y enormes viñedos, famosos por el vino que producían.

El conde de X. tenía entonces cerca de treinta años, había terminado los estudios universitarios con el diploma de ingeniero agrónomo y personalmente y con mucho éxito dirigía su propiedad.

Sus ocupaciones le obligaron a ir muy a menudo a París, y no le impedían llevar la vida social muy intensa y ser una visita deseada y agradable en los más aristocráticos círculos.

En uno de sus viajes a París, un amigo común, en una recepción, le presentó a Violeta y a su padre.

El barón había oído hablar mucho de él como de una persona seria e inteligente, y le ofreció su casa.

Las visitas, al principio escasas, se hicieron muy frecuentes. El viejo barón lo examinaba con suma atención, largamente conversaba con él y llegó a la conclusión que mejor esposo para Violeta no podía desear.

Y así sucedió. Un año más tarde Violeta era la condesa de X.

El matrimonio resultó raramente feliz y cuando dos años más tarde el barón murió, a consecuencias de un fuerte resfrío, podía decirse que estaba tranquilo por su hija.

La muerte del padre impresionó profundamente a la joven condesa. No quiso quedarse más en París y se instaló en la propiedad de su marido, cuya familia se encariñó mucho con ella.

El amor hacia su marido se volvió más intenso aún, como si se enriqueciera con el amor que profesaba a su padre y que ahora se concentraba todo en su esposo.

Ellos nunca se separaban y en esta plácida dicha pasaron varios años más. Una vez tuvieron que hacer un viaje a París por los negocios del conde.

Violeta, como de costumbre, acompañaba a su marido. Su vieja casa en París siempre seguía con la misma servidumbre y estaba en completo orden, pero Violeta nunca paraba en ella: estaba demasiado llena de recuerdos de su padre.

El matrimonio se hospedó en uno de los grandes hoteles próximos a la plaza de la Opera. Al día siguiente de su llegada, después de pasar la mañana en el ministerio, el conde se encontró con su mujer en el vestíbulo del hotel para ir a almorzar a bosque de Boulogne.

—Espérame, voy a subir a mi pieza para guardar esos papeles — dijo el conde mostrándole una cartera.

Se acercaron al ascensor y el conde subió. El ascensorista, esperando que la joven entrara, se detuvo, luego se volvió hacia ella y, señalándole el ascensor dijo:

—Señora, ¿quiere usted subir?

Un miedo espantoso se apoderó de Violeta. Esta cara, el uniforme negro de botones plateados, ese gesto de invitación dirigido hacia ella . . . ya los había visto... Pero ¿dónde? ¿cuándo? . . .

Y en seguida se presentó ante sus ojos la misteriosa y lúgubre visión del patio de la casa paterna.

—¡Bernardo! — suplicó dirigiéndose al marido, — no subas en el ascensor, vamos por la escalera . . . te lo suplico . . .

El conde, extrañado, miró a su esposa.

—¿Por qué? ¿Qué tiene?

—No subas . . . Tengo miedo . . .

El rió sin notar el temblor en su voz y, sin duda, tomando sus palabras por una broma.

Hizo una señal al empleado y el ascensor empezó a subir.

—¡Bernardo! — gritó la joven y corrió por la escalera hacia el tercer piso donde estaba su habitación.

Cuando ella, sofocada, llegaba hasta el segundo piso, se oyó un ruido ensordecedor, y a su lado, con una rapidez vertiginosa voló el ascensor cuyo cable se había roto. Violeta lanzó un grito y cayó desmayada. El conde estaba muerto, el empleado gravemente herido.

Desde entonces Violeta perdió la razón. Vive ya hace muchos años en un pequeño chalet en Passy, cerca de la casa paterna vendida por su tutor.

Siempre está a su lado una hermana de caridad con quien ella mantiene largas conversaciones en las cuales se alternan los momentos de locura con los momentos de lucidez.

A veces se sienta al piano, toca y canta. Pero más a menudo va a la iglesia, reza largamente repitiendo siempre la misma plegaria que termina con las siguientes palabras:

—Dios mío . . . ¡Yo quiero subir! . . .

Y los que la ven murmuran quedamente:

—Es la pobre condesa de X.

PRINCIPE V. V. BARIATINSKY

TRADUCCION DE IDA GORODETZKY

EL GATO BLANCO

FUÉ un embuste? Ustedes mismos lo decidirán. Yo me limitaré a narrar los hechos.

William Henry Boisregis era un famoso actor. Pero no trabajaba en la escena: era un político.

Poseía fortuna, hermosura y otros dones. Y sobre todo conocía los medios para conquistar la popularidad. Hasta su esposa, después de veinticinco años de matrimonio, estaba aún bajo el influjo de su encanto.

Pero Mrs. Boisregis no aprobaba sus puntos de vista sobre la moral, en contra de la opinión de sus amistades, las cuales afirmaban que ella debía hacer caso omiso de tales niñerías.

William Henry Boisregis era, siempre que su partido subía al gobierno, lo que sucedía inmediatamente después o antes de una gran crisis en Inglaterra, el ministro más popular del país.

Sin embargo, en el pináculo de su gloriosa carrera, el Honorable William Henry Boisregis, se quitó la vida. Su muerte estuvo rodeada de circunstancias especialísimas.

No tenía enemigos, ni tampoco sufría dificultades económicas. Era poderoso y estimadísimo. Nadie pudo explicarse qué causa lo había llevado a tal extrema resolución, y muchos creyeron que había cometido ese hecho, ofuscado por alguna razón desconocida. El misterio pareció mayor, cuando se supo que se encontró el cuerpo del hombre político entre las vías del tren del cual se había arrojado, comprobándose que usaba una barba postiza. No lejos se encontró también la bolsa con sus palos de golf.

Hubo toda suerte de comentarios. ¿No indicaría algo misterioso en su vida el hecho de que usara barba postiza?



Las sospechas se desvanecieron cuando Mrs. Boisregis explicó a la policía que su marido la usaba los sábados cuando jugaba al golf, con el objeto de mejorar su juego porque había descubierto que se ponía nervioso cuando era reconocido como ministro, y seguido con respetuosa solicitud por aduladores que nunca faltaban. En cambio, jugando de incógnito lo hacía con más libertad y de igual a igual con los demás. Afirmó también Mrs. Boisregis, que nada le complacía tanto como jugar en algún pueblecillo de los alrededores de Londres, en compañía de gente desconocida.

Algunos meses después de la horrible tragedia, la esposa explicaba a una amiga que, durante los veinticinco años que estuviera casada, su marido le causaba la impresión de no tener rostro. En la intimidad, cuando estaba a solas con ella, su cara era inexpresiva, casi podía decir, desprovista de aliento vital. Bastaba la presencia de público, para que adquiriese movilidad.

Era un actor, al que sólo animaba la vida cuando se hallaba con alguien (a excepción de su esposa) que lo mirara. Y lo curioso era, que mientras tenía su bien cuidada barba postiza puesta, se transformaba en un ser viviente, aun para ella misma. Mentía, no por necesidad, sino por el placer de mentir. El mismo, como buen político, creía lo que inventaba.

CIERTA Mrs. Anthony Rhodes Gray hubiera podido dar a la publicidad datos de sumo interés, relacionados con el suicidio del ministro. Mrs. Gray era hija de un vicealmirante. Se había casado con un marino. Pero, a pesar de los títulos navales de su padre y de su esposo, su situación económica era bastante apurada, por lo que en compañía de

POR MICHAEL ARLEN

una amiga puso una casa de modas.

Un sábado, después de almorzar, Mrs. Gray tomó el tren que la conducía a Leicestershire, donde pasaría el fin de semana en casa de unos parientes.

Contenta de encontrarse sola en el coche, se preparó a pasar unas horas agradables leyendo una novela policial en la cual habían sido asesinados un financiero y una manicura, sin que pudiera hallarse a los asesinos.

Tan ensimismada se hallaba en la lectura, que no levantó los ojos cuando, después de la parada del tren, penetró un desconocido en el compartimiento.

Era un hombre alto y buen mozo, quizá en la cin-

cuentena, y cuya barba en punta y salpicada de hilos plateados, resultaba agradable, aun para quienes estaban acostumbrados a los rostros rasurados. Sin embargo, ningún rostro llamaría la atención de Mrs. Gray, hasta tanto no conociera el asesino del financiero y la manicura.

El desconocido de la barba, luego de haber colgado su bolsa con los palos de golf en la red, tomó asiento en el lugar opuesto al que ocupaba la única viajera del compartimiento.

Sentía sobre sí, los ojos del desconocido, pero continuaba leyendo. Cuando levantó la mirada, él le sonrió. Indignada, continuó leyendo.

— ¿Es una novela policial? — inquirió el desconocido de la barba .

Mrs. Gray continuó leyendo.

— Todas revelan una pobreza de imaginación — siguió diciendo. — Todas.

Mrs. Gray continuó leyendo.

— Si usted me dice el título del libro, creo que podré adelantarle el final y se ahorrará el trabajo de leer. ¿Cuál es el título?

Mrs. Gray lo miró, poniendo en sus ojos un desdén infinito.

— "Cómo Cultivar Espárragos" — contestó finalmente.

— ¿En Inglaterra? Buen título, mucha acción, interés creciente en el lector.

— ¿Puedo continuar leyendo mientras usted fuma?

— No fumo.

Mrs. Gray continuó con su lectura.

— Permítame decirle que yo puedo contarle algo mucho más interesante que esa estúpida novela que está leyendo.

— Tratando de leer, querrá decir — corrigió ella.

— Los asesinos — continuó el desconocido imperturbable — no son por lo general gente de gran inteligencia. Cometen equivocaciones, y los encuentran. Yo, señora, le contaré cómo un hombre inteligente pudo cometer un asesinato sin que nadie sospechara nunca de él, ¿Me presta usted atención, señora?

Mrs. Gray cerró de golpe el libro y miró fijamente al desconocido de la barba. Luego sonrió a su pesar. Era tan obsequioso y amable, y sus ojos de un gris azulado tenían tal poder de sugestión, que no lo pudo evitar. Esa barba cuidadosamente recortada daba a su rostro un encanto particular. Se preguntó quién sería y pensó que seguramente algún profesional de renombre que estaba en tren de pasatiempo.

— Cuente — dijo la señora con un suspiro.

— Plantearé el asunto así — comenzó el desconocido. — Supongamos que se trata de una persona muy conocida: un escritor, un lord, un médico eminente, alguien, en fin, de público renombre. Naturalmente, un hombre que en todas partes sería reconocido debe proceder con cautela.

— ¿Por qué? — inquirió la señora.

— ¿Por qué? — sonrió el desconocido. — Supongamos que el pobre diablo quiera divertirse alguna vez. Le pido a usted que imagine a un hombre, señora mía, no a un pez. Si se tratase de un pez, esta historia no tendría comienzo. Bien, suponga usted que este hombre famoso tiene. . . ¿me permite preguntarle si es usted casada?

— Lo soy, gracias a Dios.

— Mejor que mejor, entonces. Continuemos suponiendo que este hombre tiene, o tenía, un "enredo". Pero, respeta a su esposa y se ocupa de su felicidad. Es un caballero en toda la acepción de la palabra. Por nada del mundo disminuirá el prestigio de su esposa, presentándose en público con otra mujer más bonita y más joven. Pero es de carne y hueso, y por lo tanto débil.

"Teniendo presente el carácter de la persona en cuestión, las medidas que tomará para procurar la más absoluta reserva, serán muy naturales.

" Supongamos que ha tomado bajo su protección a una joven damisela por razones que la moral convencional no acepta, pero que bien miradas no dejan de ser naturales. Pero no imaginemos que lo lleva a formar esta relación ilícita otro motivo que el deseo de estar cerca de una mente candorosa y juvenil.

" Bien. Instala a su amiga en una casita no lejos de Londres y va a visitarla nada más que una vez por semana y a veces cada dos sábados. Contener sus deseos ha sido, señora, condición esencial de sus triunfos en la vida.

" Pero me doy cuenta ahora que he olvidado aclarar un punto importantísimo: la joven no conoce el nombre verdadero de su protector y no imagina tampoco su elevada posición.

" Usted dirá que semejante cosa es improbable, porque tan eminente personaje debe ser reconocido por las numerosas fotografías suyas que habrán publicado los diarios. Le responderé, señora, que en sus periódicas visitas a la joven de marras, usaba una barba, similar quizá a la mía, pero con la diferencia de que era postiza.

"El mejor peluquero de Londres la había confeccionado, y le tomaba más de

una hora de la mañana de esos sábados dedicados al grato intercambio de ideas con su fresca y joven protegida, para arreglarla de modo tal que no fuera posible descubrir el engaño.

"No le diré que llevaba semejante operación sin el conocimiento de su esposa y la ayuda de su mucamo. En verdad, nada en su vida matrimonial, había divertido tanto a su esposa como esa excentricidad días sábados en que gustaba de jugar al golf en algún campo apartado, con la placentera tranquilidad que le proporcionaba su disfraz.

"No sabía, por supuesto, que su barbudo esposo, que partía los sábados por la mañana con su equipo de golf, se dirigía en realidad hacia una casita de los suburbios, donde pasaba el día y que de vez en cuando, para salvar las apariencias, después del almuerzo, tomaba el tren e iba a jugar al golf en algún campo cercano.

"Estará usted sorprendida que hasta ahora no haya mencionado el asesinato. Es que, naturalmente, no se presentó la necesidad de asesinar, hasta que la joven damisela descubrió el verdadero nombre y la elevada posición de su disfrazado protector.

"Este comprobó sorprendido, que a ella le había disgustado mucho el ser engañada. No seguiremos diciendo que era una joven candorosa, porque su disgusto se transformó en motivo para exigirle ingentes sumas de dinero. Nuestro eminente amigo era rico, pero tenía grandes responsabilidades. Una esposa abandonada no es menos exigente en cuanto al dinero que una amiguita "chantagista".

"Llegó un día en que se dió cuenta que las cosas no podían seguir así y que era necesario eliminar a la joven.

"No sin repugnancia tomó esa resolución. Pero era inevitable. Comprendió también que ese pensamiento nació en él en el momento mismo en que ella descubrió su identidad, pues continuó usando siempre aun cuando ya no tenía objeto la barba postiza.

"Añadiré ahora un detalle que contribuirá o no a darle a mi narración un aspecto más real ante sus ojos. El motivo final que lo impulsó a asesinarla, fué el gato que ella compró o le regalaron. Era un pequeño animal blanco.

"Ahora bien: nuestro eminente amigo detestaba a todos los gatos en general y a éste en particular. Porque, si bien era blanco, se transformó gradualmente para él en el símbolo de su joven ama. Por otra parte, era una bestezuela malvada.

"Habiendo estudiado su plan en todos los detalles, llegó a la casita un sábado por la mañana como era su costumbre. La joven tenía una sola persona a su servicio, la que por convenio especial se retiraba el día que él llegaba. La sirvienta iba a visitar a su madre en North Islington y volvía a la mañana siguiente.

"Nuestro eminente amigo se vió obligado ese sábado, muy a su pesar, a almorzar solo. Cosa inevitable, porque la joven dormida por el cloroformo estaba tendida en el piso de la cocina, con la cabeza cerca del horno de gas. Como usted ve, tuvo que almorzar solo, una comida fría.

"Esta no le hubiera resultado del todo desagradable, si no hubiera sido por el gato blanco, que sentado en un rincón sobre sus patas traseras, lo miraba con fría desaprobación. No pudiendo resistir más esa aversión que le inspiraba, se aproximó para arrojarlo fuera. Pero el animal, se le deslizó de entre las manos y escapo de la habitación y no lo volvió a ver más.

"Había preparado una carta en el mismo papel que ella usaba y escrita con su letra, que le había sido sumamente fácil imitar. En ésta explicaba con brevedad y esperémoslo con emoción también que se quitaba la vida porque se encontraba muy sola.

"La dejó sobre la mesa, luego levantó a la muchacha inconsciente e introdujo la cabeza en el horno. Abrió la llave del gas, borró los rastros digitales que hubieran podido quedar y tomando la bolsa con los palos de golf, dejó la casa, como lo hacía siempre, por la puerta de servicio situada en la parte posterior, al abrigo de las miradas indiscretas.

"Se dirigió a la estación. Ni por un segundo se le ocurrió que podrían averiguar quién era el hombre de barba, que visitaba a la joven. En primer lugar, su disfraz lo hacía irreconocible. Sólo su esposa y su "valet", sabían que usaba una barba postiza y aun cuando oyeran acerca de un suicidio ocurrido en una lejana localidad suburbana, era improbable que lo relacionaran con él.

El desconocido de la barba sonrió a Mrs. Gray.

— Suponga usted ahora, señora, que ese hombre fuera yo y que lo mismo que yo hubiera subido al tren en una estación suburbana para ir a jugar al golf. Esta noche iría a mi casa, es decir, nuestro eminente amigo iría a su casa, teniendo la precaución de quitarse antes la barba en cualquier sala de espera, como de costumbre y terminaría el asunto. Y ahí tiene usted, señora, un asesino inteligente.

— Pueden encontrarlo — comentó Mrs.

Gray—si la policía hace averiguaciones muy minuciosas sobre el visitante de la barba.

—He pensado mucho en el asunto y creo que es materialmente imposible encontrar un indicio acusador para nuestro eminente amigo.

—Hay otro punto más — ratificó la dama. — Usted debió dar muerte al gato.

El desconocido pestañeó. Mrs. Gray no observó el gesto. Toda su atención estaba fija en la red que había sobre su cabeza. Los ojuelos rojos de un gato blanco, la miraba fijamente desde la bolsa de los palos de golf. Siguiendo su mirada, el desconocido dirigió la suya hacia arriba, pero desde donde estaba sentado, nada pudo ver. Se volvió hacia ella, amablemente interesado por conocer las causas de esa repentina agitación.

—¿Qué le sucede, señora? — preguntó. — Parece que estuviera usted viendo un fantasma.

Mrs. Gray temía desmayarse. ¿Le sería posible tirar del cordón de alarma, antes de que el asesino se arrojara sobre ella?

El hombre de la barba se levantó con ademán resuelto. Ella dejó escapar un leve gemido y trató de extender el brazo para tocar el cordón de alarma, pero quedó paralizada ante su amable mirada sorprendida. En vez de atacarla, dió vuelta la cabeza y miró hacia la red. El gato había subido encima de la red.

—¡Ajá! — exclamó el desconocido tranquilamente. — ¿Te escondiste en la bolsa, grandísimo pícaro eh? Ahora has echado a perder mi lindo cuento.

El desconocido se volvió hacia la dama temblorosa.

—Señora, ¿me permite usted tirar a ese gato por la ventana?

Con un gesto maligno, trató de apoderarse del animal, pero éste lo arañó y saltó al otro extremo de la red. El hombre rió y miró tristemente a Mrs. Gray. Luego levantó la bolsa, la colocó bajo el brazo y se detuvo ante la señora, que se replegó en un rincón.

Ella esperó con los ojos cerrados y lista para lanzar un grito, al menor contacto de las manos del hombre sobre su garganta. Perdió el sentido durante unos minutos. Pero casi en seguida el aire fresco la reanimó. Oyó golpear la puerta, Estaba sola.

El gato blanco la miraba desde el fondo del compartimiento.

Por el pasillo no tardó en llegar una mujer de enormes proporciones, una mole voluminosa, de nariz aquilina. Fijó desdeñosamente sus ojos en Mrs. Gray, miró a su alrededor y luego dijó con voz impregnada de tristeza:

—¡Minerva!

El gato blanco saltó inmediatamente sobre su hombro. La dama corpulenta miró severa a Mrs. Gray.

—¿No pudo haberme dicho que Minerva estaba aquí? — preguntó con tono de reproche. — Seguramente debe haber escapado de mi coche hace cinco minutos cuando pasamos por el túnel. Temía que hubiera caído por la ventana.

—¿Es ése su gato?

La mujer de la nariz aquilina no se dignó contestar, y, abrazando a su querida Minerva, salió por el pasillo.

A la mañana siguiente, los diarios traían a toda página noticias del suicidio del Honorable William Henry Boisregis.

Mrs. Gray no contó a sus amigos de Leicestershire su extraordinaria aventura. Era demasiado fantástica, y sin sentido. El hombre se habría vuelto súbitamente loco, y eso era todo. Sin embargo, el lunes leyó cuidadosamene los diarios. Pensó que ella también se volvía loca, al leer la noticia de que el domingo por la mañana, la sirvienta de una tal miss Lucy Wattley, que vivía aislada en un suburbio del norte de Londres, había encontrado a su patrona asfixiada por el gas de la cocina. La policía tenía particular interés en interrogar a un hombre de barba, que según se decía visitaba de cuando en cuando a la joven. Pero la sirvienta no podía dar señales que lo identificaran, porque ese hombre llegaba los sábados, día en que ella se iba. Según parecía, la atención de la muchacha de servicio había sido atraída por los patéticos maullidos del gato de miss Wattley.

Mrs. Gray compró más diarios. Ninguno describía el gato.

¿Era un asesino William Henry Boisregis? ¿Era un embuste cuanto contara? ¿O era verdad? ¿Un genio maligno se había complacido en hacer justicia?

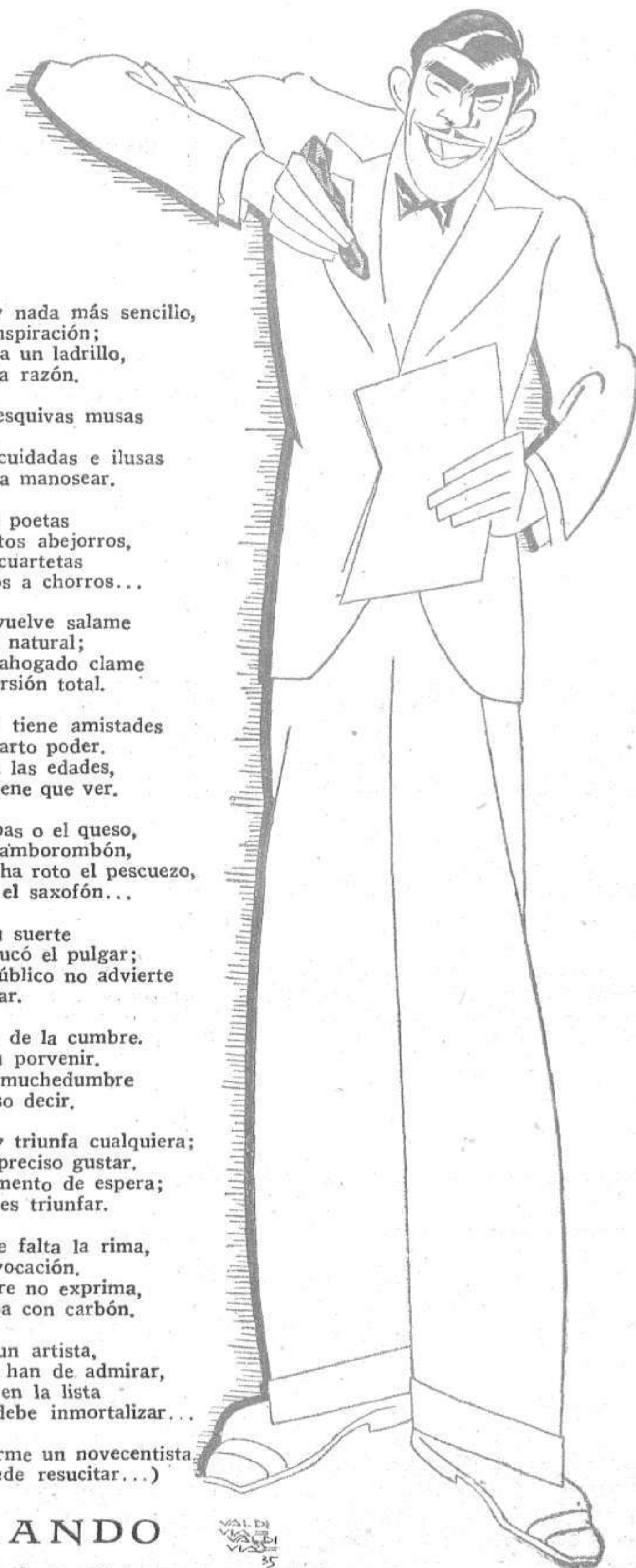
Mrs. Gray no pudo decidirlo.



MICHAEL ARLEN

DIBUJOS DE BATLLE

¿QUIERE USTED SER POETA?



¿Quiere usted ser poeta? No hay nada más sencillo,
no es preciso talento, genio ni inspiración;
puede serlo quien tenga por cabeza un ladrillo,
puede serlo quien haya perdido la razón.

Puede serlo cualquiera, pues las esquivas musas
cuyos favores era difícil alcanzar,
hoy se han vuelto inocentes, descuidadas e ilusas
y no temen que el vulgo las pueda manosear.

Las abejas zumbonas caras a los poetas
actualmente se han vuelto molestos abejorros,
y si antes inspiraban unas pocas cuartetas
hoy no producen miel, pero versos a chorros...

Hoy escribe un poema quien envuelve salame
y un fondero se junta con la flor natural;
y aunque la preceptiva como un ahogado clame
a ella también la alcanza la subversión total.

Cualquier cosa que diga si usted tiene amistades
que oficien de Aristarcos en el cuarto poder.
estará muy bien dicha, traspondrá las edades,
porque el arte actualmente nada tiene que ver.

Hable usted de la luna, de las papas o el queso,
de nereidas que emergen en el Samborombón,
de un zancudo hiperbóreo que se ha roto el pescuezo,
de una laucha esotérica que toca el saxofón...

Cántele al zapatero quejoso de su suerte
porque al clavar la suela se machucó el pulgar;
diga usted lo que quiera, que el público no advierte
si ha tenido motivos para versificar.

Cuanto más disparates, más cerca de la cumbre.
Cuanto menos sintaxis, mayor su porvenir.
Su fama irá creciendo y enorme muchedumbre
le admirará ignorando lo que quiso decir.

No debe amilanarse porque hoy triunfa cualquiera;
el mundo es hoy un plato que es preciso gustar.
Ni un minuto de duda, ni un momento de espera;
escriba alguna cosa, que escribir es triunfar.

No hace falta la métrica, no hace falta la rima,
no hace falta siquiera la menor vocación.
¿Quiere usted ser poeta? Su caletre no exprima,
mande al diablo la pluma y escriba con carbón.

Por esta senda fácil será usted un artista,
todos han de aplaudirle, todos le han de admirar,
dentro de dos mil años figurará en la lista
de los hombres que el bronce debe inmortalizar...

Aquí — dirá en su lápida — duerme un novecentista
(viandante, no hables fuerte, puede resucitar...)

MARIO X. LANDO

DIBUJO DE VALDIVIA

LA CONFLAGRACION MAS TEMIBLE

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE



En la India acaba de formarse una estadistica que espeluzna. Se refiere a las personas muertas por las fieras y los reptiles. El número de víctimas en el año último ascendió a la enorme cifra de 26.000, notándose un considerable aumento de picados y mordidos con relación a los años anteriores. Los indios están aterrados ante los progresivos estragos de la fauna salvaje y de la ponzoña de los ofidios.

En esta sistematizada agresión a la humanidad, como si obedeciese a un plan general de exterminio, se han distinguido las serpientes, pues solamente ellas, por el método de la estrangulación o inoculando su activo veneno, han causado la muerte de 23.000 seres más o menos racionales, si bien la estadistica concede a todo el tendal la categoria de racionalidad. La acción de las fieras frente al hombre ha sido mucho más modestas: los tigres han matado 1.046 personas; los osos y leopardos, 849; los lobos, 377; y las hienas, más piadosas, a pesar de su pésima reputación, han limitado a 64 el número de sus victimas.

El gran ataque de la fauna salvaje ha sido llevado contra la fauna doméstica, produciendo una colosal hecatombe: los tigres se han "voraciado" 30.555 cabezas de ganado bovino y ovino; los leopardos, 38.211; los lobos, 4.719; los osos, 4.128; y las hienas, 2.387. Como puede observarse, no es la hiena, entre todos estos mamiferos carniceros, la más feroz y sanguinaria. Su fama, sin embargo, no puede ser peor, más sombria y proterva. Nunca he podido explicarme el fundamento de este juicio condenatorio. Dimana de que esta fiera se nutre, generalmente, de carne muerta, de carroña, apelando a la carne viva, a la caza del animal en pie, sólo en el caso de extrema necesidad. El horror que causa al hombre la hiena es un aspaviento hipócrita y pueril, ya que los seres humanos se alimentan igualmente de carne muerta desde que inventaron la cocina, porque, antes de este invento, se la comian viva y coleando. ¿A qué viene entonces ese horror que le produce la hiena? Ella no caza, o caza muy poco, prefiriendo, sea por pereza o por piedad, alimentarse de animales cazados y muertos por otros. El hombre, por el contrario, es un cazador empedernido, no vive de otra cosa, y, además, ¡horrible!, asa y cuece todo lo que caza. Y agréguese aún algo más tremendo: para evitarse las penalidades y fatigas de la tarea cinegética, el hombre domesticó multitud de animales libres, formando rebaños y gallineros, para luego, cómodamente, asesinarlos y comérselos. ¿Qué crueldad puede compararse con la del hombre dedicado a domesticar animales, a convivir con ellos, a meterlos, puede decirse, en su civilización, refinándolos, engordándolos, organizando su reproducción, dándoles, en fin, la ilusión de una vida superior a la libre, para luego enviarlos a los mercados a que los degüellen los matarifes y jiferos? Con razón Tomás Moro, en su "Utopía", priva a estos hombres terribles de derechos políticos y civiles. ¡Horrorizarse ante la hiena! Sus instintos resultan angélicos junto a los del hombre, el cual, como dice Gracián, "si no es fiera, es porque es más fiero".

Lo ocurrido en la India no puede ser más alarmante. La progresión incesante en la matanza de personas y de sus adictos los animales domésticos supone, sin duda — aunque no faltará quien lo dude, — un principio de subversión general de la fauna salvaje frente a la humanidad y su civilización. Se habla de otra inminente guerra europea, del peligro amarillo, de un conflicto mundial. Pero todas estas alarmas son insignificantes ante la posibilidad de una conflagración entre las dos faunas, la selvática y la humana. Y lo peligroso es que la intervención de la Sociedad de Naciones carecería por completo de eficacia, porque, ¿cómo entenderse desde Ginebra con las serpientes, los tigres, los leopardos, los lobos, los osos y las hienas? En realidad, tampoco ahora puede la Sociedad de Naciones, "organización de la impotencia", como ha dicho un político ruso, creo que ha sido Stalin, convencer a las naciones o a sus directores — que acaso no sea lo mismo — de la bondad de su apostolado pacificador.

Como habrán advertido los lectores sagaces — todos los míos lo son, — las serpientes se llevan la palma en la guerra al hombre, pues de las 26.000 víctimas corresponden a su acción ahogadora o a su picadura, 23.000. Las fieras han preferido llevar su mayor arremetida al ganado, matando animales domésticos, ovejas, corderos, novillos, en una proporción diez veces mayor que seres humanos. El fenómeno se explica. Aparte de los fines nutritivos, a la fiera le es más fácil vencer al animal doméstico, débil, apoltronado, sedentario, que a otra fiera. Además existe entre las fieras un espíritu de solidaridad y les une una gran tirria, un viejo rencor acumulado por lo dócilmente que la fauna casera perdió su condición de libre salvajismo, cayendo en la vileza de la domesticidad.

En la conflagración, por lo visto ya planteada, la serpiente demuestra su inteligencia superior, yéndose al bulto, dicho sea en términos tauromácos, directamente al hombre. La tendencia del ofidio máximo viene de lejos. Su primer intento fué destruir por medio de la corrupción la presencia en el mundo de la primera pareja humana. "Empero la serpiente era astuta más que todos los animales del campo que Jehová había hecho. Y la mujer dijo a la serpiente: "Del fruto de los árboles comemos; mas, del fruto del árbol que está en medio del huerto, dijo Jehová, no comeréis de él, ni tocaréis en él, porque no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: "No moriréis" (Génesis, III-1-2-3-4). Y comieron. Las funestas consecuencias son harto conocidas. De serpentón, fué, sin duda, el primer disfraz que adoptó el diablo, al cual han revestido después en tantas formas los místicos y grandes poetas. Este y otros episodios bíblicos, especialmente el de la gran mortandad que produjeron los ofidios entre los israelitas cuando su rebelión contra Moisés, constituyen la mejor prueba de las extraordinarias aptitudes tácticas y estratégicas de la serpiente para llevar a cabo las mayores empresas bélicas.

Si en los orígenes del mundo — en los orígenes según el génesis, pues parece que hay otros menos ortodoxos — la serpiente, con aviesa y sutil sagacidad, intentó desbaratar el primer eslabón de la cadena humana, perturbando el orden de su creación, nada tiene de extraño que ahora, en la conflagración que se prepara, sea ella la que, con su vieja experiencia, acaudille y dirija la rebelión de la animalidad selvática contra el imperio del hombre en la tierra. La estadística transcripta sobre los primeros choques en la India revela la superior capacidad de los ofidios para conducir con éxito la magna pelea. Seguramente, las mariscalas serían las serpientes más venenosas, la cobra y la cleopatra, así llamada esta última por ser la que empleó la reina de Egipto para que la mordiera en el seno y acabar así con todos sus líos políticos y amorosos. La "naja haje" o cleopatra (de ambos modos se llama a esta serpiente), es un elemento de singular trascendencia en las luchas civiles del antiguo imperio romano.

Las fieras, en estos primeros encuentros, han probado también su excelente disposición para llevar a buen término la vasta campaña. Al acometer a la fauna doméstica, eliminando más de setenta mil cabezas de ganado, han reducido considerablemente los abastecimientos del enemigo, fundados, principalmente, en la ganadería. Los tigres, leopardos, osos y lobos han logrado en este primer ensayo en vasta escala un éxito tan considerable como alarmante. Dejar sin bases alimenticias al ejército adversario equivale a vencerlo. Las derrotas definitivas no las producen las armas, sino el hambre, que según el dicho de Clemenceau, "todo lo encuentra agradable, excepto a sí misma".

Pero el gran peligro de la humanidad — ¡tremendo peligro! — está en que la fauna doméstica, contaminada por la colosal conflagración, se pase al campo de la fauna selvática, haga causa común con ella, se torne indómita de pronto, por un repentino movimiento de reacción contra tan larga servidumbre. Si tal cosa sucediese, los más remisos para rebelarse serían los perros, por la condición envilecida en que se hallan. Justo es reconocer que hay entre ellos una digna minoría, compuesta por los hidrófobos, que han roto rabiosamente todo lazo de cohesión con el hombre, renunciando a las ventajas de su cocina.

Seguiríamos de buen grado discurriendo sobre esta conflagración entre las dos faunas, la bípeda y la cuadrúpeda, secundada esta última y aun dirigida por la que se arrastra sin pies de ninguna clase...; seguiríamos, decimos, exponiendo observaciones acerca de esta guerra, la más temible de todas, iniciada en la India; pero hemos consumido ya el espacio que nos corresponde en estas páginas. Asimismo, con lo dicho basta. El grito de alarma está dado...

Francisco Grandmontagne

DIBUJO DE VALDIVIA

La moda



A la izquierda, precioso vestido de entretiempo, de lanilla amarilla. El bonito cuello, forrado de tela blanca, va anudado detrás. A la falda se le aplican unos pliegues para darle el ancho necesario. Son precisos unos 2.60 mts. de tela de 130 cms. de ancho. Tallas 44 y 48.

En el centro, vestido bolero de "bouclé" de lana azul oscuro de entretiempo. El cuello, color gris plata, tiene en el borde una tira la cual marca la parte de los hombros. Falda con cortas aberturas en el borde. Son necesarios unos 2.35 metros de tela de 130 cms. de ancho. Tallas 44 y 48.

A la derecha, lindo traje de lanilla marrón obscuro. Con la chaqueta abrochada con botones rojos, se llevará un chal a cuadros escoceses con la que formarán juego los guantes y la gorra. Son necesarios unos 3.20 metros de tela y 1 metro de tela de guarnición, ambas de 130 cms. de ancho. Tallas 44 y 48.



Traje de tarde en "crepe georgette" opaco estampado en tonos grises. El vuelo de las mangas es la nota característica del momento.



El "crepe georgette" estampado será la tela preferida de la próxima estación. En este modelo para comida, se destacan los motivos blancos sobre fondo negro.

MODELOS PRIMAVERALES

Original traje de noche en seda color maíz. El corpiño, enteramente trabajado en pliegues apretados, da amplitud a la originalísima falda, de gran vuelo. La vaporosa capa es de tul de ilusión.

Fotos de Berlín

Una de las juveniles mesas en la fiesta realizada con todo brillo en el Alvear Palace Hotel.

COMIDA OFRECIDA GUADALHORCE Y SUS



Marta de Benjumea y Heredia y Ricardo Frers.



Los concurrentes, en un animado conjunto, se aprestan a tomar ubicación.

Minutos antes de la comida, el cóctel infunde su prestigio en el fino y espiritual comentario.

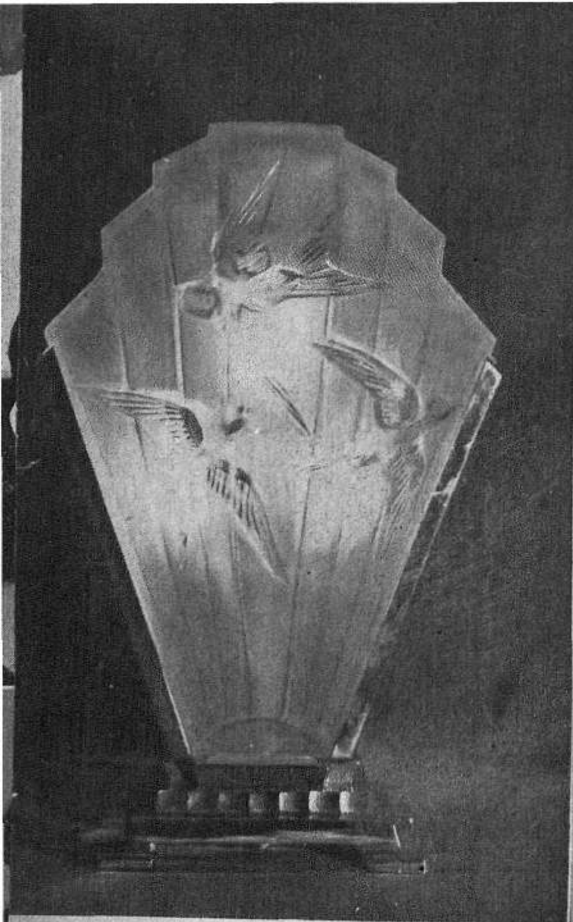
POR LOS CONDES DE HIJAS JORGINA Y MARTA



Julia Schliepher y Luis Elortondo.



Jorgina y Marta de Benjumea y Heredia, María Cañas y Luis Pereyra.



DETALLES DE BUEN GUSTO

Lámpara de luz difusa, de cristal opaco tallado, con pie de metal cromado y esquinas que hacen juego con el pie. Para "hall" o biblioteca.

Una moderna estilización de cuatro piezas de comedor, en plata laqueada al rojo. Candelero, bombonera, plato de fruta y coctelera.

Una original estilización artística, en mármol, bronce y marfil, para sostener libros sobre una mesa o chimenea.





La señora Susana Ledesma de Sarmiento Laspiur y el señor Enrique Dodero.

Ministro de Rumania y esposa, señorita María Cristina Bustos Morón y un grupo de caballeros.

REUNION OFRECIDA POR DON JULIO A. SOJO Y SU ESPOSA DOÑA TERESA ADELA MAQUEIRA



La señora Dora B. de Dodero y el señor Luis Cullen Crisol.

PARA FIESTAS Y EXCURSIONES



Lujoso conjunto para teatro o comida de gala. Vestido de lamé blanco y plata; saco de moaré, también blanco, guarnecido de zorros del mismo color.



Elegante abrigo de viaje. El modelo ha sido interpretado en "tweed" color "pain brule". El ancho cinturón de cabritilla y los botones de fantasía, dan una nota original a tan práctico saco de excursión. Tanto el cinturón como el sombrerito de fieltro y los guantes de antílope, son de un tono marrón.

Fotos Fox y A. Press.

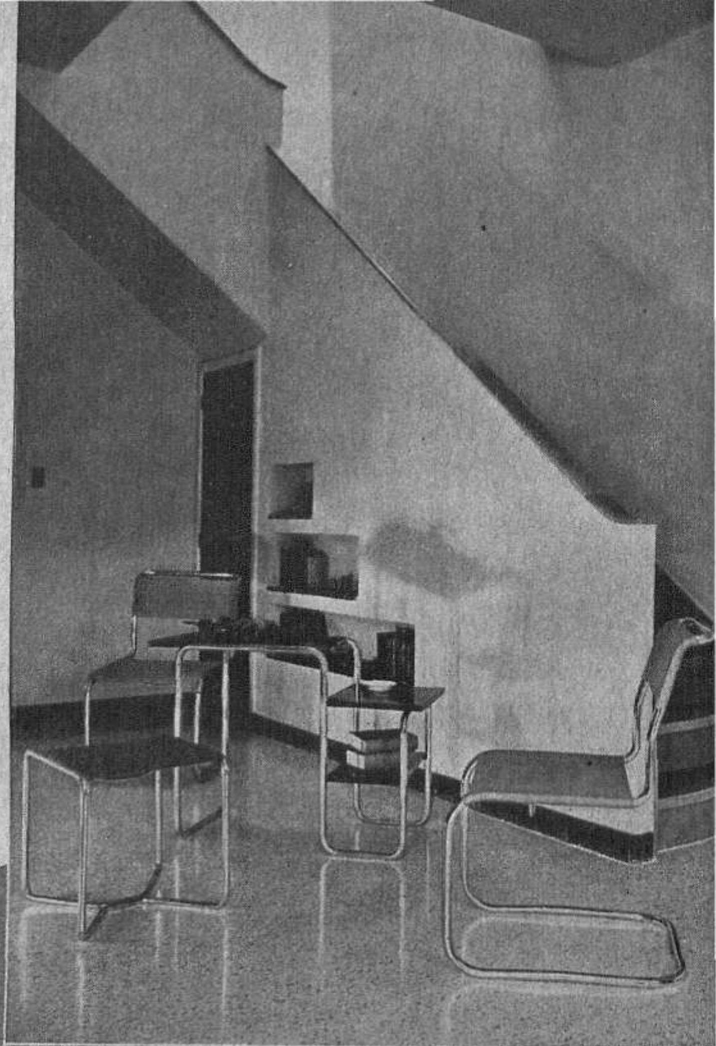


Señorita Magdalena L. Serra y señor Armando L. Usanna, cuya unión fué bendecida por el Nuncio Apostólico en la basílica del Santísimo Sacramento. En círculo, la señorita de Serra al penetrar en el templo con el padrino de la ceremonia, don Bartolomé Serra.

DOS ENLACES DISTINGUIDOS

En la capilla de las Victorias se ha consagrado la boda de la señorita María Josefina de la Torre Vivanco con el señor Juan José Noceti.

CONFORT Y ELEGANCIA



Rincón de un "hall" de espera, en el que domina la más absoluta sencillez en los muebles estilizados y en los detalles arquitectónicos del ambiente.

Confortable rincón del más puro estilo moderno. Los sillones y el sofá son de "cuero esponja", nueva y elegante tapicería de muebles.

Una cuestión de sensaciones

Por GRACE FLANDRAU

(CONTINUACIÓN)



Celeste estaba contrariada por esta interrupción. Su aversión por madama Waleska se intensificó. A pesar suyo miró fríamente de pies a cabeza a la rusa, que vestía un traje de hilo blanco con puntos rojos, raído, arrugado, demasiado corto. Sus medias eran ordinarias y sus zapatos marrón tenían los tacos gastados.

—¿Más champaña? — preguntó Vermeersch riendo, y a Celeste: — ¿Quiere usted?

— No, gracias — respondió la dama, consciente de la frialdad con que miraba a madama Waleska. Procuraba en vano disimular su disgusto. No le agradaba el trato con esas mujeres que bebían y bromeaban con los hombres como camaradas. Y sin embargo, había algo en esta mujer mal vestida que le hacía avergonzar de su juicio: era pobre, tenía sus complicaciones en la vida, pero hacía lo que podía por su bien.

La rusa encontró la mirada severa de Celeste, y volviéndose a su compañero le dijo:

— Ça ne va pas, mon petit. Allons.

Vermeersch se apoyó nuevamente en la borda y continuó con su historia de elefantes y marfiles. Pero Celeste no le oía; seguía pensando en la rusa.

Había llevado libros para leer en el viaje, pero no los leía. Tenía labores que no hacía. Ya no miraba la fotografía de André. Estaba preocupada, pero no pensaba en nada. Cuando se vestía por la mañana, elegía un traje que Vermeersch no hubiera visto aún; cuando se sentaba en el puente, lo hacía como a la expectativa de algo. Pero cuando él se le acercaba, su tensión desaparecía dando lugar a una sensación de algo vital y despreocupado, cierta seguridad indiferente en que él parecía vivir.

A veces permanecían silenciosos. Cuando hablaban, ella encontraba originales sus ideas. El odiaba los libros. Una vez Celeste dijo que le parecía más real y comprensible la gente de los libros que en la vida.

— Es que si son lógicos y comprensibles, no son reales. ¿Qué es lo que usted sabe de la vida?

La joven quedó sorprendida al oírlo. Había creído comprender a todos, cuando quería.

El calor era intenso y los pasajeros se agrupaban en el puente de proa buscando la brisa que producía el movimiento del va-

por. Un comisionado del distrito de Lomami hablaba de la señal de los tambores. Era un hombre serio, posesionado de su cargo, un perfecto oficial de colonias, como sería André algún día si tuviera el conocimiento científico que tenía éste. André se interesaba más por las teorías que por los hechos.

Celeste miraba a Vermeersche, que se había sentado en el puente, distanciado de todos, mirando a la costa. ¿En qué estaría pensando? ¿Por qué estaría tan sereno y parecía tan feliz? ¿Cómo era posible que un hombre tan solo fuese feliz? Su vida no había sido triunfal; tenía demasiados años para ser un simple administrador en Joinville. Tal vez careciera de ambiciones. Seguramente no era feliz en realidad, porque bebía mucho. En su imaginación lo vió de pronto enfermo y solo en su "bungalow", cuidado por una negra de dientes sucios y el pecho tatuado de verde. Era algo triste y terrible, aunque de cierto romanticismo, como un tema de novela.

Ese día él no le habló ni la miró siquiera, pero a la noche, mientras conversaban antes de la cena, él le dijo de pronto:

— Esconda sus ojos, señora. Por favor, ocúltelos.

Su voz era ardiente y al mismo tiempo burlona. Tenía la cualidad de esa autoridad involuntaria que caracterizaba todo lo que hacía.

Esconda sus ojos... ¿Por qué? ¿Eran tan bellos? Celeste se los contempló largamente esa noche ante el espejo. Eran brillantes como estrellas. ¿Qué iría a suceder? En la cena sus mejillas ardían. Devolvía sus platos intactos. Oía los ruidos del comedor como a través de una gran distancia y estaba ausente de cuanto sucedía alrededor.

Después de la cena salió a la cubierta. Los pasajeros aparecían uno por uno, hasta que salió Vermeersch. No se le acercó, sino que fué al bar directamente y comenzó a beber brandy. Después jugó a las cartas. En el salón, al son del gramófono, unas cuantas mujeres gordas y acaloradas giraban en brazos de hombres vestidos de blanco, con trajes arrugados.

Celeste se sintió invadir por una profunda depresión. Sentía su vida vacía y pesada; le parecía no amar a nadie, que ella no era nadie y que nunca se ocuparían de su persona. Desde su asiento veía a Vermeersch. Empezó a odiarlo; lo hallaba feo y vulgar. ¿Cómo había podido sentir interés en él? No, no era interés sino una simple curiosidad. Había descubierto que era un rústico y un bebedor. André tenía razón en temer el avance de que pudiera ser objeto a bordo viajando sola, y buen cuidado tendría en adelante de evitarlo.

Permaneció largo tiempo en el puente, sola, sin saber por qué se quedaba. Al fin "lo" vió levantarse, bostezar y dirigirse a las cabinas, posiblemente a dormir. Entonces ella también se retiró.

Se preparaba un concierto a bordo, pero Celeste no demostraba ningún interés en los preparativos. Madama Louvois cantaba, el comisionado de Lomami leía poesías acompañado al piano por la rusa y el gordo hacía juegos de manos y demostraba su habilidad con las cartas. La noche de la fiesta, Celeste, que vestía un elegante traje de "soirée" negro, se cruzó con Vermeersch, quien le dirigió un cumplido y la miró con admiración. En el comedor ella encontró varias veces su mirada, siempre admirativa.

Después de la cena no quiso ir al salón, atestado de gente. A la mañana siguiente el barco tocaría Kandulu y su viaje habría terminado. Vería a André en el dique, esperándola. Llegaba ya el momento que tanto había ansiado y no sentía ninguna alegría. No le agradaba llegar a Kundulu ni tenía ganas de ver a André.

Se paseaba nerviosamente por el puente, en la noche negra. El cielo estaba sombrío y el río parecía de tinta. Vermeersch salió del bar y se apoyó en la borda, en su actitud favorita, mirando la costa y sin advertir su presencia. Ella se sentó esperando que él la viera, pero el hombre permanecía inmóvil, indiferente. La impaciencia de la joven aumentaba por momentos; hubiera querido gritar y golpear el suelo con el pie, como hacen los niños contrariados. Al fin se levantó y se le acercó.

— Buenas noches, Vermeersch — parada a su lado no le llegaba al hombro. El se volvió y la miró sorprendido. — No sé por qué me siento tan sola esta noche, Vermeersch.

— Vamos, vamos — exclamó él entre amistoso y burlón. — No debe sentirse así.

— ¿Usted no se siente muy solo?

— No. No sé. Pero usted no debía estar triste. Mañana llegamos a Kundulu.

— Ya lo sé — murmuró ella.

El la miró un instante y se echó a reír. Su actitud era la de una persona mayor para con un niño, y ella se sintió de pronto alegre e irresponsable.

— Sentémonos acá — dijo, — en estos dos sillones.

— ¿Por qué dice que no sabe si está triste? — continuó Celeste cuando estuvieron instalados en los sillones que él acercó a la baranda. — ¡Debe sentirse tan solitario!

El se encogió de hombros como desechan-

do el tema. Después de un silencio dijo.

—Yo era casado, pero nunca quise traer a mi esposa al Africa, aunque ella deseaba venir. La guerra me trajo aquí, y cuando hubo terminado le escribí que fuera a esperarme en Inglaterra para volver juntos a nuestro país. Cuando llegué, ella no estaba. En el hotel tampoco estaba ni sabían nada de ella. Busqué y busqué hasta que descubrí que había muerto poco antes en un hospital, sola.

Guardó silencio. La joven murmuró algo. Le era difícil encontrar qué decir, aunque él no esperaba sus condolencias. Además, no le agradaba la idea de que Vermeersch había estado casado; casi se alegraba de su viudez. Lo que le gustaba era que le hubiera hecho esa confidencia; le parecía que eso creaba cierta intimidad entre ellos.

—Aquí en Africa es distinto — dijo él como para sí mismo.

—¿Usted ama el Africa, Vermeersch?

—Tanto como amarla, no.

Y ella pensó que amaría inmensamente el Africa en compañía de un hombre como Vermeersch. Se sentía engañada, defraudada. El destino la había traicionado, pensaba.

—El jefe de su esposo, Van Praet, no sigue mejor, parece.

—Dicen que no.

—Es una excelente persona. Usted simpatizará con él cuando lo conozca.

—¿Es buen mozo? — preguntó casi sin pensar.

—Un hombre no necesita ser buen mozo para agradar.

Le sorprendió su respuesta. ¿Entonces él pensaba en esas cosas, a pesar de su actitud indiferente?

—Usted sabe cómo agradar, Vermeersch — le dijo, insinuante.

El se echó a reír.

—Es cierto. Ya ve que todas esas señoras lo persiguen a bordo.

—¿Qué me dice, señora? Vamos, vamos.

—¿Le gustan a usted esas mujeres? Yo no sé cómo pueden gustarle.

—¿Por qué no? Son muy simpáticas y amables.

La joven se sintió incómoda. Al cabo de un rato dijo:

—Usted no debería vivir solo en este país. Sería triste enfermar y morir solo, lejos de la familia — al decir esto pensó en el "bungalow" solitario, con la negra tatuada.

—¿Qué más da? Me sería lo mismo morir de un modo u otro. Siempre es morir.

—No me gusta pensar en que hay un fin...

—Nos guste o no nos guste, mi querida señora.

—¿Qué piensa usted de la vida? ¿Para qué sirve?

—¿Para qué vivimos? No lo sé — replicó él riendo. Y agregó: — Lo que sé es que vivimos, y eso es muy agradable.

Ella se sintió resentida. ¿Cómo podía considerar agradable la vida un simple administrador que vivía en una miserable ciudad del Congo? ¡Y a su edad! Cuando André tuviera esa edad, estaría instalado en Bruselas, en el Ministerio de Colonias, poderoso y rico.

—¿Está usted satisfecho, entonces?

—¿Satisfecho? ¿Quién lo está? — contestó él sonriendo. — Hasta cierto punto soy feliz. Me gusta vivir aquí; ya estoy habituado a esto.

Celeste hubiera querido seguir interrogando, averiguar algo más. Hubiera querido comprenderlo, penetrar en sus más íntimos pensamientos. Le parecía que Vermeersch guardaba algún secreto, algo que pertenecía a un punto de vista distinto del de ella y André. Era como una puerta abierta a un paisaje nuevo, pero demasiado angosta para que ella pudiera ver.

El cielo se despejaba. Entre las nubes negras que semejaban grandes garras de cocodrilo, empezó a asomar el disco blanco de la luna. Sus rayos iluminaron la cubierta. Vermeersch miró a la joven con discreta admiración. Luego dijo:

—¿Está contenta de llegar mañana a Kundulu?

Ella no respondió. De pronto, sin pensarlo, tendió su mano a Vermeersch. Hacía rato que miraba su mano grande y bien formada apoyada con firmeza en el brazo del sillón. Con una violenta sensación de placer y de miedo sintió que él oprimía la suya, y luego, bruscamente, se sintió atraída hacia él, rodeada por sus brazos y una boca se posó en la suya. Un vértigo tal como no había sentido nunca la recorrió como una llamarada.

En el salón continuaba la fiesta bulliciosamente. Se oían los acordes del viejo piano y la voz destemplada de madama Louvois. Pero Celeste no oía nada, ni siquiera los pasos ligeros de madama Waleska que se dirigía al bar a ordenar champaña para los artistas. Pero la rusa vió a Celeste. Se detuvo, miró un momento y desapareció rápidamente.

(Continuará)

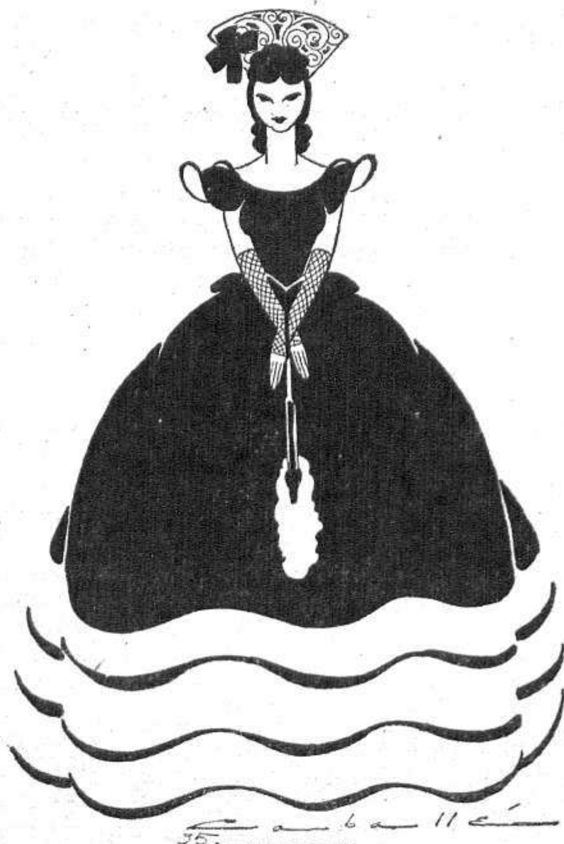
GRACE FLANDRAU

DIBUJO DE RECHAIN

HABITUADA a reflejar en esta página mía toda nota que constituya una manifestación de arte y de alta cultura, he de referirme hoy a un acontecimiento cuya noticia no se ha difundido aún, fuera de un círculo limitado: que la sucesión Guerrico-Güiraldes ha entregado en custodia al Museo Nacional de Bellas Artes la magnífica galería de cuadros que hiciera de la casa solariega de don José Prudencio Guerrico, en la calle Corrientes, un verdadero museo y que, simultáneamente con las telas firmadas por las más grandes celebridades de la escuela española, francesa y holandesa, se exhibirá también la valiosa colección de marfiles, peinetones, abanicos, mates y sahumadores, atesorados con exquisito gusto artístico por Da. María Güiraldes de Guerrico.

Figuran en las vitrinas que atesoran la mencionada colección, piezas de plata — verdaderas reliquias del pasado — que pertenecieron a la familia de Massa, entroncada por alianza matrimonial con la de Guerrico; peinetones de carey cuyo trabajo primoroso evoca la coquetería de las airosas porteñas que lucieron antaño la codiciada prenda; "Federación o Muerte", reza la leyenda que circunda la efigie de don Juan Manuel de Rosas en el bello peinetón lucido seguramente por alguna federal apasionada. Los abanicos han sido clasificados por épocas, dando preferencia a la de los Luises de Francia; los Isabelinos y Cristinos que completan la magnífica colección reunida por la señora de Guerrico, no figuran en las vitrinas dispuestas en el Museo de Bellas Artes. Mates, sahumadores y miniaturas, y como importancia la serie admirable de marfiles de Oriente, constituyen el más bello elogio respecto de la cultura artística y el refinado gusto de la gran dama argentina que supo reunir para ornato del propio hogar, las maravillas que podrán admirar — de hoy en adelante — los visitantes de nuestro Museo de Bellas Artes.

Notas



EL ambiente serenamente luminoso es propicio a los acontecimientos que se celebran al aire libre. En la tribuna oficial, al inaugurarse la Exposición Rural, en los jardines del hipódromo, donde se corre el clásico Benito Villanueva, se han congregado los circulillos más elegantes y representativos de la "gentry" porteña, que auspicia al mismo tiempo todo acontecimiento que entrañe una manifestación de arte y de cultura: las conferencias organizadas por el Jockey Club o la Biblioteca del Consejo de Mujeres; la temporada de la comedia francesa, que en su aspecto social, nos hace revivir las inolvidables temporadas del Odeón hace un cuarto de siglo... La temporada mundana "bat son plein", como dicen nuestros grandes amigos de Francia y monsieur Potin.

va observando al pasar los pequeños incidentes que se anotan al margen de la activa figuración mundana...

No decae todavía el entusiasmo por las "boites". Determinada "cliques" de matrimonios sostienen la animación y seguramente, también, el presupuesto de gastos de estos recintos en los que las gentes desocupadas o aburridas buscan desesperadamente un poco de alegría... A veces se nota en tal cual habitué, el hastío profundo de esa clase de diversiones pero, ¿cómo torcer la corriente, cuando el circulillo de amigos inseparables decide que hay que frecuentar la "boite" de moda? La ma-

convenida, no pueden tomar mucho tiempo... Efectivamente, la ausencia no se prolonga más de tres días y coincide la llegada del viajero con una pequeña fiesta que se realiza en los salones del hotel con la inevitable exhibición cinematográfica.

Y ¡oh, sorpresa!, la película de actualidades, de vida elegante tomada en los links de golf de determinada región serrana, constituye un documento irrefutable para la indignación de la joven esposa, que puede contemplar al viajero en plena conferencia de negocios, o sea jugando al golf en buena compañía y tan absorbido en el juego que no se ha dado cuenta que el "cameraman"

Pocos son, naturalmente, los elegidos que reciben la mencionada publicación.

Y ya que me he referido a un tema casi habitual en nuestros círculos representativos, hemos de convenir en que las viejas prácticas sociales — en cuanto ellas se refieran a la mujer separada — han caído en completo desuso.

Si su situación social sufría en otros tiempos un verdadero desmedro, el cambio es hoy tan rotundo como favorable: cuando la mujer separada es joven, elegante y pertenece al mundo super chic, se convierte de la noche a la mañana en una figura de singular atractivo. Esta transición se pro-

Sociales

Por La Dama Duende

lignidad criolla, siempre en acecho, designa entonces a uno de los caballeros que se aburren concienzudamente, mientras la esposa comparte la alegre animación del ambiente, con el mote de "El vigilante dormido"...

Han comprobado ustedes alguna vez, lectoras y amigas mías, los peligros que puede ofrecer la inocente diversión del cine? Esta vez el comentario llega hasta mi mesa de trabajo, aromado por el agreste perfume del paisaje serrano...

Disfruta del encanto de una "villeggiattura" elegante, un simpático matrimonio joven; el esposo debe ausentarse por algunos días; ¿el motivo? la feliz solución de un negocio de importancia; la ausencia será breve, puesto que el viaje hasta la docta ciudad y la entrevista

ofrecía así un argumento formidable para un drama familiar.

Pero el buen sentido y el tino de una mujer inteligente, saben solucionar las más difíciles situaciones.

Así como el legendario Almanaque de Gotha constituye valioso texto de consulta para alguna de las personalidades mundanas cuya autoridad social es ley en cuestiones de abolengo y pergaminos, se me asegura que existe ahora una guía que puede documentarnos — sin lugar a dudas — sobre uno de los temas que resultan hoy de mayor actualidad e interés para nuestros círculos aristocráticos: el Boletín del Vaticano, en el que se consigna oficialmente, la lista de matrimonios que han gestionado y obtenido su anulación ante el alto tribunal.

duce casi "sin sentir", y empleo tal fórmula para consignar esta observación porque considero que el dolor moral, íntimo, profundo, ha pasado ya de moda...

Se produce, pues, una separación sensacional: al día siguiente, o a lo sumo a las cuarenta y ocho horas de la ruptura las amigas de la dama separada la convencen que debe distraerse, y la invitan a ver el film de moda...

Pero no contaban las diligentes amigas con que el esposo necesitaba también distraer su dolor y se encuentran ambos cónyuges en la misma sala... Felizmente tienen los mencionados personajes mucho mundo, y saben por lo tanto controlar sus nervios, defraudando a los espectadores que esperaban disfrutar de un incidente.

La Dama Duende

CONSULTORIO

por Alfonsina

Reina Isabel. — Su impaciencia es muy natural. Pero ¿qué hacemos con los montones de consultas llegadas antes que la suya? Estimada reina: aquí estamos en una democracia. Terreno mental nada más que discreto por ahora, a pesar de que no le faltan cualidades intelectuales que merezcan un cultivo mucho más severo que el que usted les ha dado hasta ahora. Su actividad se reduce a inquietud, porque se ha ocupado usted de cualquier cosa antes que de educar su voluntad. Añora el tiempo en que creía en las hadas y hace muy mal, porque justamente lo que usted necesita es no engañar su desconcierto con sueños y fantasías, y fortificar su poder realizador para aprovechar las reales posibilidades que su individualidad le ofrece. La imaginación anda haciendo de las suyas también por su mundo sentimental, y mientras usted se descuida, el orgullo y el egoísmo le invaden el huerto, y pierde usted la espontaneidad, la confianza y la serenidad. Lea y estudie. No conozco otra clave para entenderse cara a cara con la vida. Si no, siempre anda uno como la hoja que lleva la corriente, o como el vagabundo, que nunca tiene techo propio.

Esmeraldina. — "Treinta y tres años, casada y feliz... monótonamente". ¿Su infelicidad matrimonial no dependerá de este planteo? Frivolidad y superficialidad y prejuicio para mirar la vida, y artificialidad para expresarla. Fondo de egocentrismo y de desdén, bajo fórmulas de muy buena educación. Los defectos de su carácter se los fabrica usted voluntariamente porque cree que son de buen tono. Así falsea y deforma su necesidad de afecto y de confianza. Debajo de todo eso, una buena capacidad mental a la cual no se le pide nada de lo que hubiera podido pedírsele.

Teresa Mazari, Lobos. — La creo perfectamente capaz de juzgarse acertadamente. Inteligencia sagaz y objetiva, curiosa y diversa y asimilando admirablemente, con fuerza y originalidad en el pensamiento. A ella trata usted de encomendarle la directiva de sus actos, y hace bien, porque su sensibilidad es muy rica, ávida e inquieta, y ni ella ni usted han llegado todavía a un acuerdo formal con vida. Buena capacidad volitiva para la decisión y para la resolución, pero la actividad condicionada a los problemas del temperamento emotivo.

Otto Kras. — Su carácter tiene un fuerte déficit de franqueza y de espontaneidad. Capacidad mental regular. Y sólo se ha preocupado usted de adquirir un poco de instrucción, y su verdadera cultura mental está por comenzar. Lo peor es que le hace una falta tremenda, en todos los planos de su personalidad. Sensibilidad de tranquilo egocentrismo, y sobre un fondo bondadoso una afectividad a la que no hay que exigirle muchos sacrificios. Actividad desigual, sin estímulos reales, como no sea su ambición.

Ojos celestes.. — Imaginativa, emotiva, inquieta, insegura, sin voluntad, sin directivas en la vida, y con un balance mental muy pobre, no tanto por déficit natural como por falta absoluta de cultivo. Cualquier cosa a que usted esté obligada a consagrar su vida, trate de instruirse, porque si no será usted siempre *bocado* en un mundo donde hay tanta feroz *mandíbula*. No le faltan aptitudes que puedan servirle para algo una vez cultivadas. Por ahora no le sirven sino para inquietarla y desazonarla.

Morocha, Capital. — Afectividad delicada, imperiosa y constante. Capacidad de ensueño persistente. Inteligencia capaz, bien evolucionada, pero sin inquietudes, porque todas las de su espíritu están reclamadas por su sentimentalidad absorbente. Linfatismo, voluntad débil, actividad sin estímulos y sin vigor. No estaría tan mal la cosa si la vida sólo fuera un sueño romántico. Pero *¡helás!*, es tanto otro problema que usted tendrá que resolver quieras que no...

Laura. — Es posible, en efecto, que no haga usted nada con él. Pero como lo pide, aquí lo tiene. Amor de sí misma vigoroso e invasor, dominando en todos los planos de su espíritu. De 1919 a aquí, su sensibilidad se ha diluído, ha perdido fuerza, delicadeza y sinceridad, o mejor dicho, si usted quiere, naturalidad de expresión. Hoy se satisface con grandes gestos sonoros y superficiales, bajo los que elegantemente disimula usted su inca-

Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una Debe agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter con indicación de la fecha en que fueron escritos,

GRAFOLÓGICO

Masí Elizalde

pacidad de acercarse a los otros y menos aún de entregarse. Y no es extraño que los engañe, porque tiene usted gracia, energia de acción e inteligencia. ¿Pero usted misma se engaña? Lo dudo. Inteligente, ya se lo dije, pero su cultura es fácil y frívola, pudiendo haber sido seria. Dice usted que la vida le ha dado su revancha. ¿Está segura de que interiormente su madurez no es inferior a su adolescencia?

Marino en tierra. — En tierra, pero sin duda tiene usted aún la materna dulzura del mar en los ojos, que miran con tanta bondad y tanta sencillez la vida. Serenidad, cordura reflexiva, alegría tranquila, franqueza, confianza, espíritu contemplativo que no traba una actividad sana y bien mecanizada. El mundo mental con desiguales riquezas. Imaginación y sentido estético. Cultura parcialmente profundizada, como en los estudios especializados. A lo mejor lo tienen a usted estudiando matemáticas todo el día, y su capacidad creadora no sale de promesa por falta de estímulo y de ambiente. Cultívese integralmente, y no desperdicie sus dotes artísticas. ¿Se ha fijado que todavía no ha habido un Loti argentino?

Angustiado. — Perdone la suspicacia, pero no sé por qué me figuro que es usted y no su médico el que plantea la consulta. De cualquier manera, está mal dirigida si espera la respuesta de la grafología. No existe ningún signo gráfico de la alucinación, como no existe ningún signo gráfico de la dispepsia... El sindrome de la hipermotividad — que en efecto es el suyo — es por cierto el testimonio de un terreno neuropático. Pero un terreno de esa especie es la cosa más frecuente del mundo, *helás,* y se lo ve en gente que vive largos años, no le diré *felices sobre la tierra,* porque ese es un miraje bíblico que no conocen ni los sanos, pero sí soportablemente. Conozco en efecto el grafismo que Rognes de Fursac atribuye a la parálisis general. Pero ya que está usted tan bien documentado, ¿cómo no se fija que su escritura tiene invariablemente el trazo tenso y liso, que es justamente lo destruído en aquella afección? ¿Sabe cuál es el peor de los indicios que recojo de su consulta? La elección del seudónimo. Si entretiene y alimenta usted su angustia metiéndose por su cuenta en los tratados de medicina, hace usted un gran disparate. Esa lectura no le va a dar ningún resultado práctico y sí muchos daños. Vea a un buen médico. A lo mejor le demuestra que lo único que usted tiene es miedo, ignorancia y temperamento emotivo. Es una buena mezcla detonante.

Horizontes. — Bastante amplio el suyo, pero con el terreno lleno de yuyos. A la gente que llega a la madurez con una buena inteligencia sin cultivar, la van a poner en el limbo en la otra vida. ¿No se asusta? Simpatía, originalidad, mala crianza, generosidad innata. Desorden en la conducta, en la actividad y... en su ropero, y en su escritorio. Como si lo viera, ¿qué ha hecho usted en veinte años? Y ya ve que le descuento los siete necesarios al uso de razón.

Baltasar. — Sentido estético pronunciado. Emotivo introvertido, que no exterioriza sus reacciones. Violencia contenida en el carácter, contenida por un fuerte poderío de la voluntad. Con ese mecanismo, que no es común, puede dar un serio impulso a su actividad consciente. Por ahora lo emplea sobre todo para afirmar dominio e independencia. Buen nivel mental. Imaginación que debe madurar en la depuración cultural. Personalista a *outrance,* su posición frente a la sociedad está en el límite de la honestidad. En su contra: simulación, egocentrismo, avidez, vanidad. En su favor: la inteligencia y el sentido estético que no pueden menos que indicarle directivas a su conducta. Ahora, si usted les escucha o no... lo dirán sus actos. No lo puede decir su escritura, que señala tendencias y no realizaciones.

C. 539 bis. — No atino a hallar la relación entre su seudónimo cabalístico y su escritura tipo *sacré-coeur,* que no puede decir sino lo que todas sus variantes: simulación, falta de originalidad, disciplina superficial, prejuicio social, vanidad, amor a las apariencias elegantes. Si *no* envía usted su escritura natural, como quien dice *de entre casa,* se quedará sin conocer más que lo que ahora conoce: los defectos periféricos de su carácter.

151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja simulación de ella que conserve las iniciales y la rúbrica, con mención de la edad y del sexo, sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados, pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.

Charlas

No te vi en el estreno de "Les amants terribles" — digo al amigo Lerchundi apenas llega a la mesa de nuestro acostumbrado café. — ¿No te interesa un autor como Noel Coward?

—No es eso — me contesta mi entrañable interloctuor.

— Pero ya vi la película "Vidas privadas", versión cinematográfica de la misma comedia, y pensé que sus intérpretes franceses no podrían superar la deliciosa labor de Norma Shearer y Montgomery... ¿Resulta la obra tan atractiva en el escenario como en la pantalla?

SERES Y ESPECTROS

—El cine — me explayo — tiene sobre el teatro, aparte de su ritmo más dinámico, dos ventajas fundamentales: el paisaje cambiante y los primeros planos. En éstos, un artista de la pantalla, puede expresar con una simple mirada, o el más leve gesto, emociones profundas que el intérprete teatral sólo puede transmitir por marcadas actitudes y rotundos ademanes, y con el auxilio, además, de la palabra, con frecuencia de muchísimas palabras. En el escenario, la intimidad facial del artista está siempre distante, mientras que en el biógrafo se la presentan al espectador al alcance, diríamos, de la mano. Por eso los públicos de cine salen con la impresión de haberse compenetrado más ampliamente de los sentimientos de los personajes... ¿Te estoy dando la lata?

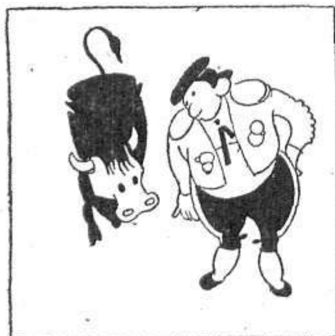
—Todavía, no — me dice Lerchundi. Y para tranquilizarme, agrega: — Continúa sin temor. Estoy entrenado para asimilar parrafadas densas. Con decirte que hasta suelo leer los editoriales de ciertos diarios...

Algo escamado por las capciosas seguridades de mi camarada, prosigo, procurando sintetizar mis argumentaciones:

— En cambio, en el teatro, la ficción cobra una realidad más sugestiva, como que nos la sirven personas iguales a nosotros, con su auténtica voz y todas sus dimensiones corpóreas. En la escena actúan seres; en el lienzo, espectros...

—Bueno — me interrumpe Lerchundi. — Pero, en fin, ¿es tan interesante "Les amants terribles" como "Vidas privadas"?

— Más interesante — le contesto — porque la pieza, que artísticamente es bien poca cosa, lo mismo en el cine que en el teatro, ofrece en éste, en su integridad,



la gracia del diálogo, que constituye su único atractivo. Y porque la interpretación de Germaine Laugier y Marchat no desmerece a la de Norma Shearer y Montgomery.

—¿Es posible?

— Como lo oyes. ¡Ahora que ya puedes imaginarte el constante esfuerzo de los artistas franceses para procurar acción a una pieza que no la tiene! Para, de una comedia meramente hablada, hacer una obra movida, los amantes terribles, personificados por la Laugier y Marchat, se adoraron y se repelieron, se persiguieron y se despreciaron, saltaron sobre los muebles, se insultaron y se cubrieron de caricias, y, por último, se golpearon mutuamente, pero, todo ello tan a lo vivo, que ambos intérpretes quedaron extenuados de cansancio.

—¡Con razón no se determinó a representar esa pieza cierta actriz nacional!

—E hizo bien. Pues aparte de que los galanes son propensos aquí al reumatismo articular, la obra hay que jugarla de acuerdo a las trabajosas exigencias de las acotaciones. Y los artistas nacionales, ¡ay!, no las leen casi nunca, limitándose a decir la letra — cuando la dicen — acomodándola a sus propios e invariables movimientos...



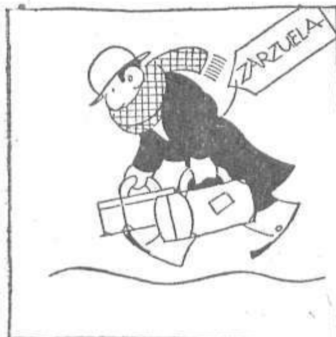
TOROS... DE FRIGORIFICO

—¿Y qué me dices del espectáculo del Politeama? — me interroga Lerchundi. — Eres capaz de hablar pestes de esas revistas y hasta del novillo que interviene en el simulacro de la corrida de toros...

—No por cierto — le respondo. — Lo mismo "Las fiestas del mundo" que "La vida en canciones", son piezas entretenidas. No

Teatrales

Por
AGUSTIN REMON



hay en ellas derroches espectaculares, ni de buen gusto, pero resultan ligeras y pintorescas por momentos. Sus autores, los señores Beccar y Bronenberg, han tenido la gentileza de no escribir de esos burdos y procaces cuadros, al uso en el género. Ya es algo. Aunque bien pudieron haber escrito algo más...

—¿Y no te agradó, como a mí, el conato de corrida de toros?

—¿Agradarme? No tanto... Pero comprendo perfectamente que le guste a los espectadores que no conocen las verdaderas fiestas taurinas. Dentro de los límites inflexibles que vigila la Sociedad Protectora de Animales, ese breve episodio tauromaco no está mal conseguido. Se parece un poco a las corridas de toros portuguesas, donde suplen con agilidad y reverencias la bella barbarie de la fiesta española, resultando así un espectáculo de Juegos Florales ..

—¡Pero el novillo embiste!

—¿Y qué va a hacer el pobre animal de frigorífico? Embiste por curiosidad, por cortesía. Los seudos toreros se ponen ante el con las capas, y lo llaman. Y el bicho, que es un ser educado, acude a la cita sin mayor entusiasmo, "a ver qué es eso". ¡Si lo invitan los otros a acercarse, no va a cometer la desconsideración de no acudir!...

—¿Y los intérpretes?

—Como el novillo, voluntariosos. Lita Echart, además, simpática.

COMO EL MANISERO...

—La zarzuela grande española — me dice Lerchundi — se va, se va ..

—Como el manisero — completo. — Las obras estrenadas en el Maravillas, lo demuestran.

—¡Qué vetusta y carcomida resulta "El pregón del rojano"! Lo mejor que tiene, es que se parece conmovedoramente a "La Dolores". Pero la música, de Luna, con tener números de mérito, no posee aquel brío de la partitura de Bretón...

—Tampoco levantará el cadáver de la zarzuela, ni siquiera logrará incorporarlo, "Fitos y palmas", de los Quintero y Alonso. Y eso que el elenco, dirigido con entusiasmo y sapiencia por el maestro Palacios, ofrece trabajos muy encomiables, como el logrado con "La mesonera de Tordesillas", de Moreno Torroba, donde la tiple Merceditas Arce ya apunta hacia la meta, sólo reservada a los artistas elegidos, que le aguarda.

—En fin: ¿decimos adiós a la zarzuela?

—Dile "hasta luego". A lo mejor, vuelve...

OIDO Y REPETIDO

—Vengo del estreno de esa comedia.

—¿Y tiene algún valor?

—La obra, no; pero, el autor, mucho. Cuando la ha estrenado...

*

—Esa actriz, para demostrar que no es tan vieja, ha dicho en un reportaje que debutó a los 13 años...

—No le hagas caso. Ya no puede acordarse...

*

—Dicen los diarios que esa obra es muy interesante.

—Pues créelo, créelo sin vacilar. Pero que no se te ocurra comprobarlo, yendo a verla. Hay que conservar las pocas ilusiones que uno pueda tener...

*

—¿Quién vestirá a los actores de segundo plano de la compañía francesa?

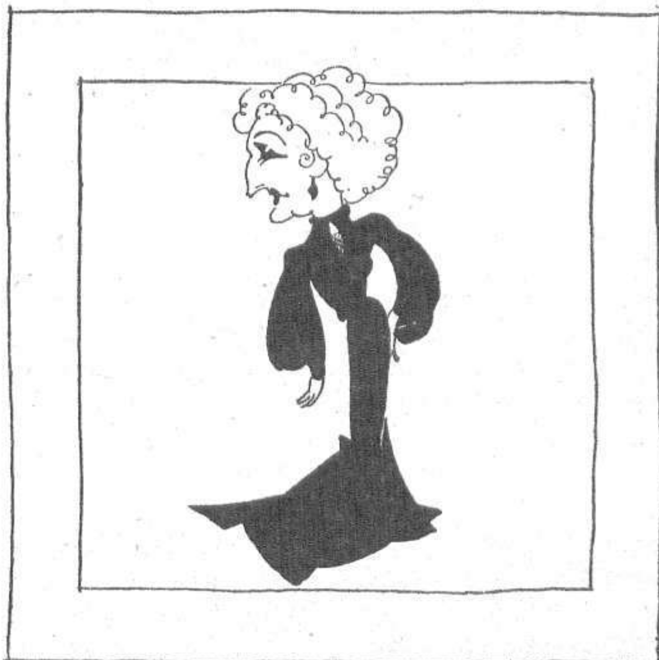
—Desde luego, un sastre, no. Debe vestirlos algún historiador.

*

—Esa damita joven tiene cuatro o cinco amores.

—Hay que disculparla. La chica se siente primera actriz...

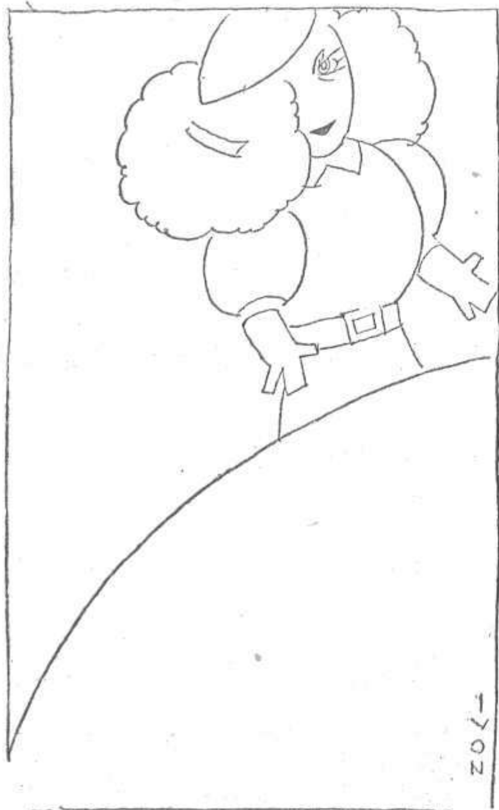
Remón



EL ARTE *de* VESTIR *a los* NIÑOS

NIÑOS sencillos, niños elegantes, niños cómodos en su vestimenta, eso es lo que desean todas las mamás conscientes... Un traje adecuado para todo momento y de un valor relativamente acomodado, es el siguiente: pollera de "jersey" de lana tableada y "sweater" tejido en tono claro. Blusita de viyela blanca para que el "sweater" no quede a raíz de la carne, que da picazón a las chiquitas, tan enemigas a veces de ponerse ropas de abrigo, invocando el pretexto de que les da calor.

Para acompañar esta sencilla indumentaria, sólo pega boina o chambergo de tela en el tono de la pollerita, que puede ser azul, marrón o gris. El complemento de la mencionada pollerita son unos tiradores de la misma tela, rectos en la parte delantera y cruzados en la espalda; van prendidos con botones, y los ojales, hechos en el género, deben ser ribeteados prolijamente. Hay veces que se añade a estas prendas un saquito recto, corto, con bolsillos, especie de bolerito que, además de ser muy bonito, es práctico y poco vulgar.



Es también bonita una combinación de dos piezas que se compone de pollera enteriza figurando chalequito, con sus tiradores que forman una V que se abre sobre una blusita en brocado sobre "georgette", última moda en las telas que se llevan para los trajes infantiles. Un saquito de la misma tela forrado en seda blanca, sirve para las tardes frescas, mientras se complementa el conjunto con una corbatita de armiño y gorrito de la misma piel. El traje que he mencionado es de lana color "bricque" muy sentador para caritas blancas y cabellos castaños o rubios.

Para todo momento, hay que recordar que los guantes que mejor visten a los niños, son los guantes de lana peludos, tejidos, de gran elegancia y de valor muy abordable. Todo niño bien vestido debe llevar sus guantecitos puestos, pero no aconsejo el uso del guante de cabritilla — francamente cursi — sino el guante esponjoso, tejido, flexible, en colores suaves, siendo los de mayor aceptación en los tonos "beige" y gris claro.

El reumatismo



Hay dos clases de reumatismo, localizado y generalizado, en dos formas, aguda o crónica.

Toda crisis de reumatismo se manifiesta por hinchazón de las articulaciones y cualquier movimiento produce fuertes dolores.

Esta enfermedad tan común, sobre todo en las personas de cierta edad, indica la presencia de ácido úrico y que la sangre cargada de impurezas y toxinas no circula bien.

A los reumáticos les recomendamos el Depurativo Richelet, que no solo dá simples promesas de mejoría sino la desaparición del reumatismo.

El Depurativo Richelet disuelve el ácido úrico, depura la sangre, elimina las toxinas y asegura a los reumáticos la recuperación de su agilidad.

Los casos más rebeldes no han resistido a la acción del Depurativo Richelet que dá resultados maravillosos.

Venta en todas las farmacias del mundo.



DEPURATIVO RICHELET

DETALLES COQUETOS *de la* MODA ACTUAL

NADA más bonito que los pañuelos de seda de fantasía, que no pierden su elegancia, y que las mujeres coquetas y de garganta delicada, no abandonan por nada de este mundo . . . Por cierto, esos pañuelos no son tales, pues el objeto a que se les dedica no es precisamente el del clásico pañuelo de manos . . . pero se ha dado en llamárseles pañuelos, más que echarpes, que es su verdadero nombre tal vez . . .

En estos pañuelos vemos preciosas combinaciones. Los hay costosos en tela "cachemire", algunas veces antiguos y de verdadero valor. Pero los más usuales, son los que se hacen en telas lisas con franjas o "marco" de tela de color fuerte. Cuando esta prenda se hace en grueso marrocain negro y se le ribetea con ancha o fina franja de tela de color violento, resulta una combinación elegantísima. Para un traje sastre de paño o lana negro, un pañuelo negro con borde color naranja será encantador, y si el traje es azul, nada más bonito que un pañuelo verde imperio con borde azul, o gris con guarda azul, o azul con guarda de colores pálidos, en los tonos del pastel.

También resulta práctico y es de última moda elegir para esas echarpes o pañuelos el "crepe georgette" en tonos lisos, bordeado con tela de fantasía, ya sea de lunares o de rayas, y muy bonito será el pañuelo negro con borde blanco o color marfil, que vendrá bien con todos los vestidos; y que hasta para echárselo sobre los hombros durante una comida íntima, constituirá una prenda de indiscutible elegancia.



Hay personas que completan este detalle de su "toilette" bordando en una orilla del pañuelo las iniciales, o un motivo de fantasía, aunque ese bordado encarece el pañuelo, que, por otra parte, haciéndoselo uno misma, lo podrá obtener por un precio irrisorio.

Flores de estación

UNA habitación, por lujosa y confortable que sea, no tiene encanto si no ocupa en ella sitio preferente, un vaso, una vasija, una canasta de flores... Resulta un problema, sobre todo cuando no se cuenta con rentas elevadas, remudar diariamente las flores, porque en la estación en que estamos, a pesar de la relativa abundancia, las flores son artículo de lujo por sus precios.

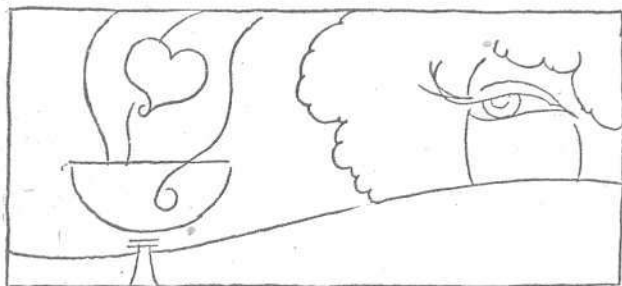
Pero hay una manera de resolver los que para toda mujer coqueta es un asunto que reclama atención y reflexión... ¿Qué hacer cuando no se puede cambiar diariamente el ramo de flores que alegra la mesa íntima, o el escritorio de la mujer trabajadora?

Nada más sencillo. En lugar de ramo de flores, escójase una planta. Pero no una simple planta cara de florista, que en esta estación, tiene que ser un ciclamen, un tulipán, o una begonia costosa... Haga poner la interesada, en una maceta modesta, una planta de violetas de las llamadas Príncipe de Gales, o de Parma, o nada más que violetas criollas... No hay inconveniente en trasplantarlas cuando están florecidas, y esas flores duran muchísimos días frescas y lo que es mejor, fragantes y exquisitas.

También es relativamente barato un bulbo de jacinto, que se haga florecer en maceta, y que durará muchos días gallardo y perfumado.

Hay personas que en una maceta con tierra, colocan, como quien las pone en un florero, flores diversas, que, con ayuda del calor y la humedad que les da la tierra, permanecen muchas horas — desde luego muchas más que si estuvieran en agua — lozanas y sin perder su aroma.

Ayuda mucho a conservar las flores, un puñado de sal gruesa echado en el agua del florero que las contiene...



UN COCTEL

"VINOS Y AMORES, LOS VIEJOS SON LOS MEJORES"

TRES bebidas viejas han de servir para este cóctel delicioso que llamaremos "manzanilla cóctel". Tres o cuatro pedacitos de hielo en la coctelera. Seis u ocho gotas de curaçao. Media copita de crema de cacao y media copita de manzanilla. Deben elegirse bebidas que sean realmente viejas, es decir, que por lo menos sepamos que hace unos diez años que está la botella en aquel "placard" en el que solemos esconder cosas ricas. Agítese todo, y sírvase en copa de cóctel muy helado. Esta medida es para una copa y ha de repetirse de acuerdo con el número de personas.

UN DESAYUNO DELICIOSO ANTES DE SALIR DE EXCURSION...

HUEVOS fritos con jamón o con tocino ahumado. Pan negro en rebanadas, con manteca. Té con leche y crema. Tostadas con miel. Los huevos fritos para desayuno, deben hacerse siempre en manteca. Se pone la manteca en un sartencito de esos individuales en los que caben a lo sumo dos huevos; se deja que la manteca se caliente, sin ponerse negra. Los huevos, previamente partidos en una taza, se echarán en la sartén salándolos y echándoles una pizca de pimienta. Cuando comienza a cocerse la clara, se irá moviendo despacio con ayuda de una cucharita, para que se cueza por igual. El jamón o el tocino puede cocinarse también en manteca, aunque resulta más dorado y sabroso en aceite. Previamente se calentará el aceite y se dejarán las rebanadas de jamón o tocino, cortadas un poco gruesas, hasta que comiencen a dorarse.

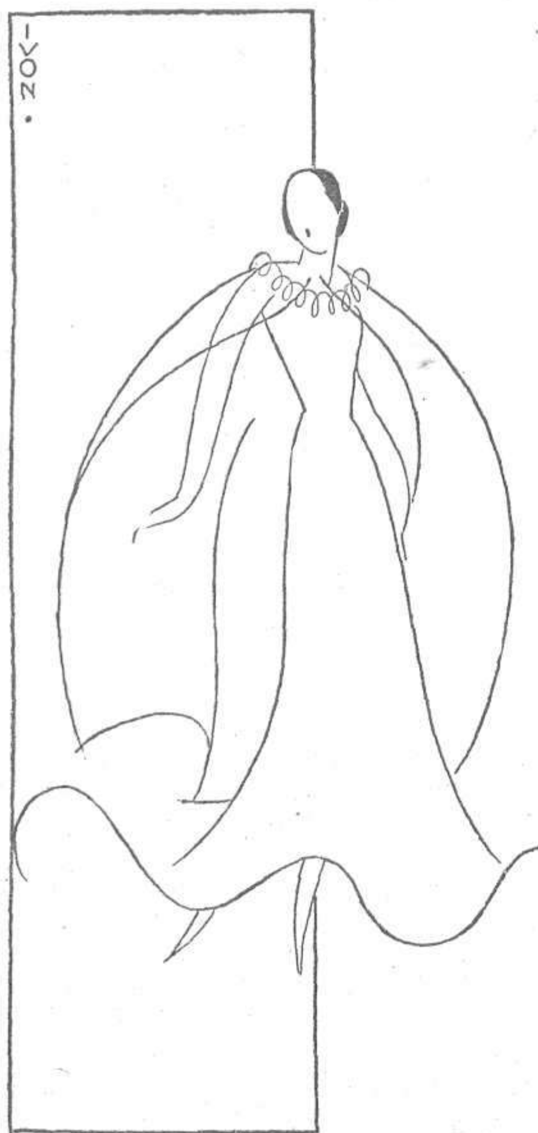
B e l l e z a

PARA aquellas personas que tienen granos rebeldes y manchas en la cara, debe ser la iniciación de cualquier método, un baño facial de vapor.

Como no todas las personas tienen en su casa, a la mano, un aparato adecuado para darse baños faciales, aconsejaré a mis lectoras el sistema más sencillo que puede emplearse. Hagan hervir agua en una palangana enlozada, y cuando esté hirviendo a borbotones, inclínese sobre ella, cubriéndose al mismo tiempo la cabeza con una toalla afelpada, para que no se escape el vapor que debe ir directamente al rostro. La cara debe embadurnarse previamente con vaselina boricada o una sustancia grasosa cualquiera, y en seguida hacer la operación ya indicada, hasta que el calor del agua empiece a producir exudación. Si se quiere hacer mejor y más completo el baño, puede ponerse a hervir agua en otra palangana, mientras se esté inclinada sobre la primera y cuando el agua de ésta empiece a enfriarse, pasar la cara a la otra. En esta forma el baño facial reviste toda la energía que necesita un rostro descuidado.

Después de unos diez minutos de baño, se pasará un algodón seco, para quitar todas las impurezas que hayan ido saliendo a flor de piel, y una vez terminada esta limpieza, se dará un masaje rápido por toda la cara con cold-cream y se dejará así hasta el día siguiente. Esta operación la repetirá la señora o niña durante tres o cuatro días, al cabo de los cuales, después del baño facial, tratará de sacarse de la cara todos los barritos y puntos negros que fácilmente se podrán extirpar después de haber sido sometidos al vapor.

Después de bien limpia la cara, se pasará otro algodón con alcohol puro, y si hubiera un poco de irritación en la piel podrá aplicarse una mezcla de maravilla curativa con agua oxigenada y glicerina.



ALGO SOBRE MODAS FEMENINAS

PARA los rápidos viajes de primavera, cruceros, excursiones, etcétera, resulta sumamente práctico el uso de la capa de paño o de tela inglesa. Ya sea la capa clásica, de cuello volcado, de ancho vuelo y sin mangas, o con las mangas ocultas interiormente, esta prenda puede echarse con rapidez sobre los hombros, y es insustituíble para las noches frescas o frías, o heladas como las que hemos tenido que soportar y seguir soportando...

Para las personas que hacen deportes, estas capas son inapreciables, y dan a la figura femenina un "cachet" de elegancia muy grande. Es, además, una prenda que, aun cuando se usa desde hace muchísimos años, nunca ha llegado a vulgarizarse. ¿Por qué? Vaya uno a saber... Ocurre con las capas lo que con los sombreros tricornios: tal vez la generalidad de las mujeres no se atreve a usar, ni la capa, ni el tricornio... y de ahí que ese *respeto* que inspiran conviertan a una y otro en detalles de inconfundible elegancia para las que las eligen. Efectivamente, para llevar capa hay que tener "chic" personal, y generalmente las mujeres prefieren un saco cualquiera, que sienta bien a todas sin distinción.

Sin embargo, aquella mujer, señora o niña, que quiera destacarse, quedará elegantísima con una capa de tela mezcla de lana, de color gris obscuro, o en tonos del marrón, que se combinará bien con cualquier vestido, o que podrá ponerse sencillamente sobre una pollera de "jersey" o de paño, con un "sweater" o un saquito tejido, y, si la temperatura no es muy rigurosa, con una blusa estilo "chemisier" en seda blanca.

Si se quiere un conjunto sobrio y de gran elegancia, adóptese para diario la siguiente combinación: pollera de tela inglesa recta o con tablones, capa de la misma tela y chaleco recto, o cruzado, como los que usan los hombres, en la misma tela de la pollera y la capa. Una blusa de mongol en color obscuro, para las señoras, y claro para las jovencitas, completará el conjunto, que indiscutiblemente será original y práctico.

Para perfumar las habitaciones

Recetas legadas de generación en generación, que tienen el sabor de algo legendario...



AQUELLAS mujeres de antaño que, sentadas en verdaderos sitiales, ataviadas con ropajes suntuosos, y tocadas con maravillosos peinetones, recibían el homenaje de sus admiradores rodeadas de un ambiente de aromas exóticos y embrujadores, usaban, para perfumarse ellas mismas, y para embalsamar el ambiente, pastillas y pebetes que preparaban con sus aristocráticas manos, y el secreto de cuyas recetas guardaban celosamente.

De esos pebetes y pastillas, se conserva en algunas familias porteñas la tradición del dificultoso preparado, y hoy, traicionando un verdadero secreto, ofreceremos tres recetas maravillosas, que transcribiremos tal como rezaba en el texto primitivo, trazado sobre un papel que el tiempo ha vuelto amarillento y apergaminado.

PASTILLAS DE SAHUMAR. — Tómense cuatro onzas de benjuí almendrado del Perú; cuatro gramos de almizcle, seis gramos de cascarilla, seis de ámbar gris, seis de goma olívano, quince gotas de esencia de canela, diez gotas de esencia de clavo, veinte gotas de esencia de ámbar y un adarme de bálsamo del Perú. Se mezclan todos los ingredientes en una vasijita de bronce, añadiendo agua de Colonia añeja, se hace con todo una masa consistente, y se forman las pastillas. Han de envolverse éstas para conservarlas, en papel de estaño, para que no pierdan el perfume al contacto con la intemperie, y cuando haya de usarse alguna, se encenderá en el hornillo un trozo de carbón de leña, y cuando esté blanca el ascua, sobre ella se echará una pastilla, que exhalará denso humo, cargado de delicioso aroma.

Es así, como las mantillas de costosos encajes, y las pañoletas que cubrieron los blancos hombros de nuestras bisabuelas, conservan, allá en el fondo de las arcas de madera de sándalo, el perfume inconfundible y penetrante de las pastillas de antaño.

PEBETES AROMATICOS. — Tómese media libra de cisco reducido a polvo, una onza de resina o goma, una dracma (octava parte de una onza) de canela, otra de clavillo, dos de mirra, una onza de Iris de Florencia, todo reducido a polvo. Además, media onza de coriandra, media de nitrato de potasa, dos dracmas de sal de nitro, y una onza de goma arábiga en polvo. Se disuelve la goma en agua, se hace una pasta, se forman pirámides, y se dejan secar.

Para usarlas, es bueno colocar la pirámide sobre un platillo de metal, y encenderla con ayuda de un pabilo como los que se usan en la iglesias para encender los cirios.

PASTILLAS DE BENJUI. — Se deshace al baño de María, un poco de benjuí blanco mezclado con agua de Colonia, se revuelve y se le agregan todos los extractos que se desee, utilizando especialmente esencia de sándalo puro y de heliotropo, que son las más penetrante. Se deja espesar la mezcla y antes de que esté del todo fría, se forman las pastillas, y se dejan secar.

Estas pastillas se echarán sobre una brasa de carbón de leña; un braserito de bronce lleno de brasas, en el que se eche una pastilla de benjuí, sahumará toda la casa, y además la saneará, pues el humo del benjuí es un excelente desinfectante.

Mequínez, la africana

Sobre una pequeña colina, rematada por los agudos minaretes, se alza un sueño de las mil y una noches convertida en piedra: Mequínez, la más exótica ciudad del Marruecos francés. En 1698 traspone los umbrales de la ciudad el visir del poderoso sultán Mulay Ismael, camino de la espléndida corte francesa del rey Sol. La exótica embajada, prometedora de soñadas grandezas, tuvo una acogida deslumbrante. Y allí, entre ceremonias diplomáticas y cortesanas, vino a poner el fuego oriental la nota romántica.

En un suntuoso baile de la corte, dado en honor de la embajada oriental, el visir, embriagado por el boato de los salones de Luis XIV, se encuentra de pronto con los ojos de la encantadora princesa de Conti, hija natural del rey y de la duquesa de La Valliére. El vasallo fiel pensó en seguida en la felicidad y en la gloria de su soberano. Y al día siguiente se presentó al rey Sol en demanda de la mano de la princesa para su señor, el sultán: "Basta mirarla para saber de quién es hija", dijo, conmovido y halagador, a Luis XIV.

Sin embargo, la petición fué tomada a broma. Entre los galanteos y la frivolidad de la corte se esfumó el propósito de la misión marroquí: la alianza diplomática y familiar del Mogreb con Francia. De regreso a su patria, el visir no llevaba más que los recuerdos nostálgicos de la pompa cortesana.

Y así, poco tiempo después, el parque y la residencia del sultán iban a seguir los moldes de los jardines y del palacio de Versalles. Legiones de esclavos orientales contribuirían a crear en plena Africa un oasis de Europa. Mulay Ismael tenía un carácter feroz. El esclavo que en su opinión no trabajaba lo bastante moría indefectiblemente, a veces a sus propias manos. Se cuenta aún hoy con horror que las obras costaron 36.000 víctimas.

Los jeroglíficos mayas

PARECE que se ha encontrado, por fin, la clave para comenzar la descifración de los jeroglíficos mayas que llenan, como es sabido, los bajorrelieves de los templos, las columnas, estelas y monolitos de la mayoría de las ruinas mayas, de las cuales se han descubierto hasta ahora cerca de 800 ciudades esparcidas en toda la República de Guatemala, a parte de las de Honduras y El Salvador y en los estados mejicanos de Chiapas, Campeche, Tabasco y Yucatán.

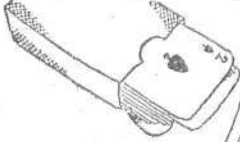
Como se sabe, después de tantos años de estudios, apenas se han podido leer los jeroglíficos que se refieren a las fechas y a los signos astronómicos, o sea un 25 por 100 de la escritura total.

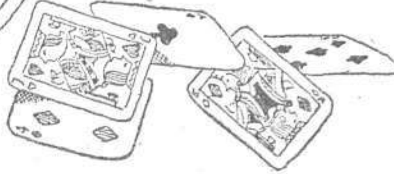
Es el profesor William Gates, famoso mayista de la Universidad de Jhon Hopkins, Baltimore, Estados Unidos, que ha consagrado su vida al estudio de las ruinas mayas sobre el campo mismo y al de los diversos dialectos mayas milenarios que todavía se hablan, quien ha descubierto un pequeño libro de trescientos años de edad, escrito por un español a fines del siglo XVI, y el cual contiene 40 palabras o frases de la fonética maya, con su correspondiente traducción al español. Entre esas palabras figuran las de luz, vida, hombre, tesoro y otras referentes a usos y costumbres de aquella remota e importante cultura, característica de la América precolombiana.

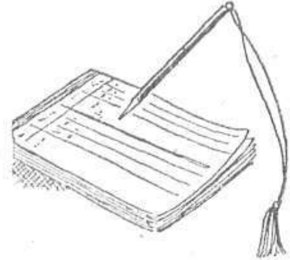
El libro fué escrito por un español cuyo nombre parece ser R. Gómez, T., quien vivió en Yucatán y Guatemala, y el libro ha sido publicado ahora por la Sociedad Maya de los Estados Unidos. Hay gran expectación entre los arqueólogos para ir a poner a prueba sobre los monumentos mismos la eficacia de estas 40 palabras, que podrán muy bien venir a darnos la clave total del gran misterio de los jeroglíficos mayas que durante siglos ha preocupado a sabios de todo el mundo.

BRIDGE

POR ADOLFO A. GABARRET







EL CAMPEONATO INTERCLUBS PARA EQUIPOS

El Campeonato Nacional Interclubs, cuyo desarrollo publiqué en el número anterior, tuvo su digno epílogo en el emocionante match que sustuvieron los equipos del "León Casabal Bridge Club" y del "Club de Bridge Fischer", en el cual el primero obtuvo el triunfo por una ventaja de 210 puntos.

Da una idea de lo reñido de la lucha el hecho de que sobre 48 manos el "team" ganador haya totalizado 12.950 puntos contra 12.740 de su rival.

La Comisión Argentina de Bridge había dispuesto que en la disputa de este torneo, cada jugador formara pareja en la tercera parte de las manos con cada uno de los otros tres integrantes de su equipo. De esta manera se impidió que la prueba fuera un mero encuentro de dobles — como sucede cuando los equipos están formados por dos parejas fijas que juegan en combinación, — y se obtuvo el resultado deseado que es comparar el desempeño de verdaderos "teams" de cuatro. Se jugaron así tres grupos de 16 manos cada uno, cambiando de contrarios de ocho en ocho manos.

Al terminar la primera serie de 8 manos, el L. C. B. C. llevaba una ventaja de 350 puntos; en la segunda, dos malas manos sucesivas le hicieron perder 1400 puntos, con lo cual el equipo del C. de B. F. sacó 1050 de delantera. Desde ese momento los vencedores, evidenciando mucho tesón y un excelente espíritu para la lucha, fueron recuperando paso a paso el terreno perdido. Al fin de la tercera serie la ventaja se había reducido a 500 puntos; después de la cuarta sólo era de 200 y al terminar la quinta habían pasado al frente, sacando 300 puntos. En las últimas ocho manos su rival descontó 100 puntos.

A pesar de que el juego desarrollado durante el match no fué en general malo, no creo que haya estado a la altura de la capacidad de los ocho finalistas, quienes son seguramente capaces de mejorar su "performance". Mas abajo doy algunas manos con su correspondiente remate y resultado.

Como curiosidad voy a dar los resultados obtenidos por nuestro equipo en sus tres diferentes combinaciones. Las cifras corresponden a puntos sobre el promedio, extraído éste de la actuación de todos los participantes durante la duración del torneo.

Sra. de Dates-Gabarret.	Casabal-Cramer	+ 850
Sra. de Dates-Casabal	Cramer-Gabarret	+ 2590
Sra. de Dates-Cramer	Casabal-Gabarret	+ 3240

cifras que arrojan los porcentajes de 15, 38 y 47 % respectivamente, que es el índice de eficiencia comparativa de las tres combinaciones.

MANO Nº 29

Norte: ♠ Q-4 ♡ A-10-3 ◇ 9-5-2 ♣ Q-J-10-9-7

Oeste: ♠ A-J-8 ♡ K-Q-7-6 ◇ A-Q-J-6 ♣ 8-3

Este: ♠ 10-9-6-3 ♡ J-9-8-4-2 ◇ 8-7-4 ♣ K

Sur: ♠ K-7-5-2 ♡ 5 ◇ K-10-3 ♣ A-6-5-4-2

Este-Oeste vulnerable.

Dador: Norte.

En la mesa en que el equipo del Club de Bridge de Fischer ocupaba la línea Este-Oeste, Oeste abrió con 1 S. T. y jugó dicho contrato cayendo en dos multas. En la otra mesa la pareja del León Casabal Bridge Club alcanzó un contrato de 4 ♡ que cumplió. Es un buen ejemplo de la ventaja de abrir con un palo cuando se tiene un color completamente desguarnecido.

MANO Nº 47

Norte: ♠ A-K-4 ♡ K-10-8-6-5-3 ◇ 10-5-4 ♣ 6

Oeste: ♠ 9-7-3 ♡ A-Q-7-2 ◇ K-8 ♣ 8-5-4-2

Este: ♠ Q-J-8-5 ♡ J-9 ◇ A-Q-7-6 ♣ K-J-10

Sur: ♠ 10-6-2 ♡ 4 ◇ J-9-3-2 ♣ A-Q-9-7-3

Este-Oéste vulnerable.

Dador. Sur.

El contrato de 2 T, T. jugado por Oeste en una de las mesas (en la otra se jugó 2 ♠) dió lugar a una situación en la cual un golpe de Deschapelles — el descarte del K ♠ — hubiera podido desbaratarlo y hubiera sido lo mejor del match, pero... ya se habían jugado 46 manos y la fatiga hacía sentir su peso.

Norte salió con el 6 de ♡ que fué ganado en el muerto con el 9; el declarante, un poco precipitadamente, fué a su mano con el K de ◇ para ensayar en seguida la "finesse" a la Q de ♣. Sur tomó, adelantó el As y afirmó el palo jugando una tercera vuelta; Norte descartó un ♡ y un ◇.

Puesto de nuevo en el muerto el declarante mandó la Q de ♠ que Norte ganó, devolviendo ◇, que fué tomado en el muerto, vino a su mano con el As de ♡ y salió con otro ♠ que Norte dejó pasar. Aquí el declarante, ya resuelto a jugar un final por Eliminación y puesta en juego contra Norte, adelantó la Q de ◇ y le dió la mano con ♠, obligándolo a concederle otra baza en ♡.

Pero si sobre la Q de ◇, Norte, dándose cuenta de que el 10 de ♠ no estaba en manos del declarante por la forma de jugar el palo, hubiera hecho el brillante descarte del K de ♠, las tres últimas bazas hubieran sido de su compañero que conservaba el 10 de ♠, el J de ◇ y el 9 de ♣, todos firmes y el contrato habría sido frustrado en una baza.

DEL SISTEMA DE LOS "CUATRO ASES"

APERTURA DEL REMATE (continuación)

En notas anteriores hemos estudiado las aperturas de "1" y "2" en un palo y de "1", "2" y "3" Sin Triunfo. Vamos a ver ahora un tipo especial de apertura de "1" en palo menor, original de los "Cuatro Ases" y en la cual el palo anunciado sólo consta de tres cartas.

D. — *Apertura semi-artificial anunciando un palo de 3 cartas.* — Esta es una interesante y valiosa innovación del sistema que nos ocupa que se reserva para cierto tipo de manos que examinaremos más adelante, después de hacer resaltar las ventajas y desventajas de jugar el contrato a Sin Triunfo o a palo, ya sea éste mayor o menor, con lo cual el lector podrá comprender mejor su fundamento y su razón de ser.

Es sabido que cuando las manos combinadas ofrecen posibilidades de "game", un gran porcentaje de ellas lo producen a Sin Triunfo, puesto que para tal fin sólo se requiere 9 bazas; jugando a palo, la barrera de triunfos que detiene las fuerzas adversarias, puede rendir de una a dos bazas más que a Sin Triunfo, pero para ello es indispensable que haya coincidencia, de manera que el palo anunciado por uno de los compañeros encuentre buen apoyo en la mano del otro. La conveniencia de jugar a palo se impone aún más cuando del remate surge la falta de detención suficiente de un color determinado, lo cual hace imposible el éxito de un contrato a S. T.

Si el declarante inicial tiene cinco cartas del palo que ha anunciado y el compañero lo apoya con cuatro, poco importa que la mayoría de los honores esté en poder de los contrarios, porque las probabilidades están en favor de su caída en dos golpes; pero si la tenencia del abridor es de sólo cuatro cartas, se hace imprescindible que entre ellas estén incluídas por lo menos K-10 ó Q-J, para alejar la posibilidad de un desastre.

De estas consideraciones se deduce que para poder anunciar un palo, éste debe reunir los siguientes requisitos:

a) Constar de cinco cartas, o más, cualesquiera sean su valor.

b) Si es de cuatro cartas, contener por lo menos A-10, K-10 ó Q-J.

Pero estos requisitos sólo deben regir para los palos mayores, pues cuando se anuncia uno menor (◇ o ♣), es muy difícil que el compañero vaya a insistir en contratar "game" en esa declaración si su tenencia en triunfos no es extraordinariamente fuerte (cinco cartas por lo menos); en caso contrario preferirá buscar un contrato más económico en Sin Triunfo o en un palo mayor propio.

Debido a esta consideración es que se hace posible una apertura *anunciando un palo menor (◇ o ♣) que sólo conste de tres cartas, con tal que sea encabezado por el As o el Rey.*

Ciertamente esta declaración no debe preferirse a otros anuncios más ortodoxos, pero hay dos circunstancias en las cuales su empleo es esencial, a saber:

1º Cuando no teniendo palo declarable, se posee una mano demasiado fuerte para pasar y no lo suficiente para abrir con 1 S. T.

2º Cuando no teniendo palo declarable, nuestra mano es demasiado rica para iniciar el remate con 1 S. T. y no lo bastante para hacerlo con 2 S. T.

Gracias a lo previsto en el segundo caso, se consigue colmar una laguna que los lectores habrán notado cuando, al hablar de las aperturas a Sin Triunfo, dijimos que para hacerlo con "1" se requería de 11½ a 13 puntos y que para "2" eran necesarios de 14½ a 16. Es precisamente en las manos que suman 13½ ó 14 puntos que encuentra su aplicación la apertura de "1" en palo menor, aunque sólo sea de tres cartas.

Veamos ahora algunos ejemplos que ilustrarán lo que antecede.

♠ A-x-x ♡ J-x-x-x ◇ A-x-x ♣ A-x-x
Valor: 9½ puntos.

Abrase con 1 ♣, en la intención de anunciar 1 S. T. sobre respuesta de 1 ♠ ó 1 ◇ por el compañero y 2 ♡ si declarara 1 de este palo.

♠ A-K-x ♡ A-x-x-x ◇ A-x-x ♣ x-x-x
Valor: 11 puntos.

Iníciese el remate con 1 ◇, para dar un aumento al compañero si responde con 1 ♠ ó 1 ♡ ó declarar dos S. T. si su respuesta fuera 2 ♣.

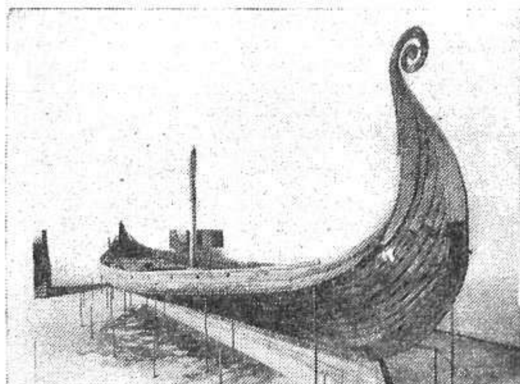
♠ A-K-x ♡ K-x-x-x ◇ A-J-x ♣ A-x-x
Valor: 13½ puntos con 6 honores.

Esta mano, demasiado débil para anunciar 2 S. T. y demasiado fuerte para 1, debe abrirse con 1 ♣. Ante cualquier respuesta del compañero el "game" aparece como una seguridad.

(Continuará)

En la patria de

Por JOSE



Un hermoso y auténtico ejemplar de barco normando (Siglo IX).

Cuando llegué a Noruega me parecía que entraba en un país conocido y familiar. Era porque mis recuerdos de la infancia están moteados con imágenes escandinavas, de cuando uno iba al pequeño puerto de San Sebastián y se encontraba con que había llegado una magnífica corbeta de vela, cargada con grandes tablones de abeto. Aquello era una maravilla para un chico que soñaba con llegar a ser un piloto de altura, y que inspeccionaba con aire de entendido las cofas, el bauprés y el mastelero de mesana, para terminar leyendo el nombre de procedencia del barco: Cristianía. Y la palabra Cristianía, que modernamente se ha convertido en Oslo, tenía entonces la sugestión de un sortilegio que levantaba en la imaginación paisajes y escenas de indecible y raro encanto.

Por eso, cuando me vi en las calles de Oslo y contemplé el abigarramiento marino de los muelles, se me figuraba que un sueño muy antiguo, un sueño sepultado en la profundidad de la conciencia, se había convertido de pronto en realidad. Pero en el puerto ya no se recostaban contra los malecones los barcos de vela; ya no existían aquellas magníficas corbetas que de tan poderoso modo excitaban mi fantasía de chico, y tuve que resignarme a la contemplación de los vulgares y pesados buques de vapor. Sin embargo, nunca hay que renunciar a la fantasía; si los hermosos barcos de vela de los noruegos habían desaparecido, quedaban los otros barcos, más fantásticos y legendarios aun, de los piratas normandos. Yo sabía que estas naves existían, rotas y maltratadas por la acción de los siglos, pero palpables y ciertas dentro de algún museo pro-

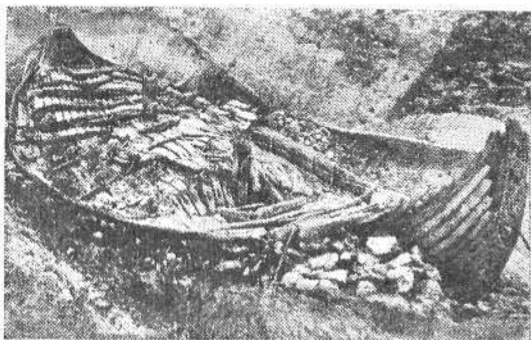
los vikingos

MARIA SALAVERRIA

tector. Y realmente, como he confesado en otra ocasión, el estímulo principal que me llevó a Noruega se limitaba a ver un "fiord" y una nave "vikinga".

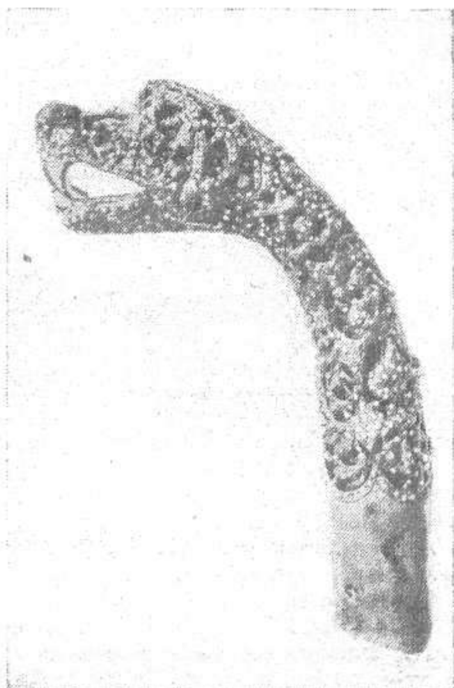
¿Se debe decir "vikingo" o "viking"? Esta cuestión se propuso en casa del ministro de España en Oslo, señor Arístegui, estando presente el notable escritor noruego Magnus Gronvold. Yo defendí la terminación española de la palabra, por una ley fonética que está en lógica y natural relación con el sentido de nuestro idioma, y mi amigo Gronvold terminó reconociendo la justicia de mi terminación vocal. Ya teníamos castellanizada la palabra con que se distinguían los famosos y terribles señores del mar, los piratas y conquistadores que durante dos o tres siglos aterraron a todas las costas europeas. Ahora sólo faltaba contemplar de cerca sus embarcaciones. Y me llevaron, en efecto, a un edificio de sencilla arquitectura, aislado en medio de las verdes praderas de la península de Bygdoy, próxima a Oslo.

Me encontré con uno de los museos más sobrios y menos espectaculares del mundo, porque en vez de recargar el amplio y blanco local



Cómo fué descubierto y desenterrado un barco normando en Noruega.

con cientos de objetos y detalles accesorios, allí no había más que tres barcos de madera medianamente carcomidos y ruinosos. ¡Pero qué barcos! Cerca de 1200 años de edad tenían aquellas embarcaciones que fueron construídas cuando los vikingos, adversarios del cristianismo, adoraban a sus misteriosas y terribles divinidades paganas. Sepultadas bajo unos montículos funerarios, allí hubieran concluído de deshacerse, en la placidez de la península de Bygdoy, si la casualidad no acierta a mostrarlas a la luz. Ahora están a salvo, protegidas



Mascarón de proa de un barco normando del siglo IX (Oslo).

por una celosa vigilancia que impide tocar ni rozar las maderas que cuentan su vida por milenios. Los tres barcos tienen sus nombres correspondientes, un poco inaccesibles para nuestras mentalidades latinas; se llaman "Osebergskibet", "Gokstadskibet" y "Tuneskibet", y presentan un estado de conservación irregular. Una de las embarcaciones, que ocupa ella sola una de las naves del museo, se conserva en muy buen estado y, no ha habido que retocarla más que con añadidos insignificantes.

Para facilitar la perfecta contemplación, hay una especie de púlpito desde donde se domina el conjunto del barco, y uno se asombra de la corrección, finura y belleza a que habían llegado aquellos hombres a quienes tenemos costumbre de considerar como unos estúpidos salvajes. No es sólo la perfección de la mano de obra lo que sorprende, sino la elegancia de líneas y la preocupación constante de la belleza. Un ingeniero naval en Inglaterra no acertaría a superar esa obra maestra de barco elegante y gracioso. Y eran embarcaciones, sin embargo, que tenían que navegar en mares duros, tempestuosos, y que se aventuraban en expediciones remotas, hacia Islandia y Groenlandia, hacia Norteamérica, rodeando todas las costas imaginables. El cálculo y habilidad de aquellos consumados marinos les permitían construir naves que a la elegancia y belleza unían una seguridad a prueba de peligros. Viendo ese hermoso y grande barco de poca altura, ancho, fino de proa, se comprende que los normandos no querían presentar a las olas una embarcación pesada y enorme, sino una cosa ligera, aparentemente frágil, obediente a la maniobra y apta para flotar como sin esfuerzo sobre las olas encrespadas, sin temor al hundimiento. Y habían de ser también extraordinariamente veloces, porque los vikingos fiaban la mitad de su éxito a la rapidez con que caían sobre una desprevenida costa y se alejaban luego con la misma ligereza. Es verdad que en aquellos tiempos de la Edad Media no había naciones bien organizadas, ni ejércitos grandes, ni flotas muy fuertes. Cuando los normandos, dirigidos por un caudillo poderoso, se agrupaban en una escuadra de cincuenta o cien embarcaciones y reunían un buen golpe de guerreros, no había quien pudiera resistirles. El año 885 remontaron el Sena, pusieron sitio a París y costó mucho esfuerzo el ahuyentarlos. "¡Que Dios nos proteja contra el furor de los normandos!", rezaban en los templos los pobres habitantes de las costas.

Pero hay algo pintorescamente curioso, y es que estos vikingos piratescos podían llegar a ser admirables organizadores de naciones. En efecto, según una antigua tradición rusa, un gran caudillo sueco, llamado *Rurik*, fué llamado en el año 862 por unas tribus moscovitas para que las protegiese y organizase. El poder de Rurik se extendía hasta el Volga y el alto Dvina. Los rusos de entonces llamaban a los suecos "rusi", o "rus", y dicen que de ahí proviene el nombre actual de Rusia. El hijo de este Rurik, Igor el valeroso, extendió su reino hasta Kiev y atacó a Constantinopla. Después llegaron al mar Caspio y se introdujeron en el remoto mundo de los árabes, mientras otros vikingos iban a colonizar Islandia y a explorar las solitarias costas de la América del Norte.

Probablemente no hay en la historia una aventura marinera tan épica y romancesca como la de los vikingos, de quienes la fortuna me permite contemplar los restos auténticos de sus naves. Veo en cada banda del barco quince agujeros bien trazados; quince remos por banda, manejados por hombres hercúleos que tenían el escudo colgado de la borda y las armas preparadas, prontos a saltar en la ribera y marchar contra el enemigo entonando sus cantos de guerra. Un ansia de botín los impulsaba; pero además de la codicia de la presa había en ellos un anhelo de gloria, un instinto profundo de guerrear y de vencer peligros, y principalmente la fuerza soñadora y fascinante de países increíbles, de mares remotos y fantásticos, de cielos anegados en luz magnífica.

José Mª Salaverría

Oslo, 1935.

Don Federico Martínez de Hoz



HABÍA reunidas en la personalidad de don Federico Martínez de Hoz, que acaba de fallecer tras breve enfermedad, las cualidades innatas que distinguieron a los caballeros de la vieja sociedad porteña. Nobleza de procederes, rectitud de conducta, hidalga cortesía y generoso corazón. Ultimamente se había vinculado a la política militante llevado por el voto de sus partidarios a la gobernación de Buenos Aires, a cuyo término el juicio político exaltó aún más, si cabe, los merecimientos de su persona, pues había asumido el gobierno un caballero y lo había abandonado el mismo caballero. Pero don Federico Martínez de Hoz había encauzado de manera especial sus fecundas actividades en la ganadería, donde logró descollar con méritos que acreditaban su pericia indiscutible en la materia. En la presidencia de la Sociedad Rural ha dejado impresa su labor de saludables iniciativas. En los problemas pecuarios colaboró intensamente en el mejoramiento y engrandecimiento de la ganadería del país. Fué un factor eficiente de progreso, y en todas sus actuaciones, en su vida privada, en la sociedad porteña, en sus vastas propiedades rurales, siempre, don Federico Martínez de Hoz supo mantener noble y caballerescamente el abolengo ilustre de su apellido.



Algunos ejemplares muy curiosos.

Un poco de filatélica

ENTRE los géneros más apreciados por los coleccionistas de estampillas, se encuentra una colección de las colonias de Francia. Esta es una de las más numerosas, y entre ellas se cuentan algunos ejemplares muy raros y de los más apreciados por los filatelistas. De suerte que esas estampillas ofrecen interés particular en el mundo, pues pueden rivalizar en muchos casos con las estampillas de los dominios británicos. "No es excesivo, dice el autorizado filatelista Darteyre, que Francia puede, a muchos puntos de vista, ser considerada como una de las primeras naciones colonizadoras del mundo, pues si muchos territorios ingleses de ultramar están ligados a la corona por un juramento de alianza, no dejan de constituir países que tienen gobiernos propios, casi independientes del gobierno metropolitano. En tanto que las posesiones francesas son, por el contrario, países dirigidos por la metrópoli misma".

El conjunto de las colonias, países de protectorado y territorios bajo mandato, sobre los que Francia ejerce una amplia influencia en Africa, en Asia, en América y en Oceanía, es de los más interesantes para estudiar. Y numerosas son las estampillas que sirven de base, diremos, a una colección respectiva.

Los colores, las viñetas, de los variados modelos de estampillas coloniales de Francia, son elementos de gran importancia para los apasionados coleccionistas de todo el mundo.

SABEN LO QUE DICEN

H. A. Wallace, secretario de Agricultura de Estados Unidos, ha dicho que "las invenciones que ahora conocemos no son sino preludio de las que habrán de venir en el futuro". Wallace agrega, empero, que la investigación científica debe hacerse no sólo en el terreno de las ciencias llamadas exactas, sino que también en el campo de las ciencias sociales. Idea similar es la del destacado historiador contemporáneo, Charles A. Beard: "La invención científica debe continuar; pero la invención social debe, también, estructurar medios y modos de una distribución de la riqueza que ponga en manos de toda la población, suficiente potencia adquisitiva con qué obtener los productos".

EL QUE NO CORRE...

Un individuo ve que otro se está ahogando en el lago de Chapultepec y ocurre apresuradamente a preguntarle dónde trabaja, a lo que aquél, en su último esfuerzo, le dice dónde.

Se encamina sin pérdida de tiempo, preguntando por el jefe, y cuando está delante de él, le pide la vacante de su empleado, aclarándole que lo vió ahogándose.

— Pero no le puedo dar el empleo... — responde el jefe, — porque ya se lo di a otra persona.

— ¿Cómo es posible? Si apenas se acaba de ahogar!...

— ¡Bien!, pero antes que usted vino el que lo tiró al agua...

GIGANTE CALIFORNIANO



En la región de los grandes árboles, de California, hay un ejemplar, llamado "General Sheridan", que mide 36½ pies de diámetro y su edad se calcula entre 3.500 y 4.000 años.

EL SECRETO DE LAS ESPADAS MAGICAS

Parece que como resultado de un hallazgo, el secreto de las "espadas mágicas que cortaban aun la armadura del enemigo" y con las que muchos héroes legendarios de la Edad Media estaban armados, va a ser resuelto.

Un minero aventurero, al inspeccionar las abandonadas minas medioevales de la vieja Servia, encontró un pedazo de metal que se considera ser el acero especial más antiguo que se conoce.

Este pedazo de metal fué enviado a Viena, donde el análisis prueba que es un acero de níquel de una dureza extraordinaria.

Se estima que este metal es, por lo menos, de más de mil años de antigüedad, lo que quiere decir 970 años antes de que el acero de níquel fuera redescubierto.

Cinco minutos

Como es notorio, se llama "colas" a esos anticipos de películas que se exhiben una semana o dos antes del estreno. Eran, al principio, interesantes, originales, atrayentes. Pero, con el correr del tiempo y la competencia, han desmejorado, se han convertido en algo así como esas gacetillas que los productores derrochan con ditirámbicas promesas sobre las obras en preparación. En las "colas" se nos dice, por ejemplo, que aparecerán tales y cuales actores, conjuntamente con boxeadores y bailarinas famosas. Y, luego, como ocurre con los sueltejos laudatorios, al estrenarse la obra, esas luminarias sólo aparecen de pasada...



William Powell, el excelente actor que tan mal ha despedido la Metro con *En busca del amor*.



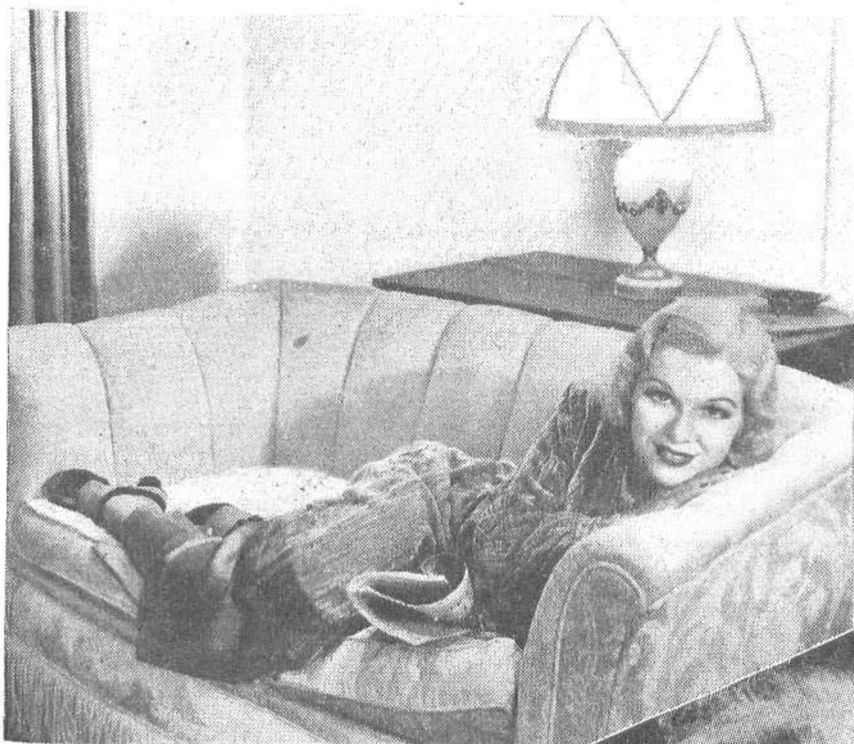
Mona Barrie, nueva figura incorporada al elenco de la Fox.

La cinematografía nacional, aseguran algunos interesados, necesita el apoyo de las autoridades nacionales y municipales. Está huérfana de todo apoyo. Pero, ¿es que, en realidad, la cinematografía nacional no recibe más de lo que le corresponde? El público y la crítica la miran con simpatía; se le disculpan los errores; se espera, se espera siempre. Y así transcurren los años sin que ella haya dado nada meritorio ni evidencien sus productores, salvo algunas esfumadas excepciones, otro propósito que el de halagar los gustos de cierto público bajo, con compadradas, tangos ramplones, muchachas que se escapan del hogar y traficantes de drogas nocivas. Esto es la cinematografía nacional para la cual se solicita un apoyo oficial.

Si el cine nacional quiere demostrar sus valores, que no solicite nada de los gobiernos; que se conforme con satisfacer el gusto del buen público, con obras honestamente concebidas y actores que tengan noción de su cometido. Se verá, entonces, como no son necesarias las subvenciones ni los concursos.

Para competir en buena ley, hay que hacerlo con las mismas armas. Si los productores extranjeros cuentan con el favor de los espectadores es porque les proporcionan espectáculos más o menos aceptables. Y esto no se consigue sino con trabajo serio, con responsabilidad

de intervalo





Glenda Farrell, de la Warner Bros, figura joven, atrayente y de ya delineado porvenir.

▽

Marlene Dietrich intenta una especie de rehabilitación en *Tu nombre es tentación*. Algo logra y un tanto se supera, particularmente en comparación con sus dos films anteriores. Pero, el que ya ha concluído definitivamente es Von Sternberg, que ahora a su amaneramiento, agrega las ofensas y las burlas a lo español.



financiera y un elevado concepto de lo que debe ser el arte, sin vínculos ni obligaciones de ninguna índole.

En suma, el buen cine argentino saldrá de los estudios donde se encare su realización con recursos, con seriedad artística, con responsabilidad ética y con afán de superarse y superar.

La producción extranjera, como lo anticipamos hace algunos meses, comienza a decaer. Era la consecuencia lógica de la avalancha de superproducciones que debió soportar el público en los primeros meses de la temporada. Ahora no aparecen más que obras mediocres y, cuando surge algo excepcional — como los trabajos de Claude Rains y los dos últimos films de Mc Laglen, — es por pura casualidad.

El folletín, según la clásica definición, es una serie de personajes y episodios más o menos históricos, hilvanados en la sarta del lugar común. Un verdadero folletín es *El cardenal Richelieu,* con que ha vuelto a aparecer George Arliss. Del cardenal, desde luego, muy poco es lo que se nos muestra. Es una versión muy "particular", en la que se descubren fácilmente los recursos del conocido actor.

Más gitanos... Este año ha sido el de las gitanerías y los violinistas contorsionistas. Españas de pandereta. Argentinas gauchas y milongueras, Hungrías de violinistas gitanos. Convencionalismos y falta total de inspiración.

Los actores de lengua castellana no sirven para el cine, declaraba rotundamente no hace mucho uno de los directores de Hollywood. Es posible que esto ocurra con los actores como ocurriría, quizá, también, con la mayoría de los de lengua inglesa. Pero, para el cine lo menos indicado es el hombre de escena. La teatralidad nada tiene que ver con la cinematografía por más que muchos productores crean lo contrario.

Prehistoria americana

En 1931, la investigación Arqueológica del estado de Nebraska, inaugurada el año anterior por el señor W. D. Strong, excavó varios asientos históricos, protohistóricos y prehistóricos de aldeas situadas en las regiones central y meridional de dicho estado. Estos trabajos demostraron que el arte de la cerámica se había desarrollado grandemente en toda esta región, pero que se había deteriorado rápidamente con el advenimiento del caballo. Al parecer, un grupo Caddoan o proto-Pawnee había ejercido dominio en esta región a lo menos por varios siglos, y únicamente en años comparativamente recientes se había confinado a vivir en una región restringida. En 1932 el señor Strong, trabajando entonces por cuenta de la Oficina de Etnología Americana, encontró que la capa superior de los depósitos hallados en Signal Butte contenía material cultural semejante al de la cultura prehistórica Upper Republican, caracterizada en la estación anterior. En 1932 y 1933 el señor Earl H. Bell, de la Universidad de Nebrasca, llevó adelante la investigación arqueológica de las regiones occidental y central de dicho estado. El señor A. T. Hill, actualmente encargado del museo de la Sociedad Histórica del estado de Nebraska, ha continuado la parte de la investigación que corresponde a esa entidad, dirigiendo la excavación en 1933 de 10 guaridas prehistóricas de tierra situadas en las regiones central y sudoeste de dicho estado. Durante estos dos últimos años se fortalecieron y ampliaron las conclusiones provisionales a que se había llegado en 1931. Varias culturas se han caracterizado basándose en la variación de las herramientas de piedra y hueso, en la diferencia en los tipos de alfarería y en los detalles de construcción de las guaridas de tierra. Las afiliaciones de las culturas del estado de Nenbraska estableciéronse claramente.

Apuntador gratis

En enero de 1918 trabajaba en el Salón de Actualidades, de Cartagena, Amalia Molina.

El público, tras de la ausencia de varios meses a que la obligó el restablecimiento de su enfermedad, recibió a la artista con el cariño y las ovaciones de siempre.

De aquellos días cuenta Amalia el siguiente lance:

—Una noche comencé a cantar esta copla:

El día que yo nací
repicaron las campanas,
y toa la gente desía
esta viene a honrá Triana.

Bueno; pues se me olvía lo de "honrá a Triana", y me queo con "la gente", sin sabé qué decí. Los segundos me paresían siglos. Al fin uno del paraíso, exclamó con voz de trueno: "¡Hija mía: que tiés que honrá a Triana!" "¡Gracias, chiquillo!" contesté yo, haciendo de reír al público.

UN PROYECTIL DE DIEZ MILLONES DE TONELADAS

En el desierto de Arizona, Estados Unidos, existe un vasto círculo de 1200 metros de diámetro por 170 metros de profundidad, producido, según se cree, por la caída de un meteorito que contiene níquel, cobalto, iridio y platino y cuyo peso total sería de diez millones de toneladas.

TEATRO FLOTANTE

El trasatlántico más grande del mundo, que es el "Normandie", de bandera francesa, posee un teatro donde ya se han efectuado estrenos absolutos de obras pertenecientes a famosos autores.

INDUSTRIA EN DECADENCIA

La industria francesa de la flor artificial se halla en total decadencia, como puede juzgarse por la siguiente estadística de la exportación a Estados Unidos: en 1927, 34,8 millones de francos; en 1931, 5 millones; y en 1933, 985.000 francos.

COPLA

Primero hizo Dios al hombre
y después a la mujer.
Primero se hacen las torres,
y las veletas después...

RECORD DE CAMBIO DE TEMPERATURA

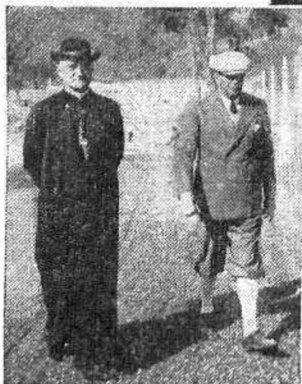
Lo posee la ciudad de Denver, Colorado, al pie de las montañas Rocosas, Estados Unidos, donde el termómetro, en una hora, bajó 29 grados.


Señor Virginio Maffei.

DE ROSARIO DE LA FRONTERA


Señora María Agustina C. de Malaver


Señores Marino, Azulay, Mignaquy y Jorge Alvarez y su esposa.


Monseñor Agustín Barrere y el doctor Federico Helguera.


Señor Jorge Palacio y señora Lola C. de Palacio.



Los remotos orígenes de la opoterapia

El estudio científico de las glándulas de secreción interna no data más que de la segunda mitad del siglo pasado, y la introducción razonada de sus productos en el arsenal de la terapéutica no se remonta más allá del año 1890.

Cuatro sabios: Claudio Bernard, Addison, Schiff y Brown-Séquard comparten el honor de haber fundado, con sus trabajos, sobre sólidas bases, la ciencia médica de la opoterapia. Y, no obstante, ninguna creencia más antigua ni más universal que esta según la cual el hombre remedia la insuficiencia de sus órganos por medio de la absorción de elementos del mismo órgano extraídos de un animal.

Nuestros antecesores, los antiguos, creían que si se incorporaban tal o cual órgano animal reforzaban las cualidades morales de las cuales era creencia dicho órgano era el receptáculo. Era con la médula del león que se pretendía desarrollar la fuerza y el coraje del Aquiles recién nacido. Y hasta los salvajes caníbales, después de haber derrotado a un enemigo cuya valentía habían puesto a prueba, no vacilaban en devorar su corazón para acrecentar su propia valentía.

Campo arado



"Campo arado", del doctor Amilcar Razori, es un libro honrado, pulcro y fresco. Integrado por una sucesión de paisajes, en donde el tajo de la cuchilla, el hombre y la luz son infinita gama de tonos, cada una de sus páginas atrae como una expresión pictórica de ajustados matices. "Campo arado" es un libro sin petulancias, de estilo sobrio y de contenido recio; es un retazo de pampa civilizada; es una totalidad rítmica, y su autor ha puesto en sus veintisiete capítulos las diversas facetas de una personalidad conformada por un crítico, un narrador y un poeta.

GEOGRÁFICAMENTE, llamamos "campo arado" a la región argentina de los pastos tiernos, hoy cultivada con el trigo, el lino y el maíz. Es la zona agrícola, eminentemente agrícola: pampa verde, lisa, pelada, chata e infinita, que se extiende al sud de Santa Fe, norte de Buenos Aires y sudeste de Córdoba. En su regazo vive, trabaja y progresa una densa población extranjerizada, que llegara de todas las latitudes, verdaderamente babélica. Concentrándose a largos trechos sobre el flanco de las líneas férreas, ella forma pueblos nuevos, improvisados, esquemáticos. En la pampa y en los pueblos va gestándose, de tal suerte, una sociedad con características, costumbres, actividades, maneras, hábitos, personajes, etopeyas e idiosincrasia, interesantes, que no fueron observados ni estudiados jamás. Campo arado es un paisaje virgen para nuestra literatura, con motivos inexplorados en la poesía, pleno de dramas y temas que la novela y el cuento no idealizaron aún. Los campos, — verdes en trigos, pajizos en maizales, presados en linos; — las labores de la siembra, la recolección y la trilla; la psicología del chacarero, el peón, el linyera, el viajante, el acopiador, el comisionista, el almacenero, el turco y hasta el político mismo; las chacras miserables y sórdidas y los pueblos tristes y amorfos; lo anecdótico, lo sentimental y lo cómico, la vida toda de campo arado, ofrécese al espíritu de quienes inmovilizan y perpetúan la belleza como un perspicuo hontanar oculto cuya agua, limpia y clara, nadie apuró aún.

Campo arado no es el desierto de Eduardo Talero; ni la selva de Horacio Quiroga; ni las montañas de Joaquín V. González; ni las sierras de Martín Gil; ni el cerro de Carlos Quiroga; ni los gauchos judíos de Alberto Gerchunoff; ni las linduras provincianas de Guillermo House; ni tierra adentro de Victoria Gucovsky; ni lo bello de otras tierras nuestras que idealizaron Juan Carlos Dávalos, Luis Franco, Fausto Burgos, con Leopoldo Lugones y Ricardo Rojas; no es tampoco el interior provinciano pletórico de mentido romanticismo pueril; ni es la guitarra, el pericón o la estancia; sino la pampa verde en noviembre, fuliginosa en junio, con un alto cielo azul o lechoso, inconmensurable y desolada, que el surco raya de un extremo a otro. Campo arado es la llanura parcelada en chacras, con parvas, trojas, romerías, acordeones, italianos, rusos, españoles, austríacos, preñada de bellezas, pero huérfana de una literatura que la idealizara. Sólo un recuerdo para los gauchescos y para Roberto Payró.

AMILCAR RAZORI

V E N G A N Z A

Cuando la famosa cantante Enriqueta Sontag comenzaba su carrera artística, la silbaron estrepitosamente en el teatro de la Opera, en Viena, los partidarios de su rival Amalia Steininger, a la sazón ya en plena decadencia. Pasaron los años y un día en que la Sontag, ya en el pináculo de la celebridad, paseaba en coche por las calles de Berlín, encontró a una joven que acompañaba a una anciana ciega, y recordando haber visto aquellas facciones en algún sitio, llamó aparte a la joven, y le dijo:

—¿Quién es esa ciega a quien sirves de lazarillo?

—Es mi madre, Amelia Steininger, la que fué famosa tiple; pero perdió la voz y tanto y tanto lloró, que también perdió la vista.

—Pues dile que esta tarde irá a visitarla una antigua amiga.

Ocho días después dió la Sontag un magnífico concierto a beneficio de la pobre ciega, y le mandó un famoso oculista para que la examinara, aunque en vano, porque era incurable su ceguera. La Sontag cuidó de su antigua rival hasta la muerte y después adoptó a su hija. Tal fué la venganza que la reina del canto tomó de su enemiga.

ABUELO DEL PERIODISMO

El primero de septiembre de 1802, Hipólito Vieytes fundaba el Semanario de Agricultura, Industria y Comercio, uno de los abuelos del actual periodismo porteño.

Y QUITABA EL HIPO...

La tesis de Eduardo Wilde, famoso médico y político argentino, se titulaba "El hipo", y era un erudito trabajo científico.

DICHOS PORTEÑOS COLONIALES

Si con caldo va sanando...
Sígale dando, sígale dando.

*

A esos botones... hay que cambiarles levita.

*

Al revés te lo digo para que entiendas.

*

Un clavo saca otro clavo.
Si no quedan los dos.

B U E N A F R A S E

Cierta dama tan bella como original, muy en candelero en Madrid hace veinte años, les decía a los hombres ilustres a quienes les pedía un autógrafo en su álbum:

—Un pensamiento y su firma. Y no me enfadaré si es un mal pensamiento. El pensamiento no delinque.

A lo que le contestó un viejo ex ministro:

—Desgraciadamente, señora...

Opiniones de un

Señor director de CARAS Y CARETAS:

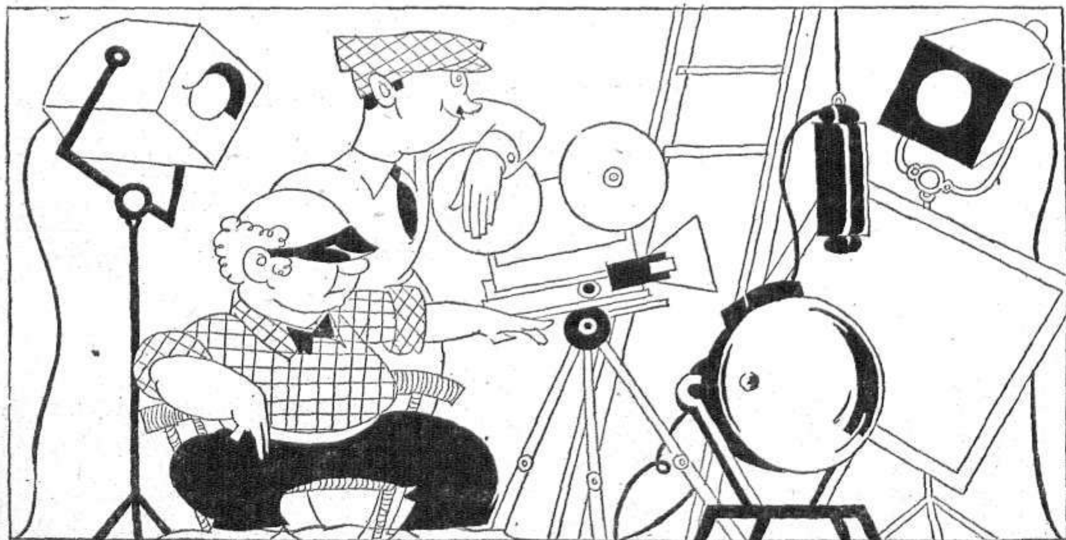
Ya bastante repuesto del ataque del otro día, cumpliré la promesa de explicar por qué razón, a mi juicio, es frecuente el caso de los actores de cine que, después de haber realizado en Europa interpretaciones de alta calidad artística, fracasan lamentablemente en los Estados Unidos. Porque, como decía, supongo que nadie se atreverá a comparar, por ejemplo, a la Dorotea Wieck de "Internado de señoritas" con la Dorotea Wieck de "El hijo perdido", ni al Charles Boyer de "La Batalla" y "Tumultos" con el Charles Boyer de "Caravana" y "Mundos individuales". Hombre: es tanta la diferencia que parecen artistas distintos.

¿Será que los perjudica el cambio de aire?, preguntaba. ¿Será que la alimentación diferente les hace perder el talento? Yo creo que no se necesita nombrar una comisión investigadora para descartar esta teoría. Salta a la vista, en efecto, que los artistas siguen siendo tan artistas en los Estados Unidos como en Europa. En consecuencia, lo lógico es buscar la causa en otro cambio que el de aire y de alimentación.

En el cambio de directores y de argumentistas, por ejemplo.

Por este lado ya me gusta más la cosa. Si es de directores y de argumentistas lo único que cambian los actores europeos que van a Norte América, hasta un profesor de lógica comprende que es por ahí donde debe buscarse la causa del fracaso. Muy bien, pero, antes de seguir adelante me parece oportuno preguntar si alguien cree sinceramente que los directores yanquis son malos. Lo pregunto así, de repente, porque reconozco que sería gusto de perder tiempo agarrar por ese camino. Nadie que hable de buena fe, señor director, ni aún los enemigos mortales del cine norteamericano, pueden negar que sus directores son buenos. Y digo enemigos mortales porque, en su ambiente, al cine norteamericano le pasa lo mismo que al club Boca Juniors entre los aficionados al fútbol: tiene contrahinchas. Hay muchos aficionados, en efecto, que no se limitan a ser hinchas del club Tal o Cual. Son hinchas del club Tal o Cual y, además, son contrahinchas furiosos de Boca Juniors. Tanto que no se podría saber qué es lo que prefieren: que gane su equipo o que pierda Boca. Ahora, cuando en un mismo domingo pierde Boca y gana su equipo, entonces ya es la orgía del júbilo, la bacanal del entusiasmo deportivo.

Pero volvamos al cine, que si sigo con el fútbol no la termino más. Decía que los directores norteamericanos son buenos. Excelentes. Hasta en las películas comunes, de esas del montón, revelan a cada rato una innegable maestría. Si no en todos los casos son grandes artistas, de pujante y alta inspiración, siempre son técnicos que conocen a fondo el "metier" y que sacan el mayor



acomodador de cine

partido posible en la realización de cada película que les encargan.

Ahora que la culpa no es de ellos si les encargan que hagan films malos.

Hágame la gauchada de ponerse en el caso de uno de esos directores. No sólo domina usted la parte técnica del trabajo sino que tiene inteligencia y sensibilidad. Está deseando realizar una gran película. Dispone de instalaciones magníficas y tiene bajo sus órdenes media docena de actores excelentes. Pero como filmar una película no es lo mismo que sacar una foto con una máquina de cajoncito, es decir, no es cosa que usted pueda realizar por su cuenta, tiene que limitarse a filmar las películas cuyos argumentos eligen los técnicos elegidos a su vez por la empresa que los tiene contratados.

Y yo quisiera ver qué haría usted, que es un buen director, y qué es lo que les haría hacer a los excelentes actores que actúan bajo sus órdenes, ya sean europeos, americanos o asiáticos, si debe filmar la historia insulsa e infantil de cuatro personajes tontos y elementales, de esos a que son tan afectos los argumentistas que trabajan a horario en los "studios" de Hollywood.

Porque la galería de "personajes" del cine yanqui da la impresión de haber sido provista por chicos. Psicologías infantilmente primarias, si es que se les puede llamar psicologías. El hombre bueno es bueno desde que se levanta hasta que se acuesta. Es bueno hasta cuando está enojado. El hombre malo, en cambio, es siempre malo. Es malo hasta cuando mira la hora o enciende un cigarrillo. La mujer pecadora, por su parte, es incapaz de sentir una sola emoción pura y elevada. Pero, en compensación, a la muchachita honesta y trabajadora ni siquiera le cruza un mal pensamiento por la cabeza...

Es decir, muñecos, más que personajes. Espíritus esquemáticos, mentalidades primarias. Nada de matices en la mezcla de los distintos sentimientos, que es lo que determina las diferentes psicologías y les presta interés. Nada de matices, nada de gradaciones...

Es decir, nada de humanidad.

En esa forma, vaya usted a ser buen director o a ser buen intérprete. Y eso que al primero todavía le queda el rebusque de lucirse en las fotografías y en uno que otro acierto de detalle. A los intérpretes, en vez, en muchas películas no les queda más remedio que hacer el ridículo, lisa y llanamente, sin escapatoria de ninguna clase.

Hacer el ridículo, eso sí, por una buena cantidad de dólares por semana. Nosotros los acomodadores, en cambio, a raíz de los últimos uniformes que nos han puesto, llenos de botones y de firuletes dorados, tenemos que hacer el ridículo por un sueldito de miseria.

Sin embargo, hay que reconocer que estos uniformes de mal gusto tienen la ventaja de hacer juego con el decorado de la sala...

Timoteo Gomez (acomodador).



Zona Neutral

Amigo lector: La conformidad no es de este mundo. Entendiéndolo así, "Caras y Caretas" pone esta "Zona Neutral" a disposición del público, para que éste, sin más limitaciones que las que imponen las buenas costumbres, pueda hacer oír, desde ella, sus voces de protesta contra todo lo que le desagrade. La correspondencia deberá dirigirse a CANTALICIO PERALTA, "CARAS Y CARETAS".

Toro Mocho, agosto 15 de 1935.

Señor Encargao de la Sesión "Sona Neutral".

Apresiao don Canta:

Le escribo dende mis pagos, a los que golbí antiyer más caido y triste que un sause y más seco que lengua'e loro. Pero, también, amigo, ¡las que tuve que pasar pa riunirme otra ves con los míos! Vergüensas, apreturas, miserias... Con desirle que si no abiera sido porque la gerensia'el fierrocarril me dejó aser el viaje contra rembolso, a pagar el boleto en destino, no sé francamente cómo me las abería arreglao pa pegar la güelta. En la úrtima noche'e Güenos Aires, ¡asta los fósfaros me gasté! Amalhaya los dánsines y las mesturas de cacao, anís y giñebra que fué lo que me iso perder la chaveta...

....

Como yo bajé a la Capital más que nada pa arreglar unos asuntos con mis consinatarios, y el trámite me yebó nuebe'e los diés días que podía faltar del pueblo, resulta que la noche bíspera del regreso me encuentré con que apenas si abía gastao sién de los quinientos nasionales que cargué al sinto a la salida'e Toro Mocho. Además, mis diversiones agatas si abían pasao de un par de idas al biógrafo y tres o cuatro güeltas en suterfugio.

Dispuesto a no dirme'e vasío y a tirar una cana al aire, la noche bísperas del regreso me largué a la calle dispués de la cena y parando una volanta le envirigüé al cochero:

— Diga, don: ¿conoce algún sitio alegre ande pueda divertirse un paisano?

El mayoral resultó gringo.

— Canuscio. Lu dánsine...

— ¡Ta güeno!... Yébeme a uno. Al que más le guste. Al que se pueda estar más en confianza.

¡Cha que habia quedao lejos! Dos oras largas anduvimos meta trotar y trotar sin salir del ejido'e Büenos Aires, asta que al fin yegamos y me apié.

Lindo el rancho, pa que lo v'y a negar, pero enyenito'e sorpresas... De entrada nomás y en cuanto bandié la puerta, sentí que un alguien me ligereaba el sombrero.

— ¡Oigalé al indino!... — grité, golbiéndome como una luz pa asujetarlo. — ¡Soltá o te!...

Me se engranaron las carretiyas. El que me abía ligerao el chambergo era, por la parte baja, un general. Un general sin machete, pero con el uniforme y el quepí tapaos de galones, a quien, por lo bisto, la tranca le daba por montar guardia en la puerta'el dánsin y sombreriar a tuitos los que entraban. ¡Vean la diversión!...

Rispetando el uniforme, dejé que s'isiese el gusto'e escuenderme el chambergo. Pero el hombre, engolosinao, quiso repetir la grasia con el poncho y ai jué cuando casi lo despeno.

Abiera visto, don Canta, el remolino'e gente que se armó pa separarnos. ¡Y qué gente! Dueña'e cuatro o sinco estancias la que meno. Tuitos de cueyo duro, pechera almidonada y traje'e gala.

— ¿Qué le ha ocurrido, señor?...

— Nada... ¡que al galoniao ese le a dao la tranca por desnudarme, y a Tanacio Corbo no lo desnuda ningún hombre por más general que sea!

— Descúlpelo... ¡está mamao!...

— ¿Y pa qué toma si le ase daño?...

Rodiao por los cabayeros y con el ponchito al pescueso, entré a la sala'el dánsin. Me se ñublaron los ojos, amigo. Tamién, ¡qué espetaculo! Clariando'e luses, aqueyo era un solo ir y benir de mujeres que dejaba bizco.

El salón, al pronto, me pareció como el de la Sociedad Española, pero ¡qué lujo y qué luminaria! Con la mitad de esas luces no abría quien diera un solo tropesón en Toro Mocho. ¡Y que amabilidad de gente la de adentro! Lo más dao en confianza que e bisto, don Canta. Mucho más que las López... de lejos.

Yo no sé cómo en cuanto dije "¡güenas noches, doñas!" el genterío se dió cuenta de que yo era de pajuera y ya no se golbió más

Por Cantalicio Peralta

que puro saludo y envirigüar del pueblo. Tanta pregunta me isieron sobre la patrona, los gurises, las retretas y mil detalles más de estos pagos, que uvo momentos en que, a fuerza de recordar tuitas esas cosas, me testerió el corazón pal lao de la querensia...

Acompañao por el dueño me allegué a una mesa y allí quedé solito por un rato mientras echaba un giñebrón al garguero. Por supuesto que yo miraba tuito afetando cierta indiferensia, como pa desimular que nunca abía bisto musicantes tan movedisos y tan raros como los que allí béia colgaos de un tablao, ni mosos tan cajetillas, ni concurrensia tan paqueta. Pero en cuanto a las mujeres, a ellas sí que debo aberlas quedao mirando con cara'e loco asustao con cuetes. Usté no se imagina, don Canta, el aparte flor que abía ai dentro... Una que otra algo charcona, es posible, pero las restantes tuitas del tipo'e Marcelina Cueto, crujidoras de enaguas y con un olorcito a casamiento como pa no salírseles de al lao ni pa atender a San Pedro.



Cavilaba a la tercer giñebra en esas pecaminoserías, cuando se me acercó muy desidida una fragata'e tres velas y disiendo "¡con permisio!..." puso lo suyo en una de las sillas de mi mesa. Me quedé un poquito cortao, mirándola de reojo, pero enseguida ella mesma me sacó la batata:

—¡Negro!... ¿cuándo as llegao?...

La pobre me confundía y se lo alvertí.

—¡Deande me v'y a confundir!... ¡si te conoseré, bandido!... Aura, si lo que querés es evitarte el comprosimio'e invitarme a tomar algo. Sabé que Mecha Artola no pesa en ningún lao... Quería saludarte, lo e echo y ¡chau! ¡No me llamo un té liviano.

Me paresió una grosería dejarla dir con esa idea y obligándola a sentarse la invité a tomar algo.

—Bueno... ya que ensistís... ¡A ver, moso, un té!... ¡bien liviano!

¡Qué mujer discreta! Un té. Y ni siquiera con masitas. Ebidentemente trataba'e no pesar ni en la adisión.

. . . .

—Sí, negro; las tres son ermanitas mías. A la del medio la contrataron pa "mujer fatal" y a la de los costados pa "ingenuas"... ¿querés que las llame?... ¡son de entretenidas!...

—Y bueno...

Las tres grasias se sentaron y, a coro, le ordenaron al moso:

—Un té... pero bien liviano.

Fuera'e duda, esta gente me creia más pobre'e lo que era y tentao estube por desirles que llevaba ensima 389 pesos juntos, pa aserlos cantar en su compañía. De no, ¿a qué benían tantos teses, si yo no abía ablao de límite en los gastos?

. . . .

Claro; como una cosa trae la otra, las tres ermanas trujieron ocho primas y re-

depente me bi rodiao como'e veinte mujeres. Y tuitas parejas de gusto: "té ¡bien liviano!"

Con mesejante réjimen bebestible, no tiene nada'e raro que, allí, el único que sembraba alegría fuese yo, y eso que ya sentía los ojos como un par de güebos duros. Bailé asta "chimis". Las mujeres, destrás de las pilas de platos que el moso dejaba pa no perder la cuenta, apenas si de ves en cuando gritaban: "¡Biba el campo!... ¡Así semos los de pajuera!...", demostrando la almiración que dispertaba mi entusiasmo.

Deseando contajiarlos y calculando que tuitos los teses tomados no costarían ni quinse nacionales, le insinué a la Mecha Artola que no se andubiesen fijando en gastos.

—¡Chupen, che!... ¡chupen nomás, que yo pago!... ¡dejensén de tomar remedios!... ¡pidan caña!... ¡Pa eso tengo plata!...

Al oirme, la Mecha se ensendió y dende atrás de una pila'e platos me contestó sobre el pucho:

—¡Salí de ái, espamentoso!... ¿no manyás que aquí tuito cuesta los mesmos tres mangos?...

—¡...!

¡Qué adición! ¡Ciento ochenta teses, a tres pesos cada uno, 540 pesos! Me paresió un asalto en poblao y protesté a gritos:

—Pero, negro — golbió a desirme la Mecha. — ¡No des este espectáculo por unas monedas! Pagá y andate...

Claro que me juí... Pero entre dos vijilantes y con el dueño. En la comesaría uvo un momento en que creí que la adisión se me asía de 1080 nasionales.

—Pero, señor Comesario; de tuitas esas mujeres yo no envité más que a cuatro... Y de los 180 teses yo no pedí más que 20. ¿Por qué v'y a pagar lo demás?...

—Vamos... vamos... ¡risién llegao del campo y ya mulero!... A ver si te aplico la ley de estraterritorialidá y te echo del pais.

. . . .

Como ve, don Canta, ay motivos de suebra pa que este gaucho proteste. Pero más que publicar mi protesta, me interesaría que usté isiera las deligencias nesesarias pa que me degüelban lo que me robaron en la adisión. De lo contrario, ni la cosecha me va a sacar a flote este año.

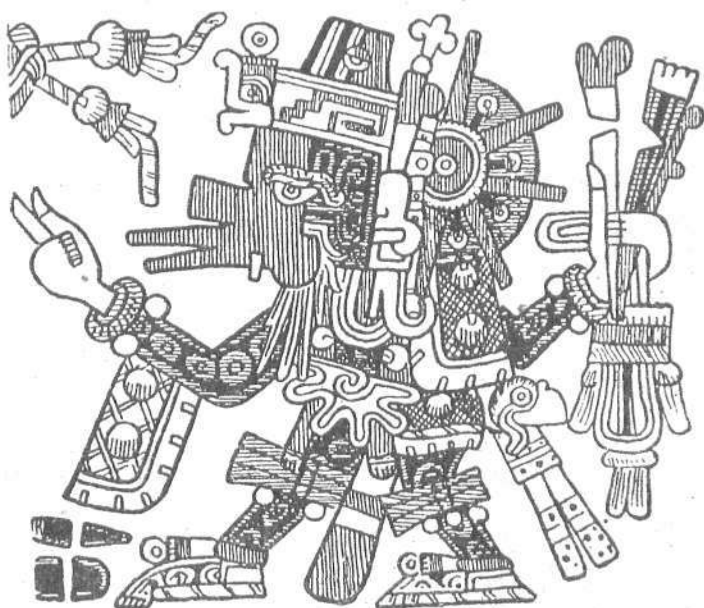
Agradesido, lo saluda con su másimo apreseo

Polidoro Tapia.

Fiesta en una broadcasting



Concurrentes al acto realizado en Radio Belgrano para celebrar la iniciación de los tres años de los Bailes Geniol.



Los aztecas realizaban sacrificios humanos,
afirma el profesor E. Bertarelli

Las diversas civilizaciones precolombianas de Méjico — dice en un reciente trabajo el profesor E. Bertarelli, — han empleado abundantemente el recurso de los sacrificios humanos y quizá ninguno de los grupos de divinidades creados por la enfermiza fantasía del hombre, se ha manifestado tan ávido de sangre como las de aquel país. No las supera ni el culto de los fenicios ni las prácticas observadas en algunas islas del Pacífico.

Los aztecas no habían hecho economías en la creación de divinidades y las tuvieron para el cielo, la tierra, las profundidades del suelo, la guerra... Estas divinidades, todas, amaban la sangre. Los exploradores españoles quedaron aterrorizados por la magnitud y frecuencia de los sacrificios.

Pedro Mártire refiere que para dedicar una estatua a una divinidad se recogían cereales y con ellos se preparaba una masa utilizando la sangre de niños, vírgenes y esclavos. Las víctimas se sacrificaban abriéndoles el costado para arrancarles el corazón que, sangrando aún, se aproximaba a la boca de las imágenes divinas.

Los sacrificios tenían lugar con excesiva frecuencia. Después de una guerra se inmolaban decenas de víctimas, y esta bárbara liturgia servía, por lo menos, para impedir las mortandades que se desencadenaban sobre las tropas vencidas.

En las fiestas del dios Telpuchtli solía sacrificarse a uno de los jóvenes nobles. Durante un año íntegro se le consideraba como un representante de la divinidad. Se le enseñaba a danzar y tocar la flauta. Se le rodeaba de cuantas comodidades podía apetecer. Andaba con entera libertad, aunque siempre seguido por una fuerte escolta. El rey le cubría con su manto y no se le escatimaban honores, distinciones ni regalos.



En los últimos veinte días de vida, los festejos y homenajes aumentaban aún. Se le desposaba con cuatro de las vestales del templo y se le probaban las vestiduras que llevaría en la ceremonia final. Los cinco últimos eran los de un dios sobre la tierra. Finalmente, se le acompañaba hasta la colina de Carbaltepec, donde le dejaban completamente solo. La víctima trepaba hasta la cúspide de la pirámide y allí, luego de tocar su flauta, abríase las ropas y brindaba el propiciatorio pecho al cuchillo de los sacerdotes.

Y de todo esto se saca en conclusión que la humanidad, en su historia, ha sentido siempre la necesidad de figurarse, no una divinidad de clemencia, sino una deidad feroz, capaz de aplacarse sólo con la sangre.

Saldos y Retazos

PARA EL DICCIONARIO DE LA ACADEMIA ARGENTINA



Sección comestible:

Milanesa. — Un mensaje de apertura del Parlamento.

Salame. — El que paga el impuesto a la renta de acuerdo con su renta.

Guiso. — Uno que cree en el amor a pan y cebolla.

Merengue. — Lo que le dan a algunos ministros en las interpelaciones.

TEATRO NACIONAL

Un sainete criollo: Primer acto, en el conventillo; segundo, en la "garçoniere"; tercero, en el cabaret.

Otro sainete criollo: primer acto, en el conventillo; segundo, en la "garçoniere"; tercero, en el cabaret.

Y otro, y otro más.—Primer acto, en el conventillo; segundo, en la "garçoniere"; tercero, en el cabaret.

ENTRE LITERATOS

—Yo soy el único escritor argentino que vive de sus libros.

—¿Y el comer tanto papel no te indigesta?

EN BUENOS AIRES

Las personas llamadas distinguidas se dividen en dos clases: las que se creen importantes y no lo son, y las que no se creen importantes... y están en lo cierto.

Claudio Torregrís.

FUEGO

Los estampidos vuelan, bajo el cielo polífono,
cabalgando en los rayos de este sol de verano.
Estallan las granadas en los campos desiertos.
¡Desiertos! ¿Y la oruga, y el ave, y el lagarto?

A. Echegaray (argentino).



CHACARERA QUICHU-HISPANA

Karay puca nisakara
noka comisariu kani
hualu saltas nisakara
noka makanakojrini.

La iguana dijo: señores
yo aquí soy la autoridad.
La tortuga saltó y dijo:
bueno, yo quiero pelear.

CUENTO PARA NIÑOS

Aquella criatura era incorregible. En lugar de estudiar sus lecciones, se escondía para leer los discursos de los concejales; ponía picapica en el "rouge" de las hermanas; decía la verdad, de acuerdo con el conocido mandamiento, y comía los tallarines sin cortarlos. Era inútil que el padre lo dejase el domingo sin salir, que lo obligase a ir a la cama sin comer, que le hiciese usar zapatos nuevos... Pero no hay enfermedad sin su correspondiente remedio, y un día descubrió la que necesitaba el mocoso:

—¡Esta noche vas a ir a ver una película argentina!

Y la paz reinó en el hogar.

FUNDICION

—Sí, señor diputado, porque el crisol donde se funden las ideas...

—Es una imagen vieja; hoy son las ideas las que funden el *crisol.*



MAÑANITA EN EL CAMPO ARADO

La atmósfera es diáfana, transparente, perspicua: pincelada que da fondo, barniza y destaca el paisaje: la tierra, el sembrado, los sauces, los molinos, los paraísos, las parvas, los animales, el rancho, todo. El aire, ligeramente frío, pasa leve, como una tierna caricia de mano frígida. Y la luz clara, luciente y pura de un medio sol, que ya trepa definitivamente sobre el horizonte, reparte los colores sobre el campo, y los fija y distribuye, en toda su hermosa intensidad. Entonces, el campo arado, de mañanita, se nos antoja nuevito, recién hecho, limpio, húmedo aún por la aljofifa, con el verde brillante, opaco o semiamarillo de los terrazgos, con el moreno de mujer africana que viste las hazas en barbecho, con el plata de los alambrados, de las bebidas y los molinos, con el azul impecable del cielo, con el ocre terroso de las carreteras, con toda la múltiple variedad de colores, tonalidades y matices, que engalanan en fiesta la mañanita, fresca y alegre, del campo arado. — *Amílcar Razori.*

La Granja: rival de Versalles

EL pueblo de San Ildefonso, más conocido por La Granja, es un lugar en el que se complementan la hermosura del paisaje serrano y las gracias del "esprit" francés con que supo dotarle el primer Borbón, Felipe V, que, nostálgico de las frondas de Versalles, quiso evocar su recuerdo entre las fuentes y jardines de San Ildefonso.

Se encuentra La Granja en la provincia de Segovia, y su situación es incomparable. La villa se halla enclavada a 1.191 metros sobre el nivel del mar. Las hermosas cumbres de la sierra del Guadarrama protegen con su sombra el palacio y los jardines de La Granja, y dan una sugestiva belleza de contraste.

La historia de La Granja se remonta al año 1450, en que Enrique IV, aun príncipe de Asturias, mandó construir en aquel lugar una casa y ermita, dedicada al glorioso arzobispo San Ildefonso.

Los Reyes Católicos hicieron donación de dicha casa en el año 1477 a la Comunidad de Jerónimos del Parral. Años más tarde se edificó una hospedería que sirvió de granja de recreo a los monjes del monasterio del Parral. De aquí el nombre de "La Granja", que se da desde entonces al lugar de San Ildefonso.

Pero La Granja propiamente dicha puede decirse que nace durante el reinado de Felipe V. Con el advenimiento al trono de España de la dinastía borbónica cambia notablemente la fisonomía del país y en particular el carácter de la corte. Felipe V, francés de nacimiento, lleva a España aires de Francia y de la corte fastuosa que rodeaba a su abuelo, el Rey Sol. Mal podía avenirse, por tanto un monarca educado en Versalles con la severidad austera de un Escorial...

Un nuevo ambiente penetra en las costumbres cortesanas y encuentra en La Granja su reflejo mejor.

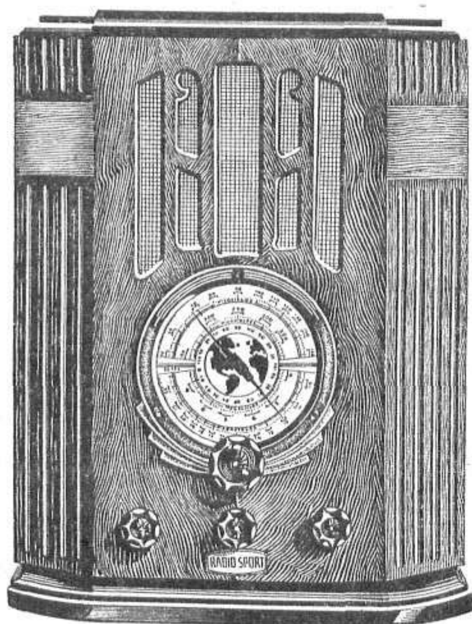
Centro Inter-colegial de Estudiantes Secundarios



Concurrentes a la última reunión de la comisión directiva de esta institución creada para el mayor desarrollo cultural de los estudiantes de enseñanza media de ambos sexos.

La más resonante de las innovaciones radiotelefónicas!...

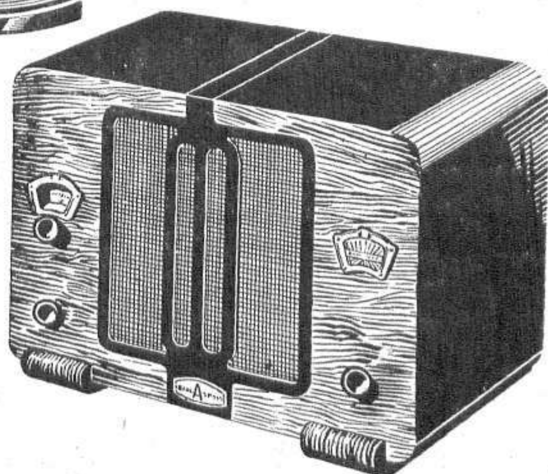
Los receptores Radio Sport no son obra de la improvisación; tienen el máximo de perfeccionamiento, selectividad y duración.



Todos los receptores Radio Sport son controlados y verificados minuciosamente por nuestros técnicos especialistas.

●

Magnífico receptor Superheterodino de 7 válvulas, de onda corta y larga. Presentado en un sobrio y lujoso mueble de nogal. Con él usted puede escuchar con extraordinaria nitidez todas las estaciones del mundo.



Es una bella y simétrica caja de nogal, de tamaño mediano, 5 válvulas, con circuito especial para escuchar con asombrosa claridad las transmisiones de **carreras.**

SOLICITE FOLLETO

RADIO SPORT

CALLAO 1084 — Teléfonos: 41 - 0598 - 0343 - 2237

Parlamentarias



MATEANDO EN EL CONGRESO

Artículo 1º. — Créase (o no) *la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate, con las facultades que le atribuye esta ley.*

....

Pacientes lectores que salpicáis vuestro aburrimiento prestando atención a estas crónicas, os haré llegar en la forma más fiel que pueda la "mateada" habida en la Cámara de Diputados. Se la puede calificar con justo título de "mateada académica"; se ha servido el mate con todos los sabores (políticos): mate dulce, mate amargo, mate cocido y mate-máticas... Vosotros lectores, a cada uno de los párrafos que transcribo deberéis ponerle o quitar azúcar para que resulte grato a vuestro paladar; y ya veremos cuando de paladar se trate, no será fácil acertar con el de cada uno por la diversidad que existe en los gustos.

El diputado Ernesto M. Aráoz, informante del despacho, no pudo prescindir de la industria madre de su provincia y nos sirvió un mate relativamente dulce; su mate se tomó casi sin sentir, fué discreto y corto. Dijo: "... *Debo declarar al iniciar el informe de este despacho que lo hago con una íntima satisfacción...*" (¿quién no la siente en estos casos?), pues "... *él ha congregado la firma de diputados pertenecientes a sectores políticos opuestos...*" y "... *satisface la legítima aspiración de los productores argentinos y de los elaboradores de yerba...*" De los consumidores — y en esta categoría por desgracia me encuentro yo — sólo se han acordado para hacerles pagar el impuesto, puesto que dice al hablar del precio que se fijará: "...*ya que él viene a representar el monto de un impuesto a incidir sobre el consumidor...*" A renglón seguido nos hizo saber, por datos que trajo a colación y sin duda fidedignos, hasta dónde nuestro "vicio nacional" ha ganado adeptos: "... *la ciudad que mayor cantidad de yerba mate consume en el extranjero, es Los Angeles, vale decir Hollywood. Quiere decir entonces que las estrellas de cine se han dedicado a tomar mate.*

Señor Repetto (N.) — Parecería que la gente de la pantalla es partidaria de la bebida misionera.

Luego se le lavó un poco, seguramente porque se le enfrió el agua, pero con todo terminó la cebada sin palos a la vista.

Le siguió en el uso de la cebada el diputado Rodolfo L. Vionnet. Su mate fué casi erudito, llamó "oro verde" a la yerba, no dejó reglas ni cifras proporcionales de aplicar (mate-máticas) y a no haber sido que le faltó un poco de azúcar (para los que gustan el mate dulce) pudo haber sido perfecto. Empleó el agua demasiado caliente y al quemarse en la primer chupada necesariamente se acordó del paladar, y dijo: "... *el paladar argentino que hecho a ciertos tipos de mezclas con yerbas que se importan y de las que en ningún caso podría prescindirse...*" Luego acude — y eso es siempre que se trata de tocar el bolsillo del contribuyente — a "... *la solidaridad nacional nos obliga a contemplar esta situación particular con un criterio práctico y equitativo...*" ¡eso lo veremos! Más adelante, desea — y sin duda es de elogiar — "... *fijar las condiciones de elaboración, sanidad e higiene del producto en el ciclo, desde la zafra hasta su entrega al consumo...*" Haciendo gala de erudición nos habló de la "... *expresión exótica "zafriña" que tiene un significado muy conocido en el ambiente yerbatero...*" No olvidó pegarle un palo, y para ello usó

Por El Oficial de Sala

el quebracho y no el "Ilex paraguariensis" (!), a los intermediarios. Preconizó emplear dinero en la propaganda de nuestro agradable vicio en el exterior, buscando mercados en Francia, Australia, Alemania, etc., pero no debemos olvidar que Brasil y Paraguay producen yerba de mejor calidad que la nuestra y dado el conocimiento que de la geografía americana se tiene en el exterior, nos podría ocurrir que los argentinos calentáramos el agua para que nuestros limítrofes se tomen el mate.

Continuando con su discurso el diputado Vionnet me hizo acordar en cierto momento a un aviso de los que se transmiten por radio: "... *¡Calidad! Calidad debe ser la palabra de orden del cultivador de yerba mate. Calidad debe ser su principal preocupación y calidad y siempre calidad debe ser el norte de todas sus aspiraciones...*" Dentro de todo los que pertenezcan al gremio en que estoy incluído, a pesar de estar ya el mate lavado y lleno de palitos nadando en su superficie, hemos de tomar con simpatía este último que nos brindó el diputado Vionnet con el corazón en la mano: "... *En esta forma, señor presidente, habremos puesto a cubierto de cualquier sorpresa a los industriales y, sobre todo habremos tomado todos los recaudos para que la yerba mate llegue a manos del consumidor en perfectas condiciones de pureza e higiene. Algo habrá que hacer en beneficio del consumidor, que a la postre será el que cargue con los platos rotos de la protección yerbatera a Misiones...*"

El mate que nos sirvió el diputado Manuel Palacín, quien había preparado cuidadosamente los adminículos, fué el que más me gustó (confieso que soy un vicioso del mate amargo); del primer mate los convidaré con una chupada, pues rara vez he visto empezar el ritual criollo con manipuleos más elocuentes: "... *La Cámara está tratando este importante asunto bajo la presión de un movimiento cuya naturaleza no vamos a analizar en este momento, pero hace que llegue a nosotros la voz del Territorio de Misiones, mientras se esfuma, llegando tal vez hasta Júpiter, el incienso de los toros sacrificados, como en los cantos homéricos, en aquella reunión de Posadas, que así pudo ser uno de los comunes y conocidos holocaustos oligárquicos...*" El segundo no desmereció en nada al primero, gusto fuerte, puro, bien amargo y genuino criollo: "... *si se sanciona* (se refiere a la ley) *significará una carga más sobre los consumidores de yerba del país...*" "... *la Cámara debe pues tener presente, antes de sancionar este proyecto, el interés de los consumidores...*" Este otro sí, que gusta, no lleva bombilla ni virola de plata, es un mate proletario y sabroso, se ve que es un cebador de "esperencia" y que conoce los ingredientes: "... *es sabido que las yerbas brasileñas del Atlántico poseen un grado — diré yo — de sahumerio, un cierto gustito a humo, proveniente de su torrefacción, que es lo que les da un sabor particular...*" Y "priendanselé" a este otro, pero cuidado que la pava está chillando: "... *es cierto que las yerbas del Paraguay, el Alto Paraná y de Matto Grosso, son de un sabor mucho más amargo...*" Su último mate fué evocador, entornó los ojos, tomó un sorbo, lo paladeó religiosamente y ahuecando la voz dijo: "... *En aquel paisaje sonriente, iluminado por un sol de una diafanidad que encanta, sobre un terreno decorado con las ondulaciones más hermosas que pueda concebirse, la granja misionera, el yerbal de cultivo, es un retazo de tierra que aparece adornado como por hileras de plantaciones simétricas de naranjos...*"



-el Polvo Le Sancy es invisible!

...y porque es invisible, Le Sancy, embellece el cutis con naturalidad

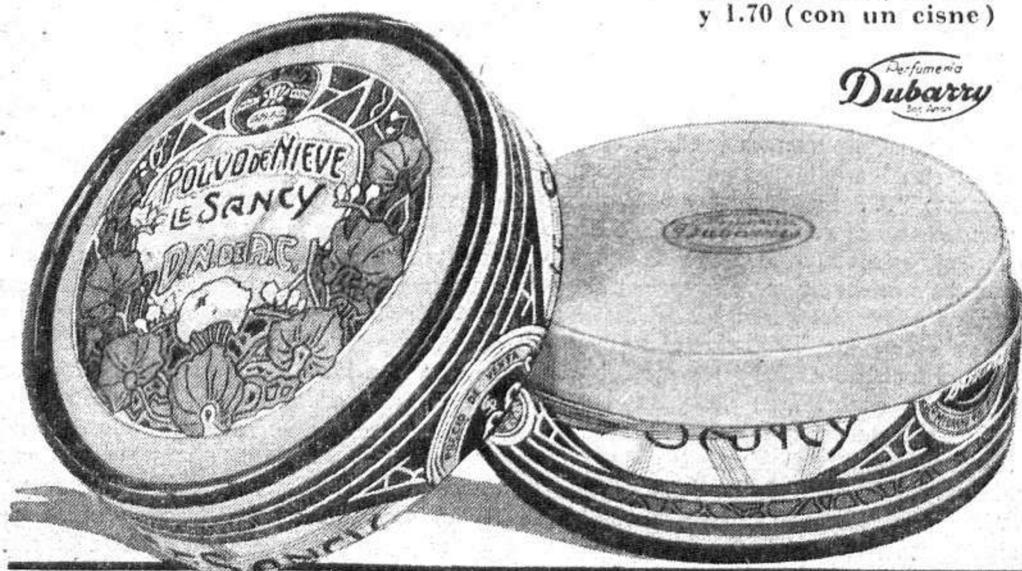
Naturalidad en el tocado, el ideal de la mujer de nuestros días se consigue empolvándose con Le Sancy.

Sobre su cutis, bién seco, extienda el Polvo Le Sancy. Mírese en su espejo. Habrá en su cutis más tersura, más suavidad, más belleza, sin que se noten parches o puntos de polvo.

Le Sancy se vende en los seis tonos necesarios y fundamentales: Piel natural, rachel, chair, ocre, morocho y rosado.

Cajas de 0.60 y de 0.90 y 1.70 (con un cisne)

Perfumería Dubarry Soc. Anón.



BUENOS AIRES, 31 DE AGOSTO DE 1935
AÑO XXXVIII — CARAS Y CARETAS — NUM. 1926
JOSE S. ALVAREZ, fundador

La sala de la Opera, cuya demolición se ha iniciado, durante la función de gala en honor de Campos Salles. Año 1900



DE TAMAGNO A LA MISTINGUETT

GRANDES FIGURAS QUE DESFILAR POR EL TEATRO DE LA OPE

Por Emilio Dudeló

La "vedette" francesa Mistinguett.



El gran maestro Arturo Toscanini.



Rosina Storchio, creadora de "Madame Butterfly".



El eminente actor francés Coquelin.

Enrique Caruso, cumbre del arte lírico.



Salomé Krucenisky, inolvidable en "Aida".



Tina di Lorenzo, la famosa actriz que estrenó "Fuoco al convento".



Gabriel Signoret, intérprete genial de Moliere.



La inolvidable actriz Marta Regnier.



José A. Anselmi, que hizo inolvidable "Manón".



Gabrielle Dorziart, que estrenó "L'Ami des Femmes".

La gran Sara Bernhardt, creadora de "La Sorciere".





Titta Ruffo, ídolo de nuestro público.



Roberto Stagno, gran intérprete de "Lohengrin".



Margarita Carre, insuperable creadora de "Manon", de Massenet.





Roberto Frers, del Discóbolo.

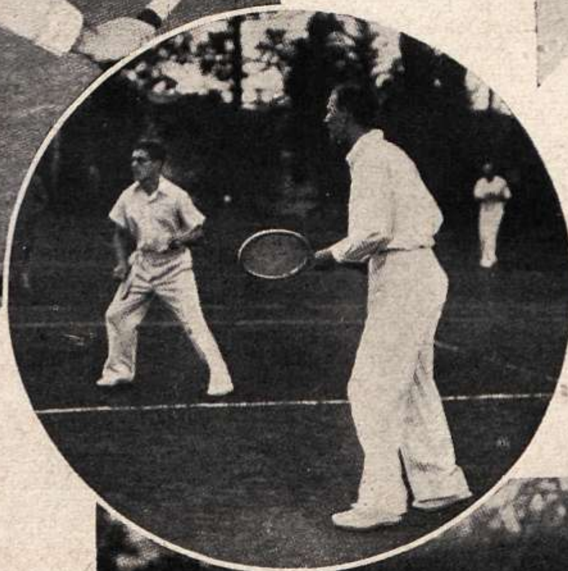


F. Gismondi perteneciente al mismo.



Luis González Saavedra, del Discóbolo.

EL CAMPEONATO INTERCLUBS DE TENIS



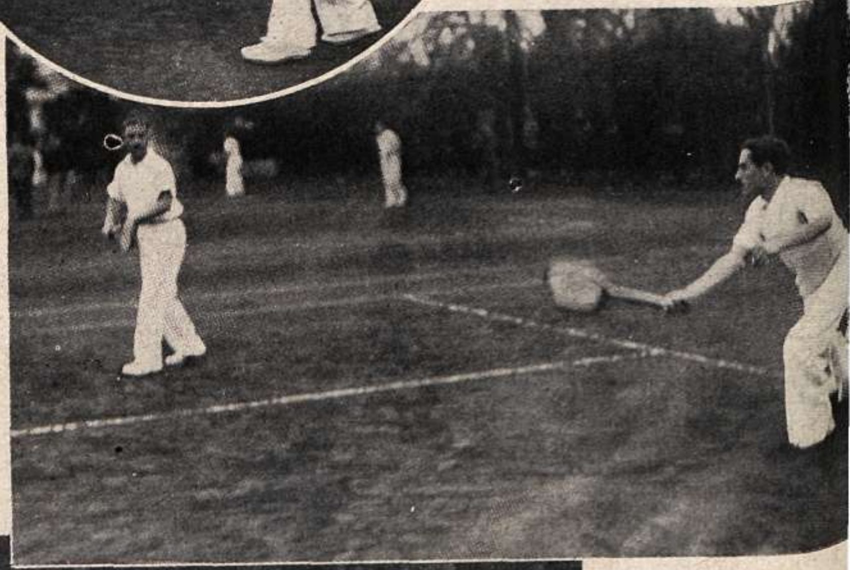
César Calvo y C. Ayling, del San Isidro A. C. que vencieron a Brisset y Ker, del Discóbolo.

López Pelliza, del Buenos Aires Lawn - tennis Club.



Roberto Clutterbuck, del mismo club.

Felipe C. Brisset, del Discóbolo.



González Saavedra y Gismondi, del Discóbolo, que vencieron a Van Wassenar y Anderson, de San Isidro.

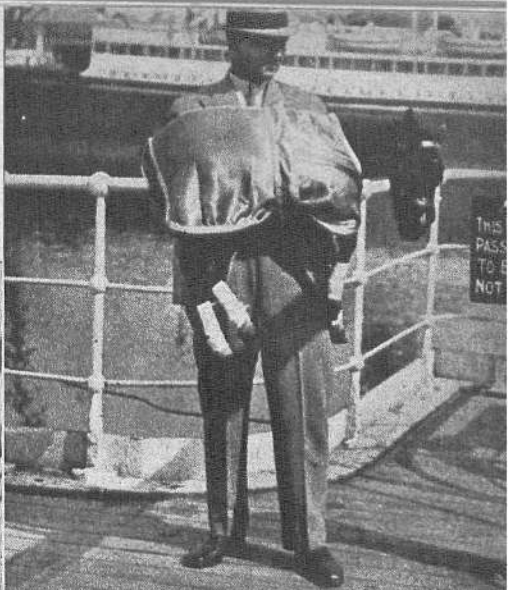


Cattaruza y Echeverría, del Buenos Aires Lawn - tennis Club, institución que encabeza el campeonato interclubs.

El domador no aparece...

EL MUNDO A TRAVES DEL OBJETIVO

El señor David T. Meakin aparece aquí a bordo del "Jervis Bay", en Southampton, con Jimmy, el caballo más chico del mundo, que nació en Buenos Aires y mide 58 ½ centímetros de alzada.



Este minúsculo automovilista causó gran impresión cuando casi choca con un ómnibus en Victoria Street, de Londres. Lo multaron por exceso de velocidad.



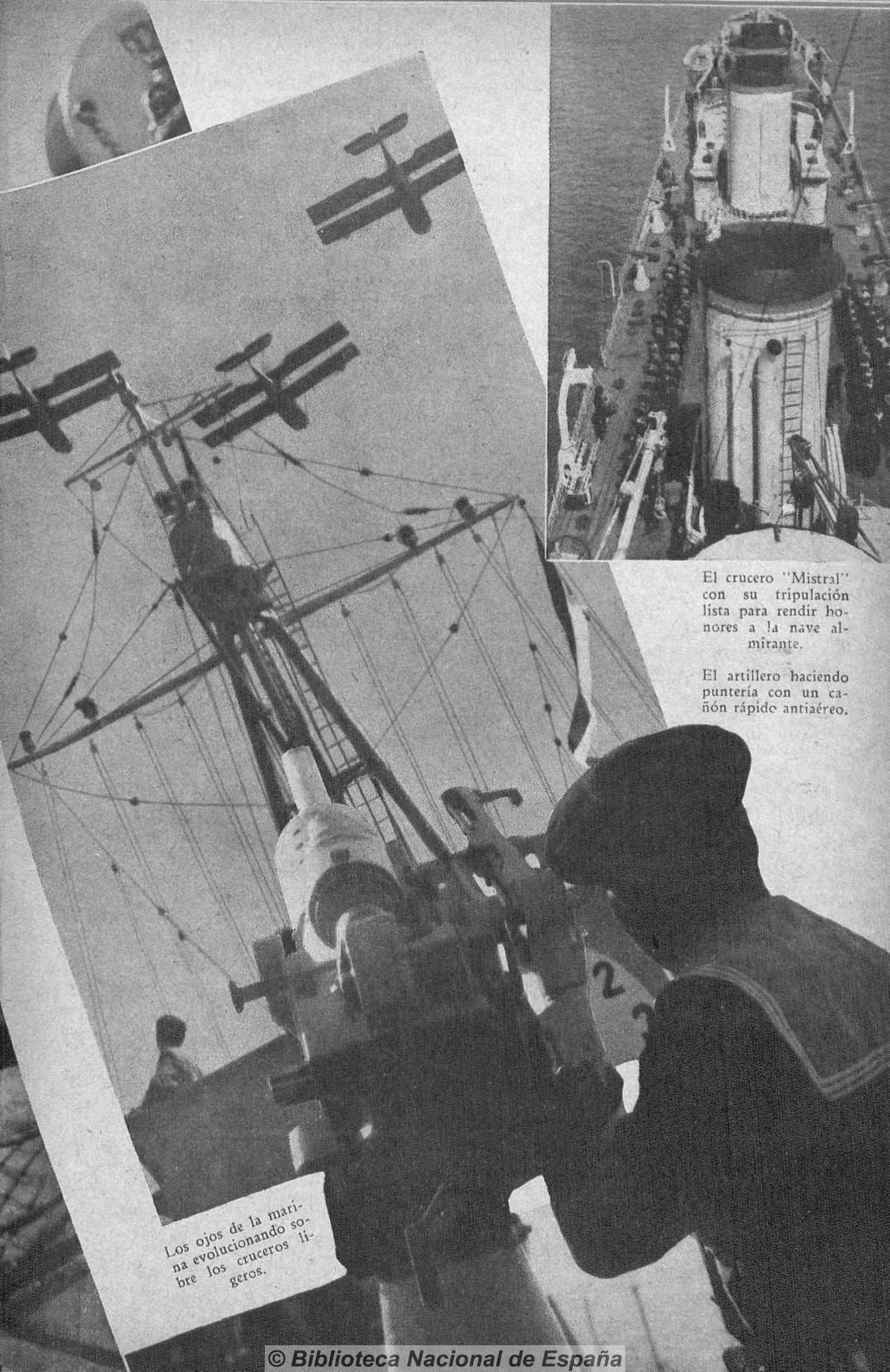
En París se realizó un festival celta, donde estos caballeros druídas aparecieron con sus trajes típicos.

Uno de los más modernos cruceros franceses muestra sus imponentes cañones.

LAS GRANDES MANIOBRAS DE LA FLOTA FRANCESA

Una "maniobra" fuera del regiamento de táctica, pero buena para combatir la sed.

El clarín de la nave almirante anuncia el comienzo de las maniobras.



El crucero "Mistral" con su tripulación lista para rendir honores a la nave almirante.

El artillero haciendo puntería con un cañón rápido antiaéreo.

Los ojos de la marina evolucionando sobre los cruceros ligeros.

El "Quince" de Gimnasia y Esgrima, que fué derrotado por 13 a 11.

Una escena del match jugado entre los equipos de Gimnasia y Esgrima y Rosario Athletic Club.

RUGBY
GIMNASIA Y ESGRIMA v. ROSARIO



Equipo del Rosario Athletic Club, vencedor del gran match.



Un delantero de Gimnasia es tacleado por un jugador rosarino.

¿Extremará Italia sus medidas militares en contra de Abisinia?

Busto en bronce de Benito Mussolini, en traje de combatiente.

Sin duda que estos soldados, del cuerpo de camisas negras, que se muestran alegres y entusiastas, han olvidado las penurias, las fatigas y los horrores de la guerra.



En medio de un gran ardor potriótico, las tropas italianas parten para Africa; pero ¿saben cuántos si estallara

Los ascaris de Eritrea, en su calidad de auxiliares de Italia, también han sido equipados en pie de guerra con armamento moderno.

soldados quedarían sobre el campo de batalla y cuántos regresarían inútiles para los trabajos nobles, la guerra?

Soldados de caballería indígena que engrosarán los efectivos militares de Italía en la campaña militar de Africa.

EN HONOR DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Banquete ofrecido en el Jockey Club por el Ministro de Agricultura del Brasil

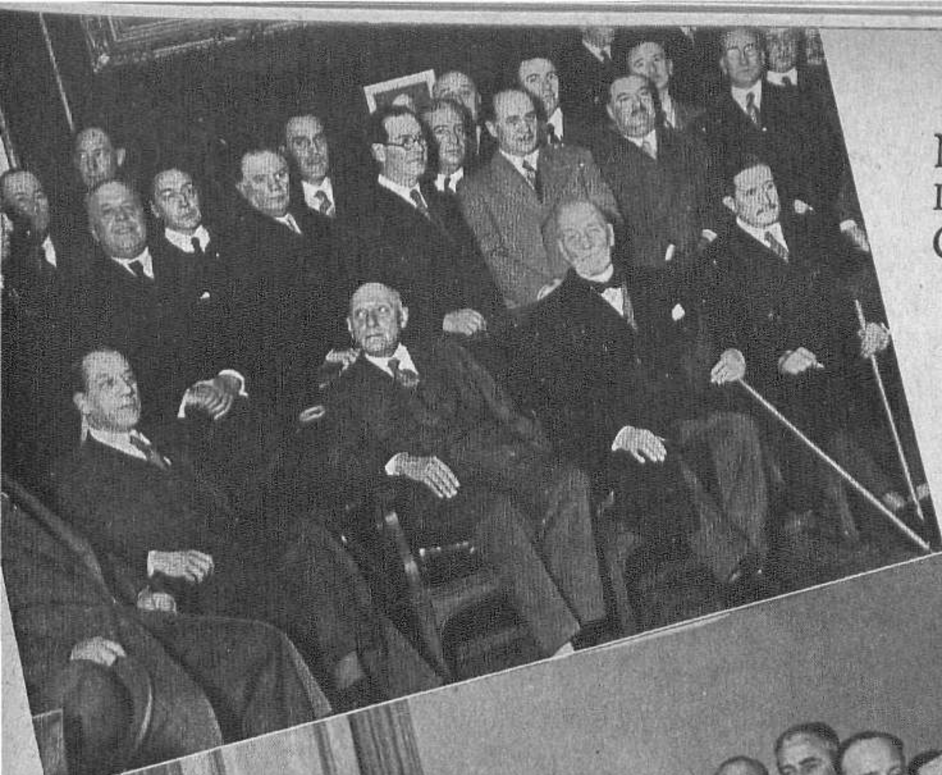
El anfitrión, doctor Odilón Braga, conversa con nuestro canciller. Escucha sonriente el embajador del Brasil en Roma.

El obsequiado, con la señora de Alzaga Unzué y el doctor Miguel Angel Cárcano.

Las señoras d… Justo, de B… ga y de R…

El vicepresidente de la República, doctor Roca, y el doctor Rodrigues Alves…

NOTAS DE LA CAPITAL



Abogados que se reunieron en la Facultad de Derecho con motivo de cumplir sus bodas de plata con la profesión.

Magistrados que festejaron el 25º aniversario de la creación de las dos Cámaras Civiles.



Demostración del Mickey Club a nuestro compañero E. Carrasquilla Mallarino con motivo de su próxima partida a Europa.

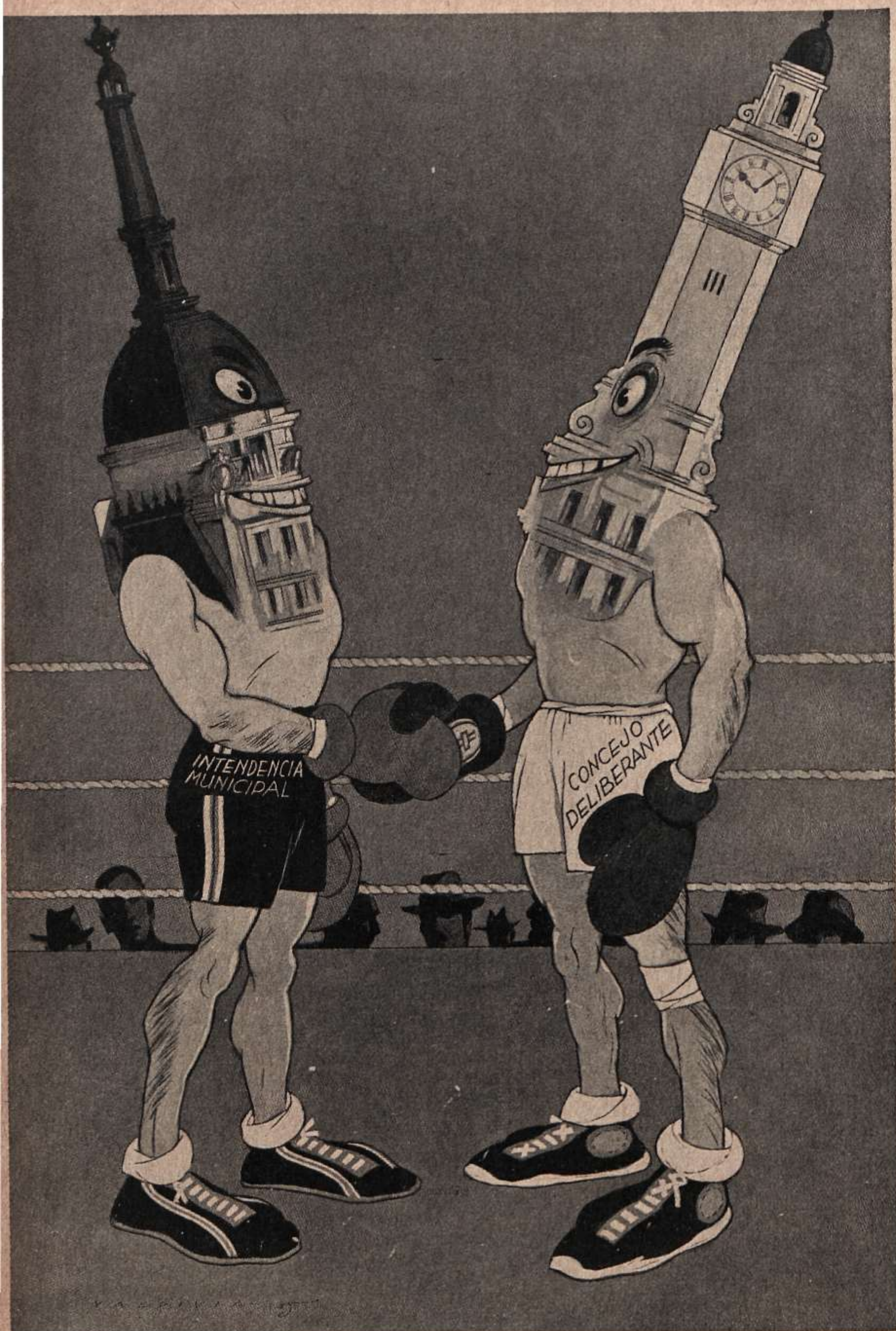
Margarita Romay, Victoria Morior y Francisco Farckas, en trajes típicos de Budapest.

Dos lindas participantes

FIESTA HUNGARA

Graciosas intérpretes del "Vals de Strauss".

Las danzas húngaras, interpretadas por este típico conjunto, fueron muy celebradas en el festival de San Esteban realizado en el Príncipe Jorge con asistencia del ministro de Hungría, don Alberto Hydin de Ipolynyek.



Se dan la mano, pero . . . para iniciar otro "round".

CARICATURA DE VALDIVIA



Para los niños



INGENIATE, MUCHACHO

INGÉNIATE. Procura no pedir ayuda a nadie Realiza tu pequeña labor empleando tus propios recursos. Aunque éstos sean insignificantes y rudimentarios, tendrán el mérito de pertenecerte y te proporcionarán la satisfacción de afirmar que la labor ejecutada es tuya, totalmente tuya. ¡Ingéniate, muchacho! En la solución de cada dificultad encontrarás un motivo de orgullo y un acicate para tu optimismo. No vaciles ni desistas. Toda obra emprendida, aunque en condiciones precarias, puede resultar una cosa bella y perfecta. Pon tu ingenio, exclusivamente tu ingenio. Y a la postre experimentarás el varonil deleite de haber creado algo, de haberle dado forma a un objeto, a un proyecto, a una idea, empleando ese tesoro de tu mente: el ingenio.

TRES ADIVINANZAS DEL CABALLO



I

Siempre a mi amo fuí fiel
Y en todo le obedecí
Y aunque nada le hice,
Siempre me castigó.

II

Clavado de pies y manos
Herido en la cruz está,
No es Dios ni su semejanza,
Adivine quién será.

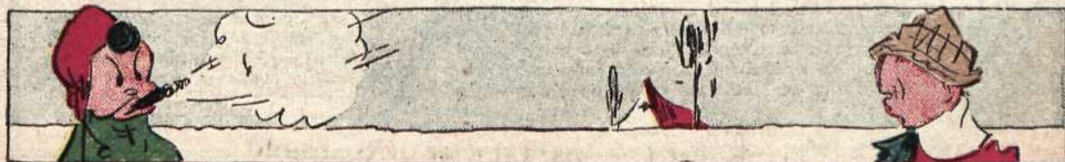
III

Yendo por un caminito,
Encontré un animalito,
Le saqué el cuerito,
y lo largué vivito.



PARA PENSAR:

Ha dicho Nabí Effendi, poeta turco: "La naturaleza, que nos ha dado un solo órgano para la palabra, nos dotó de dos para el oído, a fin de enseñarnos que tenemos más que escuchar que decir."



EL MUNDO ES REDONDO



Ahora resulta que el "piel-roja", indígena de los Estados Unidos, no tiene la piel de este color, sino parda, caoba y hasta blanca...



En Holanda suelen aparecer en medio de los campos sembrados algunos viejos navíos. Se trata de embarcaciones que han quedado en las zonas del Zuiderzee últimamente desecadas.

EN ABISINIA los niños, durante el período de las lluvias, no van a la escuela. Permanecen en su casa y no pueden siquiera salir a pocos metros de ella, tanto es el barro y los peligros que los acechan.



A LOS CATORCE AÑOS, Alfredo Warminger es propietario de una sala de espectáculos cinematográficos en la ciudad de Norwich, Inglaterra. Da espectáculos exclusivamente para menores y el local funciona en un viejo garage.

APRENDIO A VOLAR en un total de tres horas y veinte minutos. Pero como Frederick Gardiner, Belfast, no tiene más que diecisiete años, no podrá sino dentro de unos cuantos meses obtener su patente de aviador.

EN ITALIA se ha patentado un modelo de avión de pequeñas proporciones y para ser tripulado por una sola persona. Su inventor es el ingeniero Ricci y uno de los primeros modelos ha sido destinado al hijo de Mussolini, que últimamente ha obtenido la patente de aviador.



Como en el desierto de Sahara no es cosa fácil proporcionarse hielo, los indígenas ponen a refrescar el agua en pieles de chivo, las que se cosen convenientemente y se guardan en lugares donde no llega el sol. La evaporación, refresca el agua... que, de todas maneras, queda siempre un poco tibia.

EN 1904, según los diarios de la época, el "valiente" automovilista Fournier inició la vuelta de Europa.





AQUI NOS PREGUNTAN

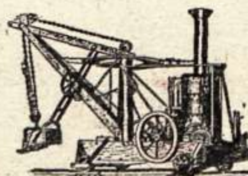
1º — ¿Qué edad tiene el poeta argentino Juan Carlos Dávalos y qué obra suya puede leer un niño de doce años de edad?

2º — ¿La torre Eiffel es la construcción más elevada que existe en el mundo?

3º — ¿Cuántos gobernadores tuvo Buenos Aires en el año 1820?

4º — ¿A qué nación europea pertenece la ciudad de Asmara?

5º — ¿Es verdad que el espesor de la corteza terrestre llega a 1200 kilómetros de profundidad?



La primera grúa a vapor fué construída en 1839. Empero, los principios mecánicos de esta máquina son los mismos que se emplean en las más modernas instalaciones.



El obrero metalúrgico Pablo Kosky, de los Estados Unidos, fué víctima de un horrible accidente. Una barra de acero le atravesó la cabeza de parte a parte, penetrando por el temporal derecho y saliéndole por el maxilar izquierdo. La barra estaba herrumbrosa y sucia. Kosky en ningún momento perdió el conocimiento y en el presente está completamente restablecido.

DIO QUINCE VECES LA VUELTA

Julio Brittlebank es un hombre que ha aventajado al mismo Marco Polo. Tiene 76 años. Su profesión fué hasta hace veinte años la de corredor de comercio, y una vez que se retiró de los negocios continuó sus viajes. Conoce, como testigo presencial, muchos capítulos sensacionales de la *historia del globo*. En 1904, estaba en Rusia cuando estalló la guerra con el Japón. Cuando China se convirtió en una república, allí estaba Brittlebank. Un año más tarde, en 1912, asistía a una batalla en los Balcanes, y en 1913 visitaba el Perú en días de gran agitación política. Para agosto de 1914, en Hamburgo, presenciaba las primeras escenas de la movilización, y así ha seguido. Afirma haber dado quince veces la vuelta al mundo.

CUENTOS DE ANDERSEN

Aventuras de un soldadito de plomo





7

Nuestro soldadito creyó llegado el final de sus días; pero, en el instante en que se hundía, sintióse atraído por una fuerza extraña y fué a parar al buche de un enorme pez.



8

Se disponía a pasar una larga temporada en aquella caverna, cuando unos fuertes tirones lo sobresaltaron. Un pescador bigotudo acababa de hacer tragar el anzuelo a su carcelero.



9

Al cabo de prolongado silencio, el soldadito escuchó una exclamación: "¡El soldadito de plomo!"... Era la cocinera que, con el cuchillo, acababa de libertar a nuestro héroe...

10

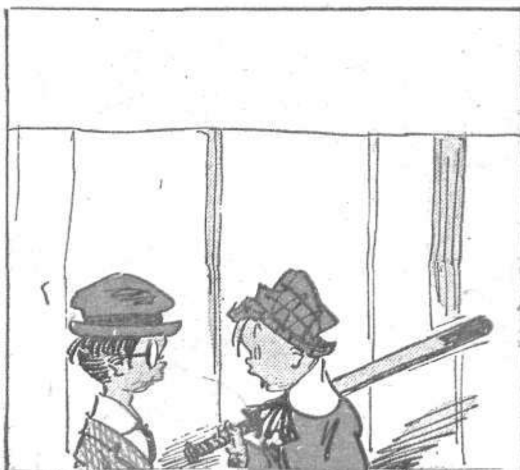
Mas quiso el destino que volviera a enfrentarse con el odioso duendecillo, que de inmediato púsose a meditar una venganza definitiva.



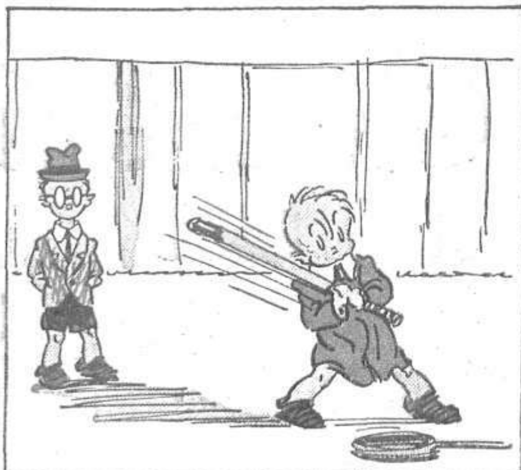


Las aventuras

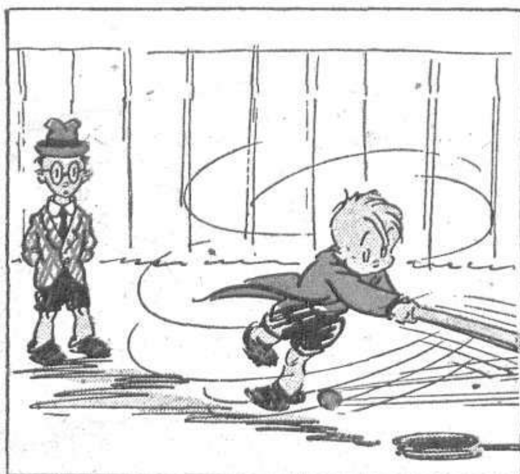
LAS PEORES CACHADAS



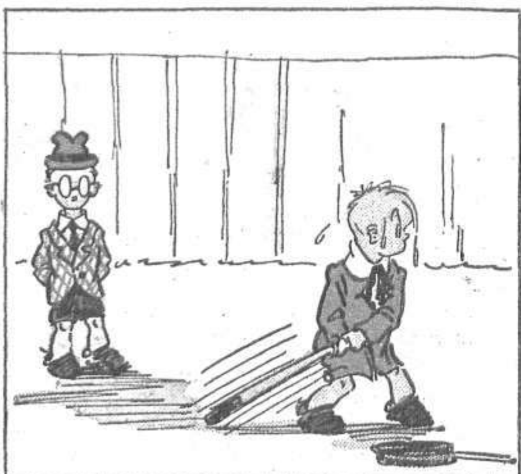
1 —¿Has visto alguna vez jugar al base-ball, Pisahuevos?
—Algo he visto, Chingolo.



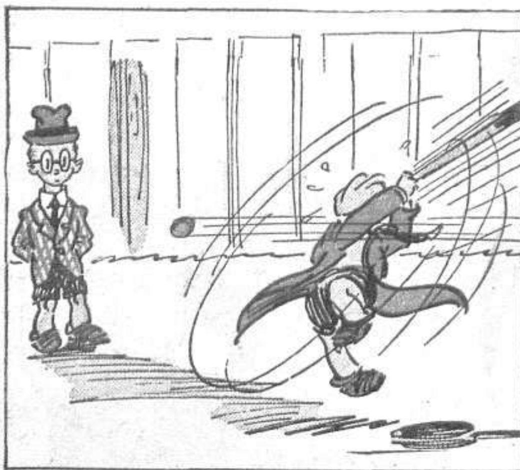
2 —Bueno: aplicale los microscopios a este golpe prohibido.



5 —¡Bumba! ¡Bumba!
—¿Dónde está el golpe?



6 —Ahora, ahora es la cosa. Fijate bien, porque estos fenómenos pasan cada 4.000 años...



9 —¡Bumba, bumba!
—¡Bien, Chingolo!

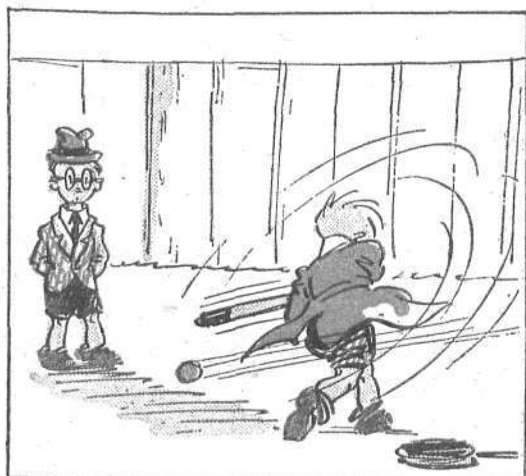


10 —Sin cachada, Pisahuevos: considerá que hoy es martes 13.
—Estoy admirado, Chingolo.

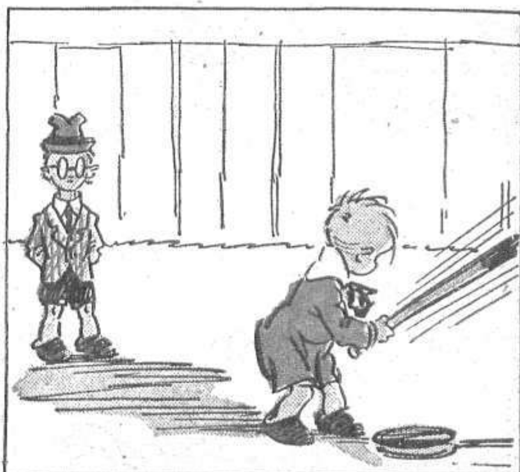
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

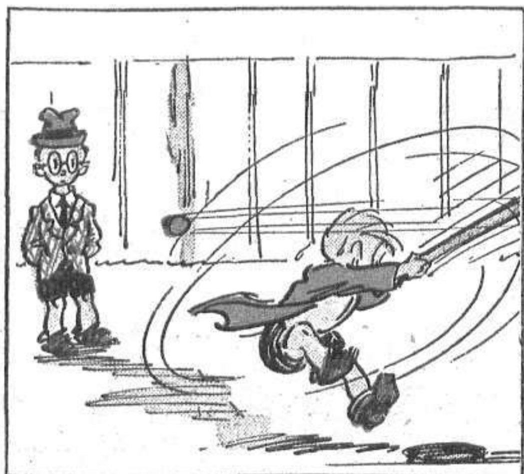
SON LAS DE LOS TONTOS



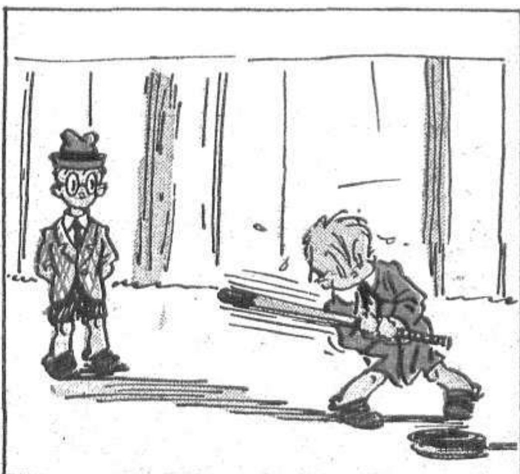
3 —¡Bumba!
—¿Dónde está el golpe?



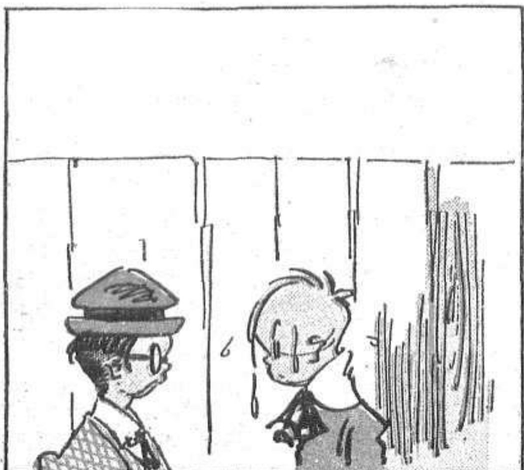
4 —Esa vuelta no valía, como en las calesitas. No te pierdas éste porque vale la pena...



7 —¡Bumba! ¡Bumba!
—¿Dónde fué el golpe?



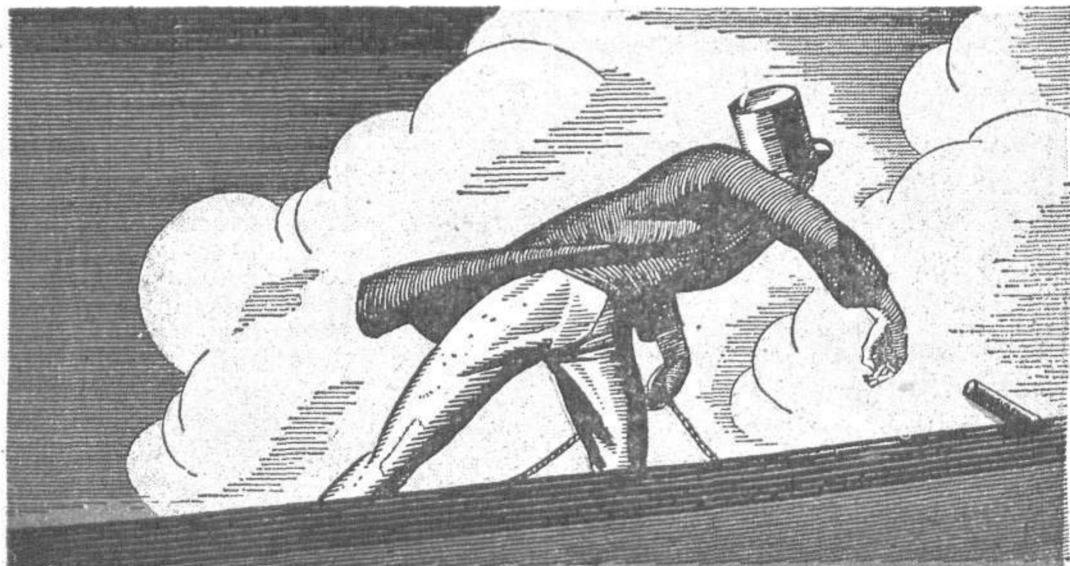
8 —Aquí viene la maroma. Aguantate ésta sin respirar y después haceme el artículo.



11 —¿Admirado?
—Sí, Chingolo...



12 —¿Admirado?
—Sí, Chingolo. ¿Cómo hacés para no tocar nunca la pelota?



EL HOMBRE DE ARENA

Un cuento de HOFFMANN

Ilustrado por Rockwell Kent

Salvo para la hora de comer, mis hermanos y yo no veíamos más que muy raramente en el curso del día a nuestro padre. Es de suponer que el puesto que desempeñaba le llevaba mucho tiempo. Después de la cena que, según la antigua costumbre, se servía a las siete, todos, en compañía de mamá, nos sentábamos alrededor de la mesa que había en su gabinete de trabajo. Papá fumaba su pipa y bebía lentamente un gran vaso de cerveza. Nos relataba toda suerte de historias maravillosas y ponía tanto calor en los relatos, que su pipa terminaba por apagarse. Era yo quien, para encendérsela, le aproximaba un trozo de papel encendido, lo que me causaba gran regocijo. Frecuentemente nos prestaba algunos libros con estampas y permanecía mudo e inmóvil en su butaca contemplando las grandes bocanadas de humo que arrancaba de su pipa, lo cual nos producía a todos el efecto de navegar en un mar de brumas. Cuando sonaban las nueve, nuestra madre nos decía: "Vamos, niños, vamos... ¡A la cama! Ya viene el hombre de arena... Ya escucho sus pasos..." Efectivamente, yo escuchaba unos pasos lentos y pesados que subían por la escalera. Debía ser el hombre de arena. Aquel ruido de pasos sordos me aterraba. Llegué a preguntar a mi madre: "¿Quién es, mamá, ese mal hombre que siempre nos aleja del cuarto de papá?" Mi madre me respondió: "No hay tal hombre de arena, querido. Cuando digo que él está a punto de llegar, quiero deciros que el que llega es el sueño, que ya no permite que tengáis los ojos abiertos, como si se os hubiera arrojado arena". Esta respuesta de mi madre no llegó a satisfacerme, y, en mi imaginación infantil, llegué a suponer que negaba la existencia del hombre de arena para que no tuviéramos miedo. Porque yo, no cabía duda, le oía subir todas las noches.

Deseoso de saber algo más positivo acerca de la existencia del hombre de arena y de lo que para nosotros significaba, interrogué a la vieja criada. "¡Oh, mi pequeño Thanel — me dijo. — ¿No lo sabes aún? Es un hombre malo que viene cuando los niños no quieren dormir y les arroja puñados de arena a los ojos. Luego los mete en una bolsa y se los lleva a sus hijos en las noches de luna para que les coman los ojos". La horrenda figura del hombre de arena tomó forma en mi imaginación. Por las noches, el menor ruido en la escalera me hacía temblar de miedo y de inquietud. "¡El hombre de arena! ¡El hombre de arena!", nada más que estas palabras en medio de las lágrimas era lo que mi madre podía arrancarme cuando corría como un loco

a mi alcoba; y toda la noche duraba esta terrible aparición.

Así y todo, crecí lo suficiente como para comprender que nada serio había en aquella historia del hombre de arena. Pero, no podía trepar por la escalera o abrir la puerta del despacho de mi padre sin que el terror se apoderara de mí. A veces el hombre de arena pasaba largas temporadas sin venir; otras, repetía frecuentemente sus visitas. Esto duró años, sin que pudiera acostumbrarme a aquel rumor de sus pasos.

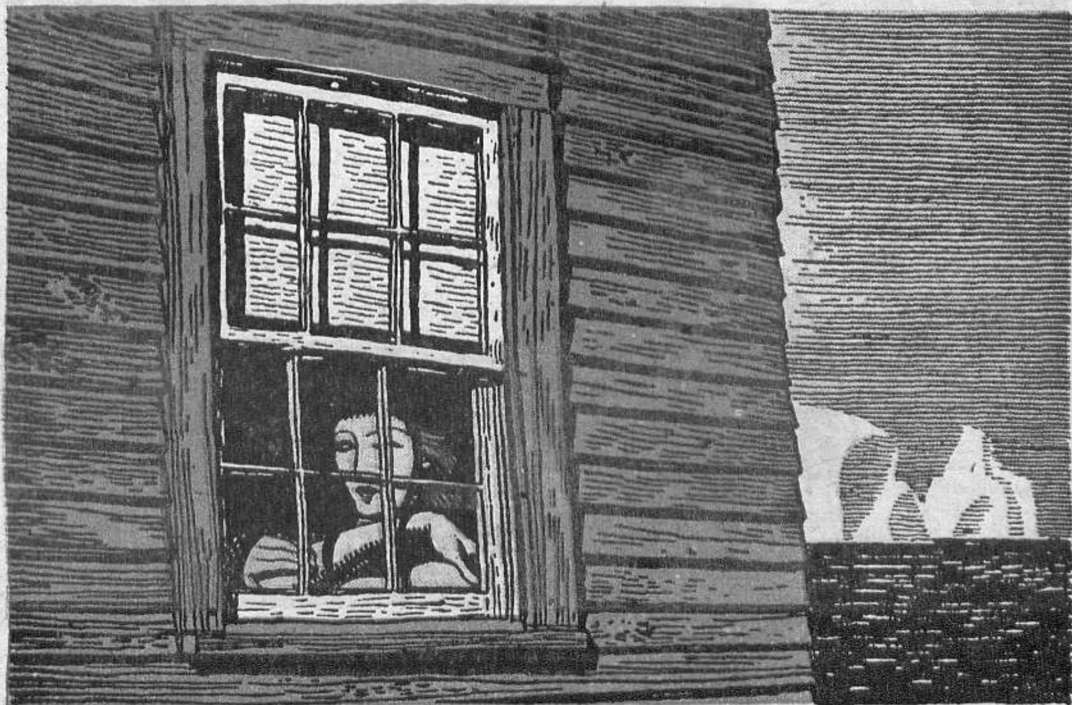
Las relaciones que tenía con mi padre ocupaban más y más mi imaginación. Desde luego, no me atrevía a interrogar a mi padre; pero, el hombre de arena me había arrojado a ese camino del misterio y de las aventuras que tanto seduce a los niños. Nada me agradaba tanto como leer o escuchar el relato de historias terribles de embrujadas, aparecidos y gnomos; pero, dominándolos a todos, estaba siempre aquel hombre de arena que yo dibujaba con los trazos más grotescos y repugnantes en paredes, mesas y armarios con tiza y carbón.

Cuando cumplí los diez años, mi madre me sacó de la alcoba de los pequeños y me destinó una pequeña habitación que daba al corredor, muy cerca del gabinete de mi padre. Siempre, al sonar las nueve, en cuanto los pasos del desconocido sonaban en la escalera de la casa, debíamos recogernos rápidamente. Desde mi dormitorio lo oía llegar a la habitación de mi padre; luego, parecíame que por la casa se esparcía un olor extraño. Mi coraje aumentaba con el deseo que experimentaba de llegar a conocer aquel hombre siniestro. A veces me deslizaba por el corredor en cuanto mi madre había pasado; pero me era imposible ver nada, pues él ya estaba con mi padre antes de que yo llegara al lugar apropiado para verlo entrar. Al fin, acuciado por irresistible deseo, resolví esconderme en la habitación de mi padre y aguardar la llegada del hombre de arena.

Por el silencio de mi padre y la tristeza de mi madre, barrunté una noche que él vendría. Pretexté entonces una gran fatiga para abandonar el gabinete antes de las nueve y ocultarme en un rincón, cerca de la puerta.

La puerta giró; unos pasos lentos, pesados, sonaron en el vestíbulo y comenzaron a subir. Mi madre pasó rápidamente con mis hermanos. Dulce, muy dulcemente, abrí la puerta del gabinete de mi padre. Como de costumbre, estaba él sentado, silencioso, inmóvil, dando las espaldas a la entrada. No se percató de nada. En un abrir y cerrar de ojos me deslicé detrás de una cortina que cubría una especie de armario en el que había algunos efectos de su pertenencia.

El ruido de los pasos se aproximaban. Escuché una leve tos. Mi corazón, angustiado, estaba a punto de estallar... Muy cerca, muy cerca de la puerta, un paso brusco y, tras un recio golpe, ella se abrió. Empleando todo el valor que me restaba, asomé la cabeza con precaución... El hombre de arena estaba en el centro de la estancia, frente a mi padre. La luz de la lámpara le daba de lleno en el rostro. ¡El hombre de arena, el terrible hombre de arena, era nada menos que el viejo abogado Coppelius, que algunas veces venía a comer con nosotros!





EL PIRATA ROJO



53 Dando por seguro el concurso del joven para sus fechorías, el Pirata, una vez que estuvo lejos de miradas indiscretas, tomó un bote y se dirigió hacia la nave que pasaba en Newport por buque negrero. Iba recordando que únicamente Homespun sospechaba que se trataba del Barco Rojo.



55 Enterado el contramaestre de que el referido sastre era el único habitante de Newport que podía entregarlos a la justicia, lanzó un gruñido y tomó un bote en compañía de otros dos forajidos.



56 Siguiendo al pie de la letra las instrucciones dadas por el Pirata Rojo, y puesto que en ello le iba la vida, Ruiseñor — que así le llamaban al contramaestre — desembarcó con sus compañeros.



59 Cuando se convenció de que todavía no había llegado, se sentó sobre una roca, de cara al barco sospechoso. Meditaba sobre el destino que iba a dar a las guineas que recibiría en pago de la delación, cuando los tres piratas salieron de su escondite y cayeron como fieras sobre el pobre hombre.

de James Fenimore Cooper. POR LINAGE





54 Una vez a bordo, le dijo al contramaestre: "No te hago colgar del palo mayor, como mereces por haber estado a punto de descubrir mi identidad en la taberna, si me traes con vida al sastre Homespun". Lo encontrarás en la lengua de tierra que hay en las proximidades del faro en ruinas.



57 Llegados los tres corsarios a la lengua de tierra, en la que el Pirata Rojo, fingiéndose emisario del rey, había citado a Homespun para confirmar las sospechas que tenía y ganar la recompensa...



58 ... se escondieron detrás de unas rocas a la espera del incauto artesano. Daban las once en la capilla del puerto cuando apareció Homespun buscando al que creía confidente del monarca.



60 Aunque tenían orden de llevarlo con vida a su jefe, los desalmados empezaron a martirizarlo para disfrutar con su tormento; pero, apenas habían dado comienzo, entre feroces carcajadas, al inútil suplicio, oyeron un potente grito de socorro que partía del faro en ruinas. *(Continuará)*



CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA





BUSTER KEATON EL QUE NO RIE NUNCA

Entre los actores de Hollywood es porverbial la seriedad de Buster Keaton. Es un hombre que jamás sonríe. Nunca expresa su rostro ni la alegría ni la emoción. Es una máscara inmutable. Sin embargo, Buster es de los actores más ocurrentes y él, con su acostumbrada seriedad, se complace en relatar anécdotas de la infancia.

"Mi madre — refería en cierta oportunidad,— era una persona muy meticulosa y ordenada. En la época de la fruta preparaba grandes cantidades de dulce que luego guardaba en grandes frascos, no olvidándose de poner en cada uno una etiqueta que decía, por ejemplo: "Dulce de durazno, conservado por Mary Keaton". Yo era muy goloso y, como además siempre me agradó que las cosas tuvieran una explicación, dedicábame a comer los dulces y agregar a la inscripción estas palabras: "Desconservado por el pequeño Buster".

"Jack, uno de mis hermanos mayores — continúa — era bastante calavera y llegaba a casa por la noche, muy tarde. Casi siempre se quitaba las botas en el vestíbulo y subía a su alcoba haciendo el menor ruido posible; pero, un día, mi madre y todos los muchachos decidimos darle una lección. Yo me aposté bajo la escalera y, así, cuando él se disponía a descalzarse, me apresuré a decirle: "No te molestes, que estamos todos levantados..."

Y, terminado su relato, con sus grandes ojos saltones, Buster Keaton debió quedarse tan serio e impasible.

UNOS CUANTOS PARECIDOS

—¿En qué se parece el mar al Jardín Zoológico?

—En en que el mar hay espuma y el del Zoológico es... puma.

—¿Y las butacas a los puertos?

—En que tienen muelles.

—¿Y un estudiante de física a un médico?

—En que los dos estudian la gravedad de los cuerpos.

—¿Y un sombrero de paja, en vierno, a un tren en marcha?

—En que ambos están fuera de estación.

—¿Y los malos estudiantes a los ríos?

—En que siguen el curso sin abandonar el lecho.

—Ahora el último: ¿En qué se parece una silla a una mendiga?

—En que pobre... silla.

PREGUNTA EL MAESTRO CIRUELA

—¿Qué quiere decir, en francés, "pas encore"?

—Pasa un cura.

—¡Torpe! "Todavía no".

—Bueno, señor, entonces pasará dentro de un rato.

—Veamos otra cosa. Repasemos la música. Dígame ¿qué es un compás binario?

—El que tiene dos tiempos.

—¿Y tres por cuatro?

—¡Doce!

—¿Dónde se consume más sal?

—En los banquetes.

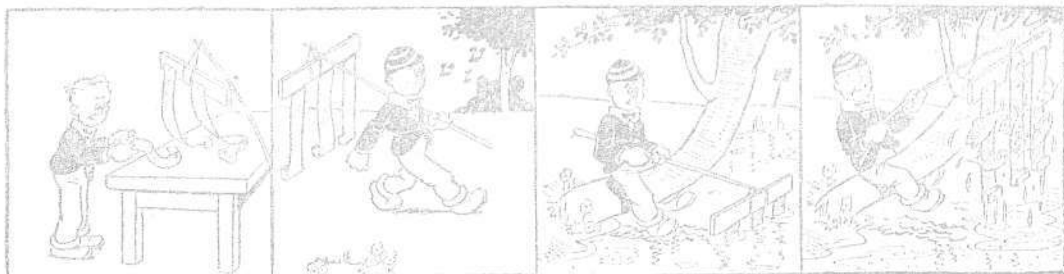
—¿Por qué?

—Porque asisten muchos comen... sales.

—¿Por qué las mujeres de las islas Canarias no pueden ser feas?

—Pues, por la sencilla razón de que una canaria no puede ser un loro.

GILBERTO, A FALTA DE CARNADA, USA PAPEL CAZA-MOSCAS



Los grandes escritores también fueron niños traviesos



Domingo Faustino Sarmiento

MEDIA docena de pilluelos constituían en San Juan algo así como la guardia imperial de Sarmiento niño. Los ha enumerado en *Recuerdos de provincia*. "Barrilito", un mulatito regordete, capaz de cualquier fechoría: "Piojito", diminuto, taimado y tenaz; "Chuña", un chileno un poco tonto; el jovial José I. Flores, al que distinguían por el sobrenombre de "Velita"; el "Guacho" Riberos, excelente muchacho, y su hermano Eufemio, apodado "Capotito" porque se envolvía el brazo en su capote para defenderse de las pedradas.

Un domingo, en reñida guerrilla, vencieron a los muchachos de los barrios de Colonia y de Valdivia; y, naturalmente, para el siguiente quedó dispuesta la revancha. Sarmiento y los suyos, el día decisivo, acudieron a la cita, congregándose, no tantos como habían prometido su concurso, en las proximidades de la Pirámide. Instantes después escuchábanse los gritos y redobles de tambores de los vencidos de la semana anterior.

Poca era la gente de Sarmiento. El enemigo, abundante en chiquilines, venía reforzado por una treintena de adultos que no tardaron en ocupar, toda la plaza.

¿Qué hacer? Pues, lo primero, una prudente retirada por una de las calles de travieso que conducían al molino de Torres. A paso forzado se efectuó la maniobra rumbo a un puentecito que se levantaba en un lugar abundante en guijarros. Napoleón no hubiera hecho menos.

Sarmiento dispuso sus hombres a la entrada del puente mientras, amenazadores y próximos, escuchábanse los gritos del enemigo envalentonado. "Mi plan — dice el autor de *Recuerdos de provincia*, — era no disparar una piedra hasta tenerlos a tiro. Acercóse la turba y, de repente, arrojamos tal granizada de piedras, que los chiquillos de diez o doce a quienes en el montón alcanzaron, dieron prueba sonora de que no se habían malogrado del todo".

Los atacantes, desordenados, huyeron y las fuerzas de Sarmiento, si éste no lo impide, hubieran abandonado la posición en que eran fuertes y lanzádose en persecución de los fugitivos. Mas éstos, a poco, también reaccionaron y volvieron a la carga. Se entabló una lucha realmente sangrienta. Un parlamentario incitó a Sarmiento a pelear cuerpo a cuerpo. Fué desechada la invitación. A "Piojito" le rompieron la cabeza, pero no dejaba de disparar piedras como una catapulta. "Chuña", a riesgo de ahogarse, había caído desmayado en una acequia. Toda la gente de Sarmiento estaba contusa, pero no abandonaba el puente, malgrado tener al enemigo a menos de cuatro varas.

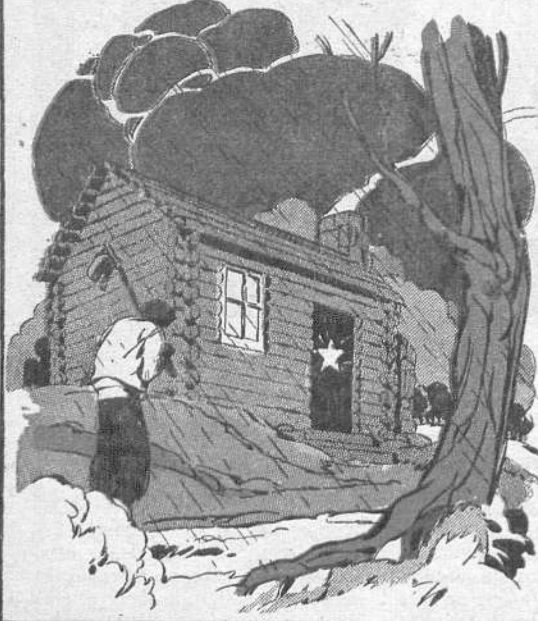
"Hasta que el negro Tomás, que estaba en primera línea, gritó a los suyos: "no tiren, vean al general que no puede mover los brazos". Y cesó con esto el combate y se acercaron los más inmediatos hacia mí, silenciosasos y más contentos de mí que de su triunfo. Era el caso, que a más de las pedradas sin cuento que yo tenía recibidas en el cuerpo, habíanme tocado tantas en los brazos, que no podía moverlos, y las piedras que aún lanzaba por puro patriotismo, iban a caer sin fuerza a pocos pasos... Quisieron algunos desalmados compelerme a seguir en clase de prisionero; opúseme yo con el resto de energía que me quedaba, teniendo mis dos brazos caídos y empalados; intervinieron en mi favor los hombres que venían en la comitiva, dando su debido mérito y todo el honor de la jornada a los vencidos, y retiréme bamboleándome de extenuación a casa, donde con el mayor sigilo me administré durante una semana frecuentes paños de salmuera para hacer desaparecer aquellas negras acardenaladuras que me habrían hecho aparecer, si me hubiese desnudado, a guisa de poroto overo, tan frecuentes y repetidas eran".

Y termina el maestro recordando a sus seis compañeros dignos de que se les levantara un monumento en el puente famoso...



El hombre batallador e inquieto que fué Sarmiento, lo tenemos retratado en esta página admirable en la que narra las incidencias de una guerrilla, frente a otros muchachos, en un rincón de la ciudad natal.

1. El más grande de los demócratas americanos nace en una humilde cabaña de Kentucky, el 12 de febrero de 1809. Su padre es un leñador sencillo, pero voluntarioso e inquieto.....



2. El joven Lincoln trabaja en los bosques, estudia al mismo tiempo, aconseja a sus amigos y se enamora de la pequeña Ana Rutledge, que pronto morirá

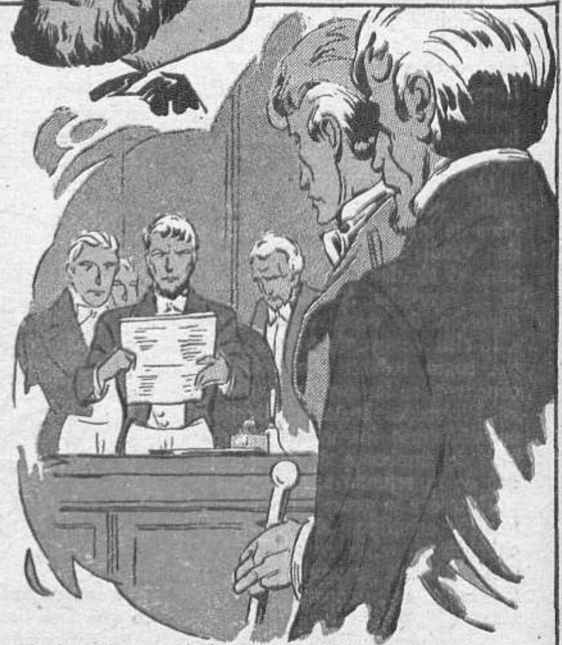


DE OTROS TIEMPOS





5. La política apasiona a Lincoln. Su voz se levanta contra los que creen que aun puede haber en el suelo de la libre América hombres esclavos.



6. Prolongada y accidentada ha sido la lucha; mas, al cabo, Lincoln, que simboliza la libertad y la igualdad humana, sube a la presidencia el 4 de Marzo de 1861.





ABRAHAM LINCOLN

El gran demócrata. por BATLLE.







MORADAS DE SALVAJES

La morada de los salvajes no es siempre la misma. Desde la tienda de los nómadas del desierto hasta los templetes de los magos y hechiceros de la Guinea, muchas y muy variadas son. Están de acuerdo con las características y modalidades de cada pueblo y una somera revisión de ellas no dejará de ser interesante para nuestros pequeños lectores, aficionados a todo lo que tiene sabor a exotismo.

EN NUEVA CALEDONIA... He aquí la habitación de un jefe canaca (1), muy curiosa, con su techo puntiagudo coronado por un bello motivo ornamental que es, a la vez, emblema del poder. Agregaremos que el jefe canaca suele ser todo un déspota cuyas fantasías sólo tienen el límite que les oponen los ancianos y hechiceros.

EN LA GUINEA... La casa representada (2) pertenece a un mago hechicero. Tiene al lado un gran fetiche, de cinco metros de elevación, correspondiente a la divinidad "Kono", al cual se le ha pintado de negro y rojo, con una grotesca figura de pantera en el centro. La casa comunica por un subterráneo con el interior del fetiche, lo que permite al hechicero, disfrazado y enmascarado, salir convertido en un demonio y engañar a la tribu, la que estará convencida de que se trata del propio espíritu del mal.

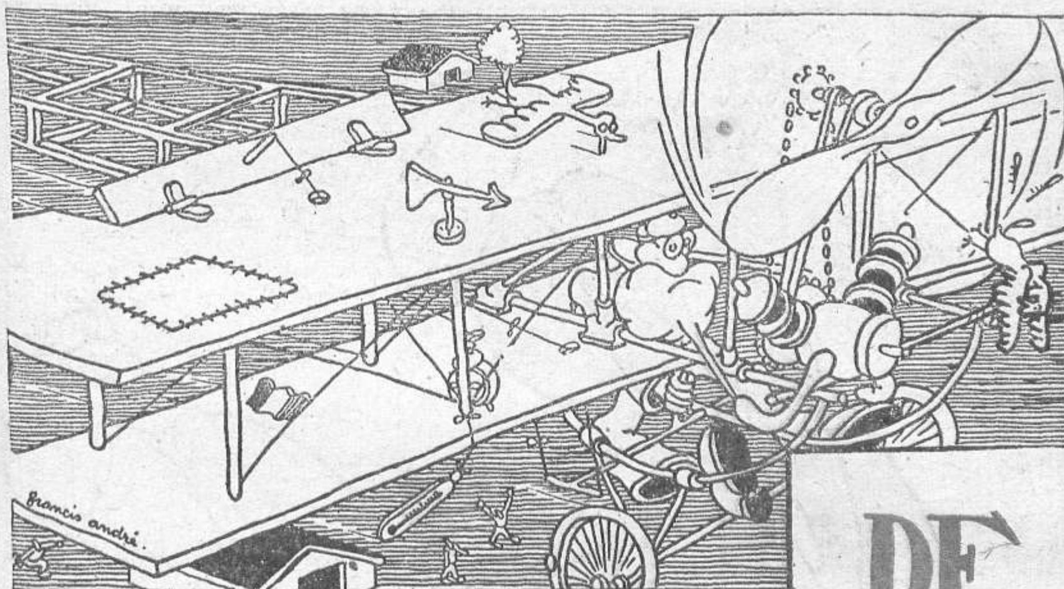
EN NORTE AMERICA... El piel roja construye sus tiendas con cueros de bisonte (3), los que cose con cuidado y curte convenientemente a fin de dar a su morada una absoluta impermeabilidad. Constituyen verdaderos conos de cuero, decorados con hermosos motivos y sostenidos por un armazón de cañas. Tienen una sola abertura oval o triangular, que hace las veces de puerta y se cubre con un cuero labrado.

La tienda llamada "tipi" (3) está pintada con vivos colores. Se llega a abusar de las siluetas de animales simbólicos, el bisonte y los pájaros que representan al trueno. Otras veces, una gran serpiente parece envolver todo el cono, teniendo la cabeza en la cúspide y la cola en la entrada.

Otras tribus, más prácticas, construyen el "Wigwan" (5) utilizando gruesas planchas de corcho.

En la región del noroeste la casa es de madera (6), enteramente recubierta de pinturas Frente a ellas se planta el "totem" del guerrero que la habita.

EN EL DESIERTO ARABE... Una amplia manta sostenida por pocas estacas (4), sirve para guarecerse del sol y de la intemperie. Es la tienda por excelencia, la morada de los hombres que jamás descansan, de los que son movedizos como las arenas del desierto.



DE TO DO

Y AQUI CONTESTAMOS...

1 El poeta Juan Carlos Dávalos nació en Salta el 11 de enero de 1887. Como lectura para los niños recomendamos *Los casos del zorro.*

2 La torre Eiffel sólo tiene 295 metros y 20 centímetros, mientras el edificio Empire State, de Nueva York llega a los 314.

3 En el año 1820 Buenos Aires conoció sucesivamente los gobiernos del Cabildo que el 11 de febrero substituyó al Director Supremo Rondeau; el 12 del mismo mes, el coronel Miguel de Irigoyen; el 18, Manuel de Sarratea; el 6 de marzo, el general Juan Ramón Balcarce; el 12, Manuel de Sarratea; el 2 de mayo, Ildefonso Ramos Mejía; el 20 de junio, el Cabildo y luego el general Miguel E. Soler; y, finalmente, el 28 de septiembre, el general Martín Rodríguez.

4 Asmara es la capital de la Eritrea Italiana.

5 Hasta no hace mucho el espesor de la corteza terrestre se estimó en 60 kilómetros. Hopkins, asegura que llega a los 1.200. Y, todavía, Liais, Thompson y Huggins creen que la tierra es sólida en toda su masa.

Nota: En esta página contestaremos a las preguntas que hagan nuestros lectores. Remitir la correspondencia al Capitán Martín O'Hara, "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Buenos Aires.

NO FUE UN CUENTO AUNQUE LO PARECIO...

El 9 de abril del año 1904, cierto señor de apellido Voisin, sobre un aeroplano que él afirmaba ser de último modelo, se mantuvo en el aire por espacio de cinco minutos y algunas fracciones de segundo. Esta hazaña, no igualada hasta entonces, le adjudicó el récord de vuelo sin escalas. Como en el mundo hay siempre incrédulos, los que aquella mañana no vieron remontarse y luego descender al arriesgado señor Voisin, dieron en asegurar que se trataba de una superchería, de un cuento muy parecido al de la serpiente de mar.



Olivia de Haviland, aunque es una muchacha bastante crecida, tiene su pasión por los juguetes y, como gana bastante en el cine, se permite lujos que han de envidiarle muchas pequeñas. Ultimamente se ha hcho construir una especie de Palacio de Titania, que, si no tiene las grandes proporciones del que vimos hace unos años en la Exposición Británica, lo supera en la pequeñez y perfección de sus muebles y vajilla, con el agregado de que éste, por ser más moderno, cuenta con una instalación radiotelefónica, calefacción y refrigeradora eléctrica. Ni más ni menos, como un departamento de lujo.

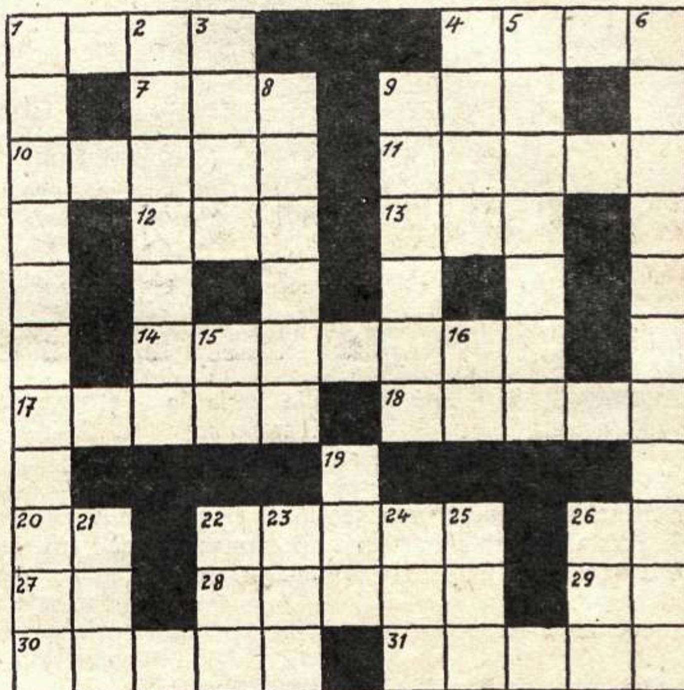
Entretenimientos infantiles



Para que tú, pibe, aprendas a colorear, te ofrecemos este dibujo en dos formas: la de la izquierda servirá para guiarte; la de la derecha, para que compruebes tu habilidad.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 13



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Instrumento músico de forma triangular, con cuerdas colocadas verticalmente, que se pulsan o tocan con ambas manos. Constituye probablemente uno de los primeros instrumentos musicales que poseyó el hombre (4).
4. Mineral escamoso y folicular, de brillo metálico, en cuya composición entran sílice, alúmina, etc., etc. (4).
7. Abertura de un arco de puente (3).
9. Apócope de tanto (3).
10. Tejido de lana, seda, lino, etc. (plural) (5).
11. Ungir, aplicar una grasa a algo (5).
12. Cólera, enojo (3).
13. Manifiesta alegría con ciertos movimientos del rostro (3).
14. Provincialismo Aragonés, Redención de censos (7).
17. Hija de Júpiter y de Latona; diosa de la caza. Su padre le impidió casarse y le dió un arco y flechas, creándola reina de los bosques. Se la veneraba también como diosa de la castidad (5).
18. Oseo, relativo al hueso (5).
20. Interjección (2).
22. Adverbio de comparación que denota inferioridad en calidad (5).
26. Nota de la escala musical (2).
27. Pronombre personal de segunda persona singular (2).
28. Carne cruda que se expone al fuego para que se torne comestible (5).
29. Abreviatura de antemeridiano (2).
30. Agata listada, con rayas paralelas (5).
31. Parte inferior del tejado, que sale fuera de la pared (5).

VERTICALES

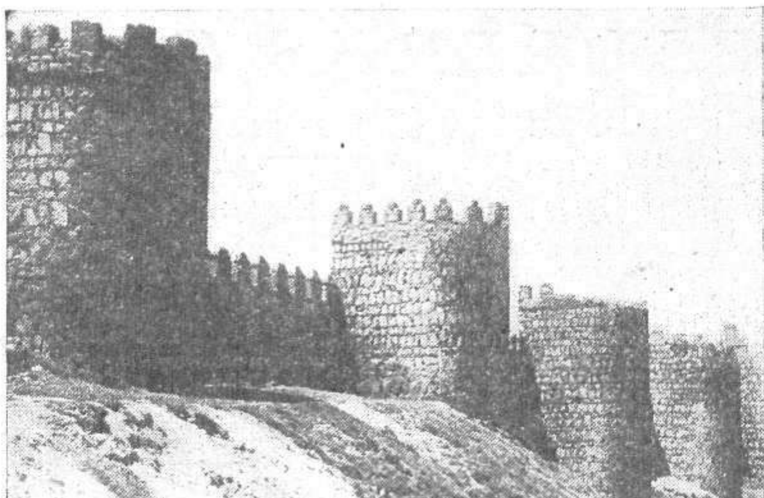
1. Dícese de la persona que se ha instruído sin el auxilio de profesores (11).
2. Mariposa nocturna cuya larva destruye las pieles, el papel, etc. (7).
3. Maltratar, deslucir (4).
4. Planta de la familia de las leguminosas. El fruto tiene casi siempre dos o tres semillas blancas y oleaginosas, comestibles después de tostadas (4).
5. Que está dentro (7).
6. De cuerpo fusiforme (11).
8. Atrevimiento, audacia, valor (6).
9. Que no está claro (6).
15. Artículo indeterminante, masculino, singular (2).
16. Pronombre personal de segunda persona, en ambos géneros y número plural, dativo y acusativo (2).
19. Medida de longitud equivalente próximamente al metro (3).
21. Río de Francia, afluente del Ródano (3).
22. Preposición Irlandesa que con la significación de hijo entra en la composición de muchos apellidos (3).
23. Pronombre demostrativo, masculino, singular (3).
24. Poema del género lírico, dividido en estrofas iguales (3).
25. Moneda peruana, equivalente a un peso (3).
26. Conceder, otorgar, (3).

M	I	S	A	C	A	N	T	A	N	O
A	T	I	A		D		U	R	U	P
S	E	N		S	U	D		O	D	A
	M		V	O	L	A	R		O	
I		O	I	R		D	A	L		E
V	A	S	O				F	A	A	L
A		O	L	E		E	I	S		U
	N		A	R	O	M	A		R	
P	A	S		A	U	E		Y	A	L
U	B	A	Y		S		C	A	B	O
F	I	L	A	N	T	R	O	P	I	A

Solución del problema número 12.

NOTA. — Los números que figuran al final de las explicaciones, indican la cantidad de letras de cada palabra.

La ciudad de Santa Teresa



Las murallas, el monumento reciamente medioeval que ciñe a Avila con la altivez ingenua de las fortalezas de entonces, en que no existían las armas de fuego.

TODA Avila está orientada hacia la egregia figura de Santa Teresa, cuya influencia inmortal se siente en todas partes como una obsesión; y esto, puramente espiritual e imaginativo, es lo que le presta un tinte místico impresionante, que se apodera del forastero nada más que al llegar...

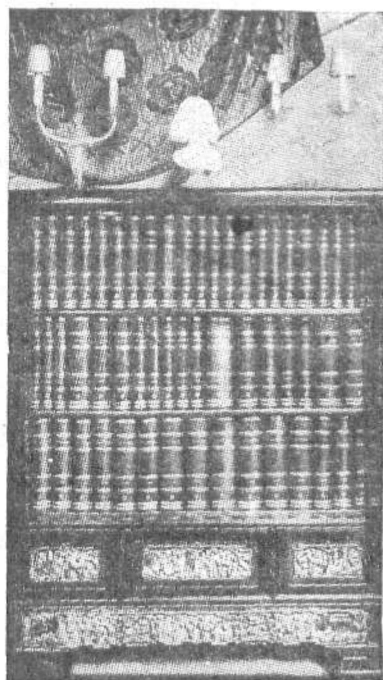
No haya de creerse que Avila, por ser mística, aparezca a los ojos como una ciudad triste y apagada. Al contrario: cual si hubiera recogido para siempre el espíritu regocijado y feliz de la santa, lo interpreta en la luz clara y limpia que anima la población y en la alegría reposada y suave de la gente que la habita.

He aquí las murallas, el monumento más importante y grandioso de la ciudad. Su construcción dió comienzo en la primavera del año 1090. Después de la última reconquista, el rey Alfonso VI decidió repoblar Avila con gentes de Asturias, León y Galicia. Entre los repobladores hubo maestros y obreros, que, una vez acordada la reedificación, emprendieron los trabajos con gran actividad, tomando parte en ellos más de mil novecientos hombres.

Tiene la muralla nueve puertas principales y algunas poternas. Las más notables puertas son las de San Vicente, Alcázar y la llamada antiguamente del Peso de la Harina. Merece señalarse como detalle interesante, que forma parte del antiguo recinto militar, el muro exterior del ábside de la Catedral, haciendo un gran saliente.

Su construcción obedece a los principios de la que pudiera llamarse "arquitectura militar", estando dispuesta como todas las plazas fuertes anteriores a la invención de las armas de fuego. Su conservación es tan perfecta, que se considera como la más completa edificación de su género, en la Edad Media, que existe en Europa.

Quince mil cartas de amor



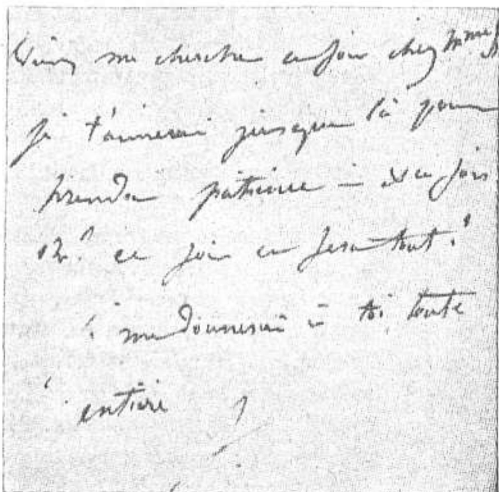
Mueble en que están encuadernadas las 15.000. cartas de amor.

EL destino hizo don a Víctor Hugo nada menos que de Julieta Drouet. Era la Pascua del año poético de 1833... ¡Pero quién lo hubiera pensado aquella vez! Se estaba entre artistas vivaces y de corazón alegre. El, un poco melancólico, aunque la gloria ya había tocado su frente, se sentía un poco tímido también. Pero ella era entonces encantadora: imaginad a una linda criatura de veintiséis años, con "los ojos diamantinos y límpidos, la boca de un encarnado húmedo, la frente clara y serena, los cabellos negros y admirables, el cuello, los hombros y los brazos de una perfección antigua".

Y el fuego en el alma, además. Fuego que ella puso en el alma del poeta que la describe. ¡Ah, sin duda, él se hizo tímido y prudente, porque tal vez temía abrasarse en aquel fuego!

Lo cierto del caso es que el gran poeta no conoció más hondamente en aquel momento a su pareja. Pero meses después, cuando Víctor Hugo había triunfado en el teatro de La Puerta de San Martín con su pieza "Lucrecia Borgia", la historia se hizo más viva. Entre los artistas que habían desempeñado un papel, se encontraba Julieta Drouet... en persona. Ella hizo insinuaciones, se mostró coqueta, llenó al autor de mil delicadezas. El poeta perdió la cabeza. Varios días después Víctor Hugo recibía la siguiente esquela de la bella artista: "Ven a buscarme a casa de la señora K... Y ten paciencia hasta entonces, cuando seré tuya..." La esquela es más neta y clara, pero no nos parece indicado este lugar para traducirla literalmente.

Esa esquela inició por cierto la más intensa novela de amor vivida por el inmortal Hugo, sumando, con el tiempo, quince mil las cartas escritas al genio por la enamorada Julieta.



Párrafo final de la primera carta de Julieta a Víctor Hugo.

Taller de corte y confección y labores. Las alumnas trabajan y estudian eficazmente bajo la diligente dirección de sus maestras.



Pacientemente se forman las futuras modistas en una clase de corte y confección.

El hogar para niñas

EN vista del resultado noblemente humano que ha dado el hogar policial para varones Juan Bautista Alberdi, las mismas autoridades fundadoras de éste — el extinto jefe de policía, coronel Luis Jorje García; el subjefe, don Francisco Danieri, y el jefe de la División Judicial, inspector general don Amleto Donadío — resolvieron crear el hogar para niñas Victoria Aguirre, en homenaje a la ilustre dama de este nombre que, en vida, supo caracterizarse por su filantropía con los menores. La inauguración tuvo efecto el 8 de marzo de 1934. La casa situada en la calle Pampa 2170 reúne todas las comodidades para el régimen del hogar, donde fueron trasladadas las menores abandonadas que se aloja-



Bullicioso grupo infantil en un recreo.

Una sabrosa y abundante comida nutre cotidianamente al simpático y estudioso grupo de pequeñas educandas.

Victoria Aguirre



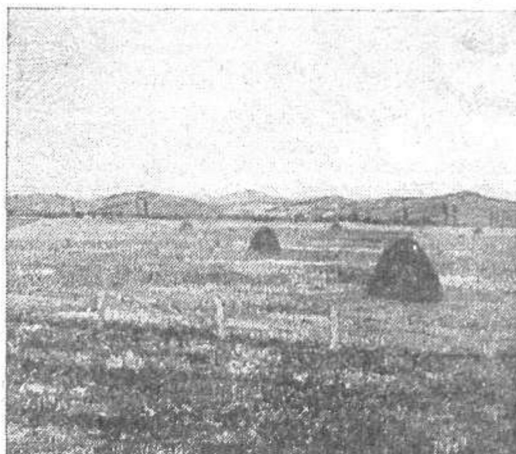
La directora de la casa, señorita Erundina Quintela, en su despacho.

ban en el asilo San Miguel, en situación precaria, no obstante la dedicación de las religiosas que las tenían a su cargo. El hogar Victoria Aguirre cumple una elevamisión filantrópica, reuniendo y educando en su seno a numerosas niñas, que encuentran, mediante la práctica de numerosos trabajos, el modo con que saldrán airosas en el porvenir. La dirección está a cargo de la señorita de Quintela, cuyas aptitudes la señalaban como una distinguida educadora. Los señores Donadío y Danieri — el primero de los cuales ejerce eficazmente la jefatura directa del establecimiento — merecen un caluroso aplauso por la obra de caridad social en que están noblemente empeñados.

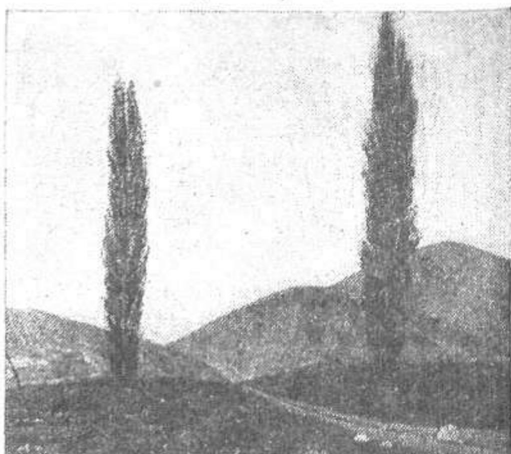


Varias alumnas durante una de las clases de manualidades.

Exposición de paisajes pampeanos



"La chacra".



"Alamos en el valle".

UNA veintena de paisajes de motivos pampeanos ha sido expuesta en los salones de la Galería Müller por el pintor argentino Juan Carlos Durán. Hay en el joven artista un temperamento de sólida cultura pictórica y su obra evidencia dominio del asunto y vigor armonioso de colorido, todo ello dentro de una ajustadísima perspectiva.



El pintor argentino Juan Carlos Durán.

La iglesia y la higiene en la Edad Media

La preocupación de la higiene en la Edad Media era mucho mayor de lo que podemos suponer hoy día y estaba, incomparablemente, más desarrollada que en los siglos XVI, XVII y XVIII. Una tesis mantenida, en 1933, ante la Facultad de Medicina de París nos revela los hechos siguientes:

Todas las ciudades y muchos pueblos de Alemania poseían en la Edad Media baños públicos y sobre todo baños de vapor. Se sabe que en Francia, por ejemplo, todos los centros de alguna importancia tenían establecimientos de baños, que hasta en las aldeas más pequeñas existía en las viviendas de gente un poco acomodada, una cuba destinada a los baños y que durante el siglo XII la costumbre de los baños calientes y fríos se extendió a los habitantes del campo. El uso de la ropa interior, costumbre que ignoraban totalmente los antiguos, se generalizó a principios del siglo XIII.

El recuerdo de lo que habían sido los "baños", verdaderos centros de libertinaje, durante la época de la decadencia romana, hacía vacilar a los directores de la vida espiritual. Sin embargo, todos los monasterios poseían un lugar especial para bañarse. En las hosterías como en las "hopitiola" anexas a las iglesias se consideraba como un deber el lavar los pies de los huéspedes y de los peregrinos.

Muchos ignoran que la "semana inglesa" halló su primera aplicación en la Edad Media y precisamente por razones que pudiéramos llamar hidroterápicas. Cuenta T. Weyl que, como el sábado era el día en que la gente se bañaba de preferencia, se dejaba libres a los menestrales y aprendices en la última hora de trabajo. El mismo autor relata una costumbre aun más curiosa que existía en Alemania por aquella época y que todo permite suponer se tenía también en algunos países más: algunas personas dejaban al morir, "fundaciones de baños".

Pasemos a la higiene alimenticia. Antes de las comidas había el "toque de agua", es decir, que en los castillos las trompetas anunciaban el momento de las abluciones antes de comer. Los servidores vertían el agua sobre las manos de los comensales y les presentaban las toallas para secarse. En cuanto a los alimentos en sí, los predicadores declaraban una guerra sin descanso a los defraudadores, a los venteros que alteraban el vino y a las mujeres que adulteraban la leche. Los campesinos conocían el pan blanco y las hermandades lo distribuían entre los mendigos. En la carta de fundación de una hermandad de caridad se estipula que deberá enviar "pan blanco a los pobres enfermos de los hospitales y a los pobres presos".

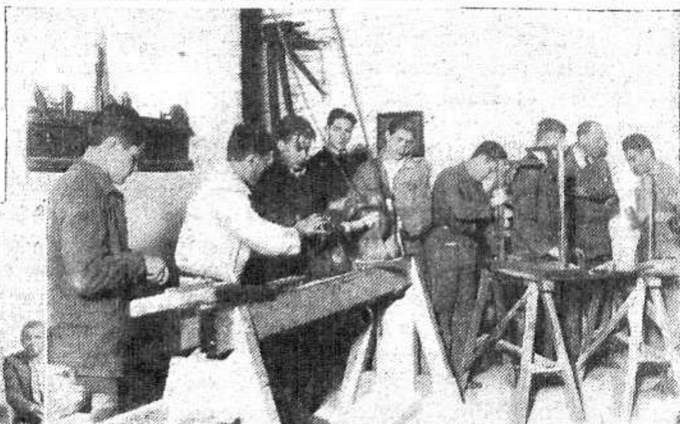
La protección a la infancia no estaba menos reglamentada que la higiene. Se fundaron las "orphanotrophia" para recibir a los huérfanos y las "bephotrofhia" para los niños pobres. Los niños abandonados se depositaban en el atrio de las iglesias en un recipiente de mármol donde los recogía el mayordomo de la parroquia—matricularios. El párroco los inscribía en el registro y buscaba entre sus feligreses un alma caritativa que quisiera adoptarlos. Si no la encontraba, la Iglesia misma se encargaba de ellos.



La Escuela Industrial de La Plata celebra su 25.° aniversario

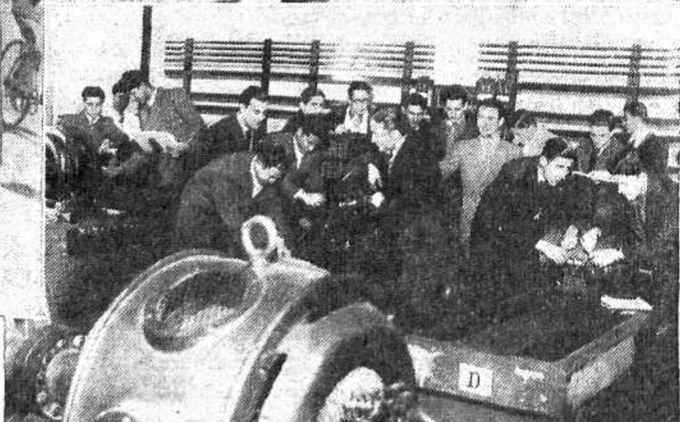
Alumnos de tercer año. B. en clase.

Parte de la sección carpintería, durante la hora de clase.

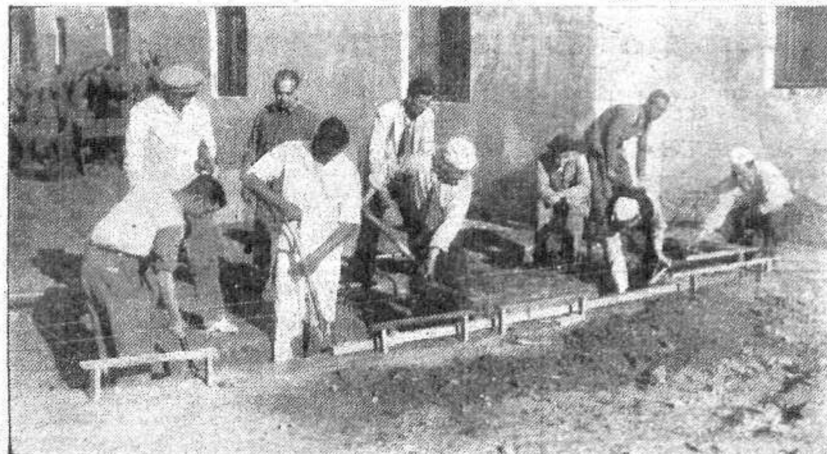




Estudiantes consultando unos planos.



Clase práctica de electromecanica, por alumnos de 6º año.



Los alumnos de 5º año de construcciones, en plena labor.

LAS MAÑANAS DE "FOOTING" FEMENINO EN LA PLAYA DE VILLA PLUMERITO

Por
GASTON
FROISSARD

(Saldos y retazos de la estación invernal de 1935)

▼



Alba Rosa (incorporándose al desarrollo del sostenido programa de taco, suela y punta). — Me van a disculpar, chicas, pero...

Velia. — ¿Se le han pegado las sábanas a la señorita?...

Alba Rosa. — Mamá, que...

Ana María. — ¿Guarda cama, engripada, acaso?

Alba Rosa. — ...todo lo centraliza y que en ninguna de nosotras delega el mando casero, sostuvo hoy, en lo que iba de la mañana, cinco interpelaciones de orden doméstico, empezando por irsele casi a los mostacholes del verdulero, un tipo bastante espaguetín.

Firia. — Tu mamá, che, nació, sin duda alguna, para ministra o para senadora.

Alba Rosa. — La seca reinante...

María Clara. — ¿También tu mamita martingiliza?

Alba Rosa. — ...da lugar a los desbordes oratorios de mamá, quien al punto se encrespa cuando le notifican que los repollos, por ejemplo, debido a la falta de lluvias, están en continuo ascenso de precio, y de cinco centavos la pieza ya pasaron de veinte la ídem.

Liliana. — Siempre la prosa vulgar de la vida, chicas, como si todo se redujera al elogio o vapuleo del menguado rabanito para "garniture" de mayonesa o platito al margen de un "púlpito" en cervecería de rito alemán.

Ana María. — ¿Así que tu mamá, ricura, escapó a la ola de gripe?

Alba Rosa. — La tuvo sí, pero en extremo benigna, dos días de cama, sin delegar el mando casero ni por broma...

Firia. — ¿Lo mismo que cuando Marcelo era presidente, y Elpidio, vice?

Alba Rosa. — ...centralizándolo todo, desde el living a la cocina, toda oídos, y de tísica, chicas, deteniéndose en el menor detalle, situación de ánimo, de mando y de pico, que le valió a María Hortensia, tan ocurrentísima, ¿no?, una de sus habituales salidas lapidarias.

Alicia. — Hazla constar en el diario de

nuestras sesiones de "footing" mañanero, te ruego, querida.

Alba Rosa. — María Hortensia, que había ido a casa, encontró a mamá en cama, pero con todos los hilos del gobierno de la casa en la mano, y en circunstancias en que le ordenaba a mi hermana Eleonora: "Izquierda, te digo y repito ¡izquierda y no derecha!, ¿me has oído?, conservá tu izquierda al abrir el ropero. Y María Hortensia fué entonces que la clasificó tan a punto, tan al pelo, que mamá no pudo menos que aceptar la designación, riente, al decirle con lujo de humildad: "¿se puede saber cómo se encuentra, señora directora de tráfico?...

Firia. — La chica de al lado de casa, María de la Paz, que no es manca para bautisterios sobre el tambor, paréceme que en un match con tu María Hortensia la deja tachuela.

Alicia. — Venga una performance para muestra. ¡Atención, chicas!

Firia. — María de la Paz fué más gráfica en su bautisterio de ocasión. Jugaba ella un partido en una cancha de tenis, en Merlo, y tocóle como compañero a un tipo larguirucho, kilométricamente alto. Terminado el partido, una chica domiciliada en otra localidad del oeste le preguntó: — "¿Quién era el que formaba pareja con usted?" — "La calle Rivadavia". Y a partir de esa tarde medio Merlo conoce al tenista en cuestión por el nombre de la calle más larga de la República Argentina. ¿Qué tal, chicas?

Liliana. — Diez puntos para María Hortensia.

Alicia. — ¿Hay asentimiento?

Velia. — Es caso de aclamación, chicas, diez puntos por aclamación, pues.

María Silvina. — ¡Qué frío!...

Firia. — Los que tuvimos que aguantar, dirás, che, no los actuales saldos de estación.

María Silvina. — Es que yo he nacido para vivir entre algodones, chicas, en invierno.

Alba Rosa. — Eres, sin duda, candidata para el casorio con un boticario, en cuya casa, hijita, nunca falta el algodón empaquetado.

María Silvina. — Unas para el polo, y otras para el trópico, como yo. ¿Usted frecuenta las canchas de tenis de Merlo?

Firia. — Ni las de Merlo ni las de Olivos. En tenis no valgo nada, completamente cero a la izquierda; en cambio, me tira la equitación, el hipismo en general, y mis amigas saben que soy "hincha" del cuadro de polo de Santa Brígida, experta en chukers.

Ana María. — ¿Saltas?

Firia. — Un poco, nada más que un poco, vallas que no pasan de un metro. En equitación prefiero lo liso, como bailarín de tango de antaño, chicas, y cuando salgo a caballo, casi todos los domingos, agarro campo afuera.

Alicia. — ¿Amazona solitaria?...

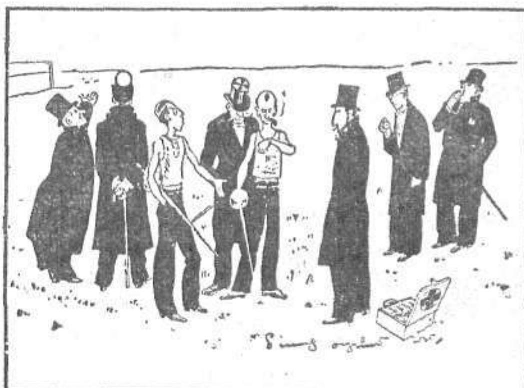
Firia. — No; en compañía... limitada a él, un chico muy mono, quien desde hace tres meses me festeja, y que, vuelta a vuelta, como es hijo de estancieros, me habla con insistencia del precio básico del maíz, a mí, chicas, que soy refractaria a la polenta, aunque me la presenten con guarnición de ruiseñores violones y de canarios flautas.

Gastón Forissard

INTERMEDIO RISUEÑO



— ¿Tengo el honor de hablar al señor barón o a una de sus fotografías en relieve?



DUELO MODERNO

— ¡Es inconcebible! ¡Las nueve de la mañana y los fotógrafos no han venido!

(De *Ric et Rac*, París)



Los señores Charrapeta y Tacataca hacen una partida de póker.

BOLIVIA Y SU INTE



EL CAPITOLIO EN LA PAZ.

La Paz es indudablemente una ciudad de muy particulares condiciones de atracción. El viajero que la conoce por primera vez siente la indecible emoción de enfrentarse a un espectáculo maravilloso, donde la naturaleza ofrece visiones de una policromía única que adquieren gran vigor por el contraste de la altipampa boliviana. Desde los 2400 metros de altura a que se encuentra el alto de La Paz, se divisa el magnífico panorama de la ciudad paceña enclavada en una hoya a 3500 metros sobre el nivel del mar; su clima del valle hace muy agradable las condiciones de vida; sus inviernos constituyen una delicia por la limpidez de su cielo, la plenitud del sol y sus tardes ausentes de la más ligera lluvia.

Ya en las cercanías de La Paz el viajero se encuentra ante el soberbio espectáculo de la cordillera oriental de los Andes. Sobre la árida altiplanicie gris, se alzan formidables nevados: el Illimani, a cuyos pies reposa la ciudad; el Mururata, el Huayna-Potosí y el Illampu prestan al paisaje la más severa armonía y deslumbran de maravilla el panorama andino. Pero cuando el tren inicia el descenso del alto y la ciudad comienza a mostrar una parte de su enorme tronco, perdiéndose por momentos para desaparecer luego bajo un nuevo aspecto de belleza, crea en el viajero la emoción cada vez más intensa de sentirse cerca de ella, mientras el convoy se precipita por innumerables curvas que rodean pequeñas colinas.

Otro de los puntos aledaños de la ciudad y de gran atractivo para los turistas, es la región yungueña, que posee una asombrosa fertilidad. La transición que ofrece el paisaje es única. El viajero se siente transportado en menos de tres horas de recorrido a un clima de características tropicales muy marcadas, que tiene todas las bellezas que ofrece la naturaleza en esta modalidad. El paso a los Yungas es una maravilla, pues ofrece la belleza de la floresta en plena región quebrada, pudiendo admirarse bosques cerrados que trepan por empinadas colinas y enormes cascadas que se precipitan de más de 500 metros de altura. La policromía de las aves, a cual más diferente, y la armonía de sus cantos añadida a la fragancia de las hermosas flores yungueñas, hacen de este viaje un paseo de recuerdos imborrables.

Todas estas bellezas que ofrece la ciudad andina podrán ser admiradas toda vez que se produzcan corrientes turísticas que hoy se orientan hacia el conocimiento de nuestro propio continente, que ofrece todo el encanto de la tierra joven.



RUINAS DEL PALACIO DE TIAHUANACU.

RESANTE METROPOLI

Y Bolivia, a este respecto, particularmente La Paz, ofrece condiciones únicas por la variedad de paisajes así como por las excelencias de su clima, que es muy saludable. Si a todo esto añadimos las facilidades que la oficina municipal del turismo ha de proporcionar a los viajeros, así como intérpretes, guías y un buen servicio informativo, es innegable que en muy poco tiempo más, la ciudad del altiplano ha de convertirse en uno de los mejores centros de atracción turística por sus peculiares condiciones topográficas y climatéricas.



MONUMENTO A COLON.

Además de los muchos atractivos de la capital, existen muy próximas a ella numerosas fuentes de aguas termales, como las de Urmiri, con 89° C., y las de Viscachani, Sehuencoma, Calacoto y el Paraíso, famosas por sus propiedades medicinales.

También en sus cercanías, a 98 kilómetros de ferrocarril, se halla el ensueño de los Andes, el Lago Sagrado de los Incas o Titicaca, pequeño mar azul de una superficie de 8.340 kilómetros cuadrados, que como un milagro de la naturaleza se extiende a 3.814 metros de altura sobre el nivel del mar. El Titicaca es el lago navegable más elevado del mundo y el más fantástico por sus perspectivas, cuando en los días radiantes de luz se confunde en el horizonte su tersa superficie con la diafanidad del cielo andino, o cuando en las serenas noches de luna, refleja, en sus tranquilas aguas, la imponente majestad de la cordillera blanca. En sus hermosas islas del Sol y de la Luna nació la civilización incásica, de la que guardan hasta hoy ruinas y tradiciones de inapreciable valor histórico y de una enorme poesía. El Titicaca está surcado por barcos de más de 3.000 toneladas, que hacen el servicio de navegación entre el Perú y Bolivia, y por innumerables balsas indígenas, hechas de "totora" o anea que crece en las orillas. La travesía del lago constituye una ruta amenísima para el turista que goza del espectáculo de sus costas suaves, llenas de villorios y caseríos indígenas, y de la mansedumbre de las agua sagradas, rasgadas por el vuelo de aves bulliciosas de gran variedad. Del puerto de Guaqui, sobre el lago, parte una vía férrea que lo une, en cinco horas, con la ciudad de La Paz, atravesando la estepa andina, en una región de gran interés por su tradición milenaria, y en la que se encuentran las misteriosas ruinas de Tiahuanacu, donde culminó la civilización aimará, con sus enormes monolitos, pórticos y escalinatas. Tiahuanacu es un campo abierto para las investigaciones arqueológicas más interesantes y extraordinarias del orbe.



TORRE DE LOS JESUITAS CON EL CERRO DE POTOSI.

INDICE SEMANAL DE

Por EDUARDO



"Alas de Cristal", por Luis Martínez Urrutia, es la obra de un poeta inspirado, preciso en el léxico, sobrio y acertado en las imágenes, con una profundidad que no es frecuente hallar en nuestros poetas.



Héctor Pedro Blómberg, con el título de "La ciudad de don Juan Manuel", ha llevado al libro el primero de los episodios de "Bajo la Santa Federación", que antes propalara con popular éxito por la radio.

POESIA ARGENTINA

Versos míos, por Julieta Gómez Paz. — Nacieron en temblor primaveral. Son sencillos, tiernos y bellos. En particular, aquellos en que lo espontáneo se anuncia desde el primer verso. Ejemplo: "Balada", "Erase una vez", etc. Otros, no; no pasan de temas repetidos con más o menos acierto.

Las horas de la aldea, por Lobos Porto. — Esta aldea, a la que rodean los campos "en metodología de graves y angustiosas y tácitas quejumbres", tiene árboles cubiertos por "impúdicas herrumbres" y, saturando al lector de sonetos, es, también, un abundante desfile mitológico. (El ranchito de la portada sólo está para despistar...)

Inquietud, por Manuel Puch Blas. — No hay una sola composición en la cual el lugar común poético no predomine en forma obsesionante. Ocasos con el correspondiente sol; "arco iris en el que se tornasolan todos los pesares"; nostalgias agoreras; soles que se ponen en el ocaso; manos que prodigan ternezas... Y, como compendio de todos: "Cantar de los cantares".

Poemas del hogar soñado, por Juan S. Lacava. — En el prólogo, Alberto Vacarezza, dice que "la perfección por sí sola no tiene ningún significado capital. Es como la verdad absoluta: carece de valor artístico". Se habla de trivialidades y se menciona, en pintoresca mezcla, neosensibilidad, verso libre y futurismo. Diremos que los versos del volumen ni sobresalen por su originalidad, ni por su académico corte, ni por su rebeldía.

LIBROS ESPAÑOLES

Aben-Humeya, por Fidel Fernández. — Caudillo, guerrillero y rey, Aben-Humeya no fué lo que en sonoros versos cantó el poeta. Cabeza de la rebelión de Alpujarra, en 1568, fué ejemplo de valor, astucia y sagacidad. El autor, que lo es también de sendos estudios dedicados a Sierra Nevada y La Alhambra, utiliza interesantes documentos e imprime gran atractivo al relato que, además, lleva prólogo del general Millán Astray.

Pi y Margall, por Francisco Caravaca. — En el gran republicano español de la primera hora no sólo hubo austeridad, serenidad, intelecto y rectitud, sino un carácter magnífico, que jamás conoció la claudicación ni la apostasía. Así nos lo presenta el biógrafo. Es un ejemplo y hasta un consuelo en

VARIAS TRADUCCIONES AL CASTELLANO

España compénsanos la casi total ausencia de libros originales con una abundante y seleccionada serie de traducciones. Así, de un novelista de la categoría de Thomas Mann, en impecable versión de Mario Verdaguer, tenemos desde hace poco *La Montaña Mágica*, lacerante narración en la que está plasmada la sensibilidad europea posterior a la guerra; novela desgarradora y obsesionante que no puede constituir, es verdad, el manjar apropiado y gustado por la mediocridad ni por la necedad; trabajo frondoso en el que se comprueba el esfuerzo del novelista que sabe que hay lectores que anhelan encontrar algo más que un argumento baladí y unos héroes deportivos y epidérmicos. *La Montaña Mágica* alcanza a dos volúmenes de cuatrocientas páginas cada uno; en ella desmenúzanse ideas y disgréganse episodios; el terrible mal obsesiona al mismo lector; y es entonces cuando se reconoce la pericia del novelista y la comprensiva mirada que ha



Thomas Mann.

dirigido sobre la desdicha humana.

George Borrow ya era conocido por aquellos tres breves y enjundiosos tomitos de la traducción castellana de *La Biblia en España*. Ahora, el inteligente Humanes, encomendando a Manuel Azaña la versión de *Los Zincalí*, concede a los lectores el grato disfrute de este estudio complementario de la primera obra, libro en el que con todo lo pintoresco se nos muestra la existencia de los gitanos españoles. Borrow, inglés, en una campaña de propaganda bíblica, visitó la Península entre 1833 y 1839. Ya se sabe con cuanta fidelidad y originalidad los escritores ingleses del siglo

Eduardo

LIBROS Y AUTORES

SUAREZ

estos días de desintegración moral. Y, a la vez que la biografía, un panorama de la vida política española en la segunda mitad del siglo XIX.

Nidos de esclavos, por Pedro Gumaray. — Novela de gentes humildes. Un estilo moderno, rico, expresivo. Se ve a las claras que la novela española ha tenido que abandonar los "Palaces" y las torerías para darnos piezas de humano interés. Y el drama de un hombre con las pupilas muertas.



Montiel Ballesteros con su reciente "Pasión" ha dado a la literatura uruguaya una más que interesante novela. Tipos bien enfocados, una trama sugestiva y, sobre todo, legítimo color local. Todo un libro.

LIBROS HISPANOAMERICANOS

Juan Inés, por Manuel Acosta y Lara. — Novela gauchesca, en la cual aparece un personaje lleno de nobleza. Un gaucho que nada tiene de esos que nos adjudican los filósofos en trance de turistas que Europa envía ni esos otros que, a veces, perdidos por ahí, nos muestra la realidad.

Etsa, por Alejandro Ojeda V. — Novela basada en la vida, luchas, ambiciones, trabajos y amores de los cazadores de cabezas de la región amazónica de la república del Ecuador. Sabor exótico, interesantes descripciones de la naturaleza y algunos atrayentes ejemplares de raza jivara. El relato resulta un tanto pesado e incomprensible para los extranjeros.

PROSA ARGENTINA

La guerra en el Chaco Boreal, por Manuel María Oliver. — El autor, que en calidad de cronista visitó detenidamente los campos de batalla, desde el sector paraguayo, describe la lucha de este pueblo. No es, empero, un libro sobre la guerra que a la guerra haga abominar.

La reforma económico-social, por Eduardo F. Belaustegui. — Una especie de historia documentada de la obra del partido Liberal Georgista realizada por quien figura entre sus directores desde la primera hora.

Lo que la vaca piensa de Buenos Aies, por Omar Viñole. — Esta vaca robusta y desenfadada tiene, a la inversa de algunos conferencistas profesionales, la virtud de lanzar sus opiniones sin cuidarse de las susceptibilidades ni del espanto a las gentes. Antes bien: parece hallar en ello cierta fruición. Además, descontadas las irreverencias y partidismos, ofrece este autor no escasos párrafos interesantes.

El gobierno de "facto" y su responsabilidad, por Leonardo Viola. — Es un estudioso el que encara el asunto y no sólo se refiere a nuestra América.

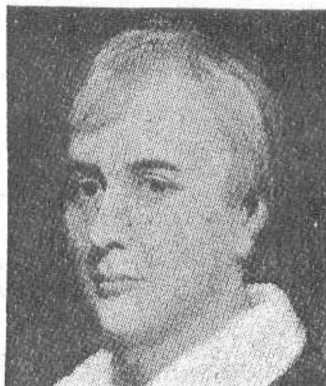


Zulma Núñez, en "El Espíritu de Crisis" no acentúa los colores sombríos sin justificar las causas. Todo lo desmenuza, desde los milagros de la ciencia hasta el aturdimiento del deporte y la falacia del cine.

---

pasado han recorrido algunos países del globo. Muestras han dejado, también, sobre nuestra tierra. Ahí, entonces, el mérito de esta obra, informadísma y pintoresca, veraz y acertada malgrado su sencillez y su total carencia de pretensiones. Borrow conoció la tierra hispana como pocos y a los gitanos lo suficiente como para satisfacer la curiosidad y la avidez informativa de todos los que sobre ellos escribieron más tarde.

Alfred Adler, en *El sentido de la vida,* que Miracle edita, muéstranos nuevas e insospechadas perspectivas de la psicología individual. Para Adler el hombre no resulta la víctima in-



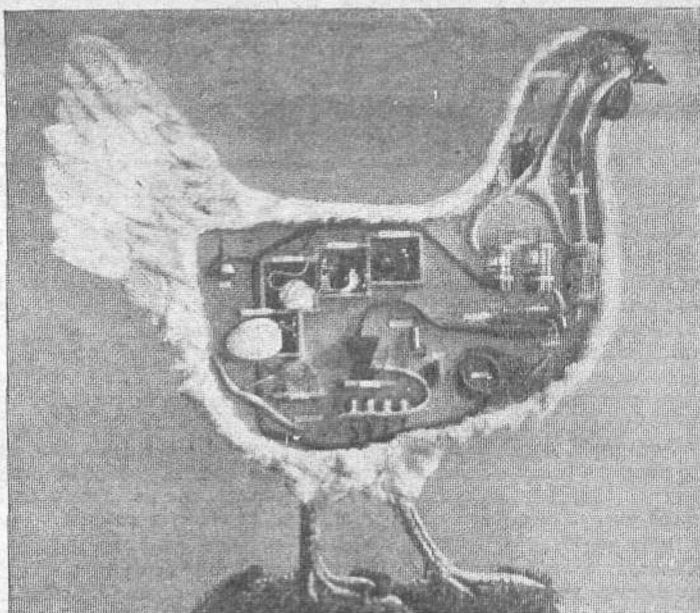
George Borrow.

defensa del determinismo de los sentidos, sino como un sujeto libre incluso en el seno de la enfermedad. En este período de la historia de la humanidad en que la neurosis no perdona a uno solo de los hombres, en que la ola del histerismo todo lo trastorna y desgasta, lbiros como éste contribuyen a que conozcamos nuestro mal y atemperemos sus funestas consecuencias. Esta obra, con claridad de exposición y numerosos ejemplos, resulta una eficaz ayuda.

Pablo de Tarso, el mayor poeta de la vida y de la locura, hambriento de Dios, esquelético fantasma que se apoderó de la humanidad, está ahora en el libro merced a la pluma de Teixeira de Pascoaes. La aparición de *San Pablo* fué calificada por Unamuno como "el hecho más entrañado de la espiritualidad religiosa ibérica de nuestros días". Agregaremos que no sólo de la Península sino de todos los pueblos de habla castellana, a los que llega esta versión firmada por Ramón Martínez López y en la que nada ha desmerecido la épica biografía debida al maestro portugués.

Suárez

Gallina mecánica

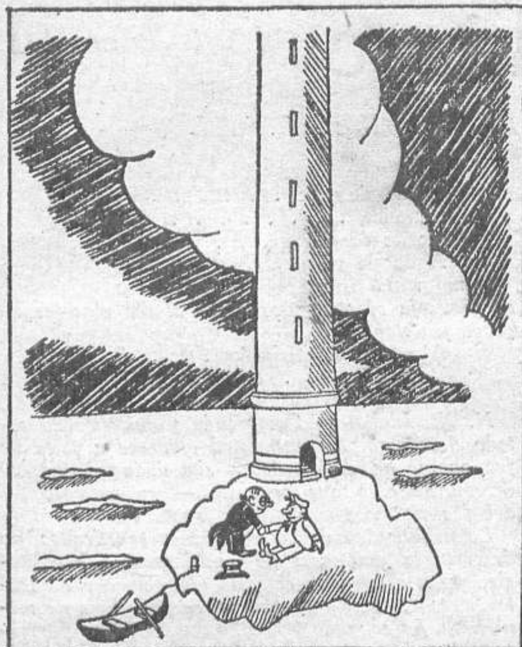


BAJO la dirección del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos ha sido construída una gallina mecánica de siete pies de altura la cual se ha exhibido en Inglaterra y en varias ciudades norteamericanas.

La gallina es blanca y semeja pertenecer a la casta Leghorn. Está construída de madera, cartón, tubos de hule y plumas, y contiene una cantidad de maquinaria.

Es verdaderamente ingeniosa la forma en que pequeños muñecos mecánicos en forma de hombres, llevan a cabo las fases del proceso evolutivo de un huevo: formación de la yema, clara y cascarón; demuestra también el proceso de la nutrición.

Sutilezas gráficas



El médico, al guardián del faro. — Tiene usted un poco de neurastenia... Salga mucho... diviértase...

(De *Ric et Rac*, París)



La mujer práctica. — Dígame la verdad, doctor: ¿debo enviar mis ropas a la tintorería o al lavado?

(De *Ric et Rac*, París)





CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421. Publicidad: (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 - Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre $ 3.— - Semestre $ 6.— - Año $ 11.—
Exterior: Trimestre $ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 ctvs. En el interior, 25 ctvs.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año pesos oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Consultorio médico

Por el doctor JOSE J. REZAVAL

Esperanza perdida, Capital. — *La operación de que ha sido objeto, es lógico pensar que en nada puede influir sobre su futura felicidad conyugal. No obstante, elementales razones de moral, la obligan a no ocultar su estado al que será su esposo.*

Desesperado, Capital. — *Debe usted ponerse en tratamiento médico cuanto antes, pues los trastornos que menciona requieren una atención inmediata.*
En casos como el suyo, la intervención del médico puede ser muy eficaz, siempre que ésta sea precoz, vale decir, antes de que se establezcan lesiones definitivas en los órganos.

Tresiete de O. B. — *El lugar en que se encuentra enquistada esa bala, permite su fácil extracción mediante una sencilla intervención quirúrgica, que no debe diferir para más adelante.*

María L. D., Bahía Blanca. — *Aprovecho su consulta para satisfacer el deseo de varios lectores, que me han formulado preguntas sobre el tratamiento de los sabañones.*
Se aconseja para ello lavar una o dos veces las manos — supuesto el caso — con agua muy caliente, colocándolas después en una de cocción de hojas de nogal o en una solución de bórax al 2 %. Secar perfectamente y después friccionar con alcohol alcanforado. Practíquese un ligero masaje y espolvoréese la región con:

Almidón . . . . 90 grs.
Salicilato de bismuto . . . 10 „

a la noche nuevos baños calientes y unciones con:

Tanino . . . . 0,10 grs.
Glicerina . . . . 50 „
Agua de rosas . . . . . . 50 „

o bien con:

Bórax . . . . 5 grs.
Alumbre . . . . 5 „
Agua de rosas . . . . . . 300 „

Espolvorear con el polvo ya mencionado de almidón y bismuto.
También puede utilizarse la loción:

Acido pícrico . . . . . . 1 grs.
Acido cítrico . . . . 2 „
Agua destilada . . . . . . 100 „

Cuando los sabañones se ulceran, deben ser tratados mediante la aplicación de emplastos con óxido de cinc, o bien con:

Acido fénico . . . . . . 0,50 grs.
Linimento óleo-calcáreo . 100 „

Otro método aconsejado es el siguiente: lavar con agua lo más caliente posible durante diez a quince minutos; secar minuciosamente; lavar con alcohol. A la noche, masaje prolongado con la siguiente pomada:

Ictiol de . . . . 1 a 5 grs.
Resorcina de . . . . . . 1 a 3 „
Lanolina . . . . 55 „
Aceite de olivas . . . . 10 „
Agua destilada . . . . 50 „

Se recomienda también pincelar las ulceraciones con tintura de benjuí y curar con:

Oxido de cinc . . . . . . 25 grs.
Lanolina . . . . 4 „
Aceite de olivas . . . . . 30 „
Agua de cal . . . . 30 „

Como tratamiento preventivo de los sabañones, se aconseja efectuar dos veces al día masajes ligeros y untar con:

Alcanfor Porfirizado . . . 5 grs.
Vaselina . . . . 30 „

N. N., Jovita. — *Comprendo y justifico su estado de ánimo. Lo que usted atribuye a falta de franqueza, ha de obedecer sin duda alguna, al desconocimiento que se tiene — en su caso, — del factor que provoca esos trastornos.*
La negatividad de las reacciones practicadas, no descarta la existencia de una infección hereditaria, que a veces, con el éxito obtenido con un tratamiento específico de prueba, se pone bien de manifiesto. La segunda pregunta que usted me formula, no puedo contestarla por razones que fácilmente usted comprenderá, pero que cualquier médico, en casos como el suyo, está obligado a proporcionar.

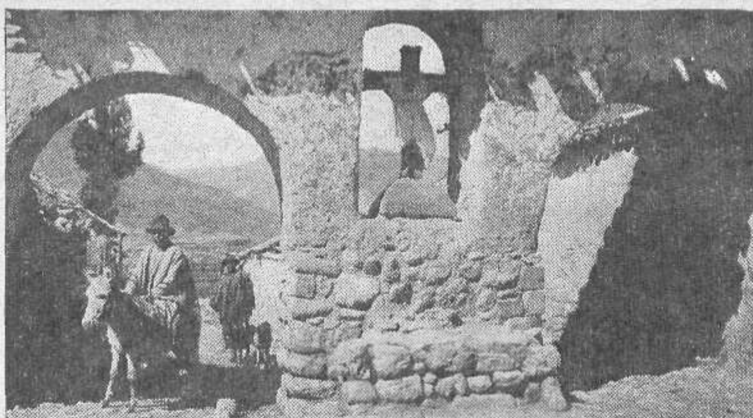
Mimí, Buenos Aires. — *Ni las altas temperaturas de la tifoidea, ni "la fuerza de la sangre", tienen algo que hacer con los desagradables "huéspedes" que motivan su consulta.*
Lo probable es que se trate de pedículos "escolares", que han llegado a usted por el camino que supone. El tratamiento es sencillo: antes de acostarse aplíquese en el cabello una gruesa capa de vaselina y envuelva su cabeza con un paño o toalla. La vaselina aglutina los parásitos y los mata. Por la mañana lávese la cabeza con agua caliente y jabón y pásese después un peine fino mojándolo en vinagre caliente, con lo cual conseguirá disolver el cemento que pega a los cabellos la vaina quitinosa de las liendres. Esta operación es conveniente repetirla durante dos o tres días.

C. de Réuter, Capital. — *El mal estado de la dentadura puede ser por sí solo el factor causal de las molestias que acusa. Las caries dentales no sólo provocan mal aliento, sino que constituyen otros tantos focos de infección capaces de actuar a distancia sobre todos los órganos del cuerpo.*

Yerbatero, Posadas. — *La extirpación quirúrgica de ese pequeño tumor (bocio) es lo único indicado. Esta operación puede realizarse en cualquier época del año.*

Madre Afligida, Simoca - Tucumán. — *Reinicie los lavajes diarios con la solución de permanganato de potasio que utilizó anteriormente*
Dada sus condiciones de vida, es éste, el único tratamiento eficaz que puedo recomendarle.

Catamarqueñita. — *No creo en la eficacia del producto que menciona. Trate usted de aumentar de peso alimentándose bien y llevando una vida tranquila e indirectamente conseguirá, por vías naturales, lo que desea adquirir artificialmente.*



Del PERU INCAICO

Al igual que los antiguos romanos, el afán de conquistas llevó a los incas del Perú a construir un vasto sistema de comunicaciones, y un trecho de una de tales carreteras es conocida como "El camino real de los Incas".

Los numerosos ejércitos de los emperadores incas hacían frecuentes incursiones a través de estas carreteras, cruzando las altas mesetas andinas del Perú con el propósito de llevar las luces de su civilización a las tribus hostiles de las regiones circundantes, y regresando con valiosos botines de guerra que contribuían a enriquecer la antiquísima capital del Cuzco.

Los historiadores nos dicen que por medio de esta red de caminos era dado enviar mensajes y pequeñas encomienda aun con mayor rapidez que hoy día. Los mensajeros reales, con la cabeza apenas cubierta, una tosca tela decorada en la cintura, y los brazos y piernas listados, corrían velozmente por los caminos con las noticias y delicadas viandas para el todopoderoso inca reinante. De este modo, el soberano podía darse el lujo de saborear en Cuzco, a 3500 metros sobre el nivel del mar, fino pescado del día anterior, a pesar de que aun en la actualidad la ciudad se halla a 48 horas de la costa por ferrocarril.

Los caminos incas eran construídos para servir a sus ágiles corredores, para los peregrinos que a paso lento visitaban las capillas de las montañas, así como para el ejército y la llama, la bestia de carga de los Andes. Antes de la llegada de los conquistadores españoles, los vehículos de ruedas eran desconocidos.



Señoritas y caballeros de la sociedad tucumana en el "cocktail" ofrecido por la señorita Hortensia Base a sus amistades.

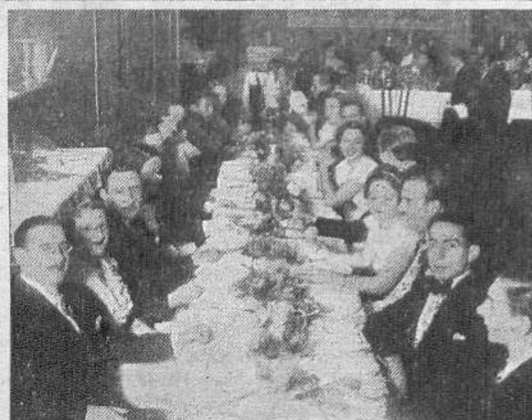


Delegación de damas y miembros del Touring Club Argentino que llegaron a Tucumán en excursión, durante la visita realizada al Intendente Municipal.

NOTAS DEL INTERIOR



El ministro doctor Iriondo leyendo su discurso en el acto de la celebración de las bodas de plata de la Escuela Normal de Concordia.



El Chaco Tennis Club, de Resistencia, ha festejado recientemente un año más de vida, reuniendo a sus asociados y simpatizantes en una comida y baile.



La escasez de pique

En la temporada de invierno, el inmenso Plata se muestra avaro de población: sólo cobijan sus aguas a la "flecha plateada" y lo demás es pacotilla que no interesa gran cosa a los aficionados. Y con el fin de rematar este ligero comentario debo apuntar aquí, para hacer fiel historia, la lamentable desaparición del pejerrey.

¿Cómo es posible, se preguntan los más expertos pescadores, que en plena temporada, julio y agosto, el pejerrey haya desaparecido? Sin embargo, hay factores que pueden haber influído en la fuga del pejerrey.

En primer lugar, la sostenida baja temperatura: el pejerrey necesita frío, pero no excesivo. Luego, la falta de lluvias que oxigenen el agua; los peces precisan también aire, y si las aguas se ponen pesadas por falta de oxígeno, los peces sufren la consecuencia: "abombamiento", falta de apetito, etc., etc.

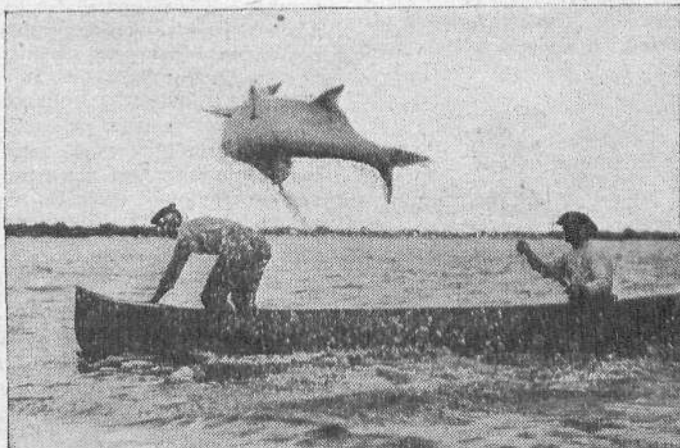
Porque la escasez de pique se ha notado en todas partes, y en especial en las playas y orillas. Pescadores, por ejemplo, que trabajan con éxito en los bancos del Caracoles y de Punta Morán, se han visto obligados a correrse hasta Martín García para conseguir cosechas regulares. Creo, pues, que el codiciado pejerrey se ha refugiado en las partes profundas del río; posiblemente, en la actualidad, toda la zona cercana a San Juan, en la costa uruguaya, es un hervidero de "flechas plateadas", mientras aquí, de este lado, los aficionados lanzamos infructuosamente los anzuelos al agua.

Pero tengamos fe y paciencia. El pejerrey no puede vegetar por mucho tiempo en un mismo sitio y cuando rumbee para estos pagos será la hora de desquitarse con hermosos matungos de buen peso.

El tarpón

Los norteamericanos no le aflojan ni un tranco de pollo en entusiasmo por la pesca a los ingleses y a los franceses. Sus grandes ríos se hallan bien poblados por los mejores salmones y las más ricas truchas. Este entusiasmo de un pueblo de 120 millones de habitantes acarrea, como es natural, un estado muy próspero en la industria que atiende la fabricación de artículos de pesca.

Como hemos dicho varias veces, miles de aficionados se dedican con entusiasmo a la pesca pesada de mantas, tiburones, peces espadas, etc., en los mares tropicales. Sin embargo, hoy nos ocuparemos de un hermoso pez: el tarpón, que presenta muchas analogías con nuestro dorado. Como él, es bravo, resistente, peleador y salta maravillosamente en el agua. Alcanza pesos hasta de 40 kilos. Su especie pertenece al género Megalops y su nombre científico es *Tarpón atlanticus*. Es de cuerpo oblongo comprimido, cubierto de escamas plateadas, muy anchas, su boca es enorme, oblicua, y su mandíbula inferior notablemente pronunciada. Vive en las costas cercanas a la Florida, y es harto abundante. Su pesca tiene características muy interesantes porque el tarpón se defiende con un vigor y una entereza que ya se quisieran muchos campeones.



Oportuna fotografía donde puede apreciarse el salto defensivo del tarpón en el momento preciso en que el pescador se dispone a embarcarlo en su bote. Como nuestro dorado, el valiente tarpón se defiende hasta el último instante con una energía maravillosa.

Pequeña pero sabrosa, la milanesa

Míster William Rumsey, súbdito de S. M. británica, se hallaba pescando en aguas del Llangrwyn, cuando tuvo la fortuna, hacia el atardecer, de clavar una truchita de media libra. Rumsey, no obstante el exiguo tamaño, se dispuso a pescarla con todas las reglas del arte, aflojándole piola para que la trucha se creyera libre. De pronto oyó un sordo aleteo y vislumbrando algo en las sombras sintió un fuerte tirón en su línea. Esta, que no estaba preparada para el caso, se rompió y momentos después una enorme garza pasó volando cerca de mister William, quien en seguida comprendió su tragedia: la garza se había comido la trucha.

Concurso de "casting" en Crystal Palace, de Londres

El señor E. W. Marston arrojó su plomada de ocho onzas a 78 yardas y 2 pies, alcanzando el primer premio de distancia y puntería. El señor P. E. Creusevaut triunfó en la categoría de "casting" marítimo con tres tiros que sumaron 273 yardas y 2 pies, y también el "casting" con plomada de 1 ½ onzas, con una distancia de 130 yardas, batiendo el récord británico, que era de 88 yardas.

Cuando no hay pique

(Contestando preguntas)

A Curioso, Capital. — Sí, señor; su amigo tiene razón. El lucio también vive en algunos ríos de Estados Unidos.

A Juan Pepe, Capital. — Aunque es un poco temprano para hablar de dorados, le diré que el verdadero aficionado debe pescarlo con cañas livianas y líneas ídem. Así la satisfacción es mucho mayor, porque se pone verdaderamente a prueba la habilidad del pescador. Pero si usted no quiere arriesgar su material debe usar caña de tres metros, con centro de acero, "reel" para 150 yardas y "cuttyhunk" calibrado 36 libras. Así estará usted prevenido contra accidentes.

A Olvidadizo, Capital. — Para fines de agosto ya puede usted sacar pejerreyes de regular para arriba en el sitio que se menciona.

Capitán Reel

LENOX AVENUE:



Negros, grandes y chicos, desde las primeras horas del día, llenan las calles de Harlem, el barrio de Nueva York donde mayor es el bullicio, la alegría y la despreocupación.

ESCALANDO de cuatro en cuatro los peldaños de la estación del "metro", he aquí que me encuentro frente a Lenox Avenue. El sol me deslumbra; pero, además, sin que pueda precisar los motivos, no dejo de experimentar una desusada impaciencia. Es posible que en algo influya el lugar. Porque, al final de cuentas, debo reconocer que acabo de desembarcar en otro mundo, en el universo negro, en Harlem, en pleno corazón del paraíso de los negros.

NUEVA YORK DESDE ABAJO...

HACE una media hora escasa que he tomado el subterráneo en la estación de Manhattan. Estaba solo en el vagón. En la siguiente estación, en Battery Park, nadie subió. Sólo en Bowing Green aparecieron algunas personas: obreros y, sobre todo, vendedores ambulantes y diareros cargados con las últimas ediciones. En Canal Street, el coche, repentinamente, se llenó con una nube de dactilógrafas con los labios cordiformes y rabiosamente pintados, las uñas color sangre de toro, los ojos a lo Joan Crawford y, todas, unas más y otras menos, repitiendo las figuras y las poses de Greta Garbo. Estas muchachas, en su mayoría atrayentes sino hermosas, en cuanto se ubicaron, ya en un asiento, ya en un rincón, paradas y sosteniéndose de las perchas del vagón, dedicáronse a la lectura de voluminosos magazines, a la vez que masticaban el correspondiente "chewing-gum" que habían obtenido en un automático de la estación, previa introducción de una ínfima moneda.



El convoy sale del túnel y henos aquí en plena calle. Afluencia de viajeros. Son las señoras que regresan de su "shopping". Hace unos años utilizaban el auto. Ahora se contentan con el "metro". Cargadas de paquetes, imprimir al compartimiento una atmósfera de Noel de antes de la crisis... Y aparecemos en la 23ª Avenue. Una nueva avalancha: hombres de negocios y abogados. Todos con sus carteras y cartapacios bajo el brazo. Se acomodan como pueden, discuten, gritan y se palmean. Hablan de la situación, de Roosevelt. Casi en su totalidad, empéñanse en persuadir a sus interlocutores de la mejoría cuotidiana de la situación. Colaboran, así, en la sugestión colectiva, en la misma que, años atrás, precipitó las cosas. Lo afirman en alta voz, riendo a carcajadas. Mas, éstas, si bien sonoras, suenan a falso.

En este punto, el tren se detiene en la 42ª Avenue. Aquí nos aguarda una verdadera revolución. Estamos, en efecto, en la intersección con Broadway. Las damas elegantes y domésticas abandonan el vagón. Sus asientos lo ocupa otra multitud. Bolsistas y corredores israelitas y, una que otra, una bailarina o una corista de la ópera, luciendo valiosas medias de seda. Por fin, siempre con la misma avalancha, muchos jóvenes de cargadas hombreras y pantalones amplísimos... En la estación de la 59ª Avenue, todavía otro público. Muchos comerciantes judíos así como plácidas madres de familia acompañadas por sus numerosas proles en edad escolar. Es a esta altura donde, esporádicamente, entre los pasajeros, comienzan a aparecer algunos hombres de color. Negros... Son de una elegancia impecable, bien que muy llamativa. Escesivamente comunicativos, estos negros parecen complacerse en mostrar el abundante oro que tienen en sus dentaduras.

Poco a poco, en cada parada, los negros substituyen a los blancos. En la 103ª Avenue ya no somos más que cuatro y, al

HARLEM, EL GHETO NEGRO DE NUEVA YORK, TIENE UNA POBLACION DE DOS MILLONES DE ALMAS.

llegar a la 110ª, a la altura del Central Park, cuando el "metro" vuelve a convertirse en subterráneo, no quedo más que yo.

Y ESTA ES LA LENOX AVENUE

Estamos, pues, en la avenida Lenox, en su intersección con la 125ª. Verdadera bolsa de films donde el director no tiene más que abrir los labios para que se le provea de cuanto es necesario para crear una legítima "atmósfera negra". Dandies negros como no se ven en parte alguna, paseánse vestidos con trajes de una elegancia insospechable. En sus dedos, anillos con gruesas piedras. Generalmente, van acompañados por jóvenes y esbeltas negritas que nos recuerdan a la Josefina Baker de los primeros años. Llevan, como sus hermanas blancas, los labios cubiertos por espesa capa de carmín y sus ojos brillan como carbunclos.



La elegancia de la población de color es proverbial. Las calles de Harlem y, en particular la Lenox Avenue, con sus pintorescos viandantes, son una prueba...

Pocos autos se ven por Lenox Avenue. En cambio, la inunda la multitud. Bordéanla todo género de tiendas y negocios, algunos modernos, otros sucios y pobres. Infinidad de vendedores de objetos usados se estacionan al borde de las aceras con sus carros donde luce el andrajo. Los vendedores de pastillas y de "ice cream" compiten en sus pregones. Bien que no estamos más que a mediodía, los barrenderos tienen aquí más trabajo que en los mercados al cabo de la faena diaria. El pavimento de la Lenox Avenue está materialmente recubierto por papeles y toda clase de detritus. El que acaba de hacer una adquisición en una tienda no aguarda más que a estar en la vereda para abrir su envoltorio, arrojar el papel y ponerse a contemplar su adquisición. Todo aquí está expuesto a la vista y a los oídos del mundo entero. Se habla a gritos y se exponen los secretos íntimos como en un escaparate. Y los niños, jugando el "foot - ball", se entretienen a costa de la estabilidad de los peatones.

Negro, negro, negro... Todo aquí es negro. Contados blancos, casi tantos como con justificado temor se encontrarían en la selva solitaria. Innúmeras mamás negras se instalan en las ventanas de sus departamentos para contemplar a las gentes de la calle. Otras prefieren instalar sus sillas en la vereda, al lado de las portadas.



El sol inunda este conjunto multicolor y bullicioso y los comerciantes, como si estuviéramos en plena noche, hacen funcionar sus letreros y anuncios luminosos, apenas visibles en la orgía solar.

La Lenox Avenue, estrepitosa y deslumbrante, es el Eldorado de los viandantes. De los viandantes negros, se entiende, que aquí son dueños y señores. En este barrio habitan aproximadamente dos millones de almas. Los blancos que aún restan se muestran por esto cada vez más impacientes. En efecto, los negros de Harlem desbórdanse y ganan manzana tras manzana. Son una a manera de mancha de aceite que invade el suelo de la gigantesca ciudad.

Kunt Nielsen

R-A-D-I-O

¡NO ME DIGA, CHE!...

● Que Radio Excélsior tuvo un visitante ilustre de verdad en lord Hugh Pattison Mac Millan, magistrado de la Corte de Apelaciones de Inglaterra, el cual disertó brillantemente sobre el interesante tema "Londres en la actualidad".

● Que Radio Spléndid ha contratado a la actriz Lola Membrives para actuar exclusivamente ante su micrófono desde mediados del próximo mes de esptiembre.

● Que esta "heroica" resolución de los broadcasters de asegurarse la actuación de las más prestigiosas figuras del teatro es, sin duda, una consecuencia directa de la prohibición que decretaron los empresarios teatrales de difundir por el éter desde los escenarios.

● Que, como ven los radioescuchas, no hay mal que por bien no venga: por fin, desde el micrófono se hará teatro de verdad, es decir, animado por figuras de positivo valer.

● Que continúa siendo insoportable el abuso que se hace de las llamadas características musicales.

● Que algunas broadcastings no se conforman con pasar una por vez, sino que lo hacen por series.

● Que de esa manera ahuyentan hasta al más complaciente de los oyentes, pues algunos de esos discos se hallan tan rayados que da pena y risa escucharlos.

● Que las estaciones Radio Prieto y Radio Argentina se proponen reforzar sus programas del próximo mes de septiembre con los siguientes artistas: Celia Louzán, cancionista; Azucena Quinteros, cancionista; y el trío "Los Dandys".

● Que Olga Praguer de Coelho, la prestigiosa y brillante folklorista brasileña, terminó días pasados su actuación en Radio Belgrano.

● Que Radio Porteña propala diariamente los episodios de la novela de Héctor Pedro Blómberg, "Romances del Sur".

● Que Radio Fénix ha contratado a la cancionista Adhelma Falcón para actuar desde el próximo mes de septiembre.

● Que Radio Sténtor transmitió en forma impecable todos los actos organizados en honor del general San Martín.


DORA MARIA SLOBODIANIK, excelente concertista de piano, que ha actuado con éxito en Radio Excélsior.


SILVIO STERN, hábil violoncelista del conjunto clásico de los hermanos Stern, que actúa en Radio La Nación.


ISOLINA BOTTERO, celebrada concertista de piano que ameniza las audiciones de Radio Excélsior.



EL "SPEAKER". — Y el señor Duval, campeón de pesca, sacó un dorado así de grande...
(De "Ric et Rac", París)

● Que en nuestro número próximo nos ocuparemos del homenaje a Fray Mocho realizado en Radio Fénix.

CUATRO ◯◯◯◯ para JUANITA LARRAURI en "PARA CUBA ME FUI", rumba en RADIO ARGENTINA


DORITA AGUIRRE, que integra el dúo criollo Aguirre y actúa exitosamente en Radio Municipal.


RALPH DUCHESNO, que forma parte del cuarteto Harmony Kings del programa de Radio París.


GOYITO, popular "crooner" de la conocida jazz Dixy Pals que interviene en los bailables de Radio Excélsior.

LA RADIO EN EL JAPON

El "Anuario Japonés de Radio", al describir la labor de dos años de educación por radio, anota con orgullo un capítulo especial que se llama: "El Periódico Infantil". Se trata de la transmisión destinada para los niños, y que durante una semana está a cargo de un hombre y durante la otra, a cargo de una mujer. Los resultados de esta organización han sido, según el "Anuario", magníficos.

En el día de Año Nuevo el ministro Hatoyama habló por conducto de la "Hora Infantil" a los niños y adolescentes. Fué la primera vez que un miembro del gabinete japonés se dirigiese a los jóvenes ciudadanos por medio de esta organización. En otras ocasiones hablan a los niños los más destacados profesores de las universidades del Japón. También es aprovechada la "Hora Infantil" para conmemorar las grandes fechas históricas.

Breves cursos de canto según las bases del arte musical occidental, y de danzas japonesas, fueron dados en el último año, habiéndose distribuído con anticipación los libros de texto necesarios para que los oyentes pudiesen aprovechar bien las enseñanzas por radio. También fueron distribuídos gratuitamente libros con el contenido de doce conferencias sobre la orquesta y sus interpretaciones, destinados para adolescentes y jóvenes.

UNA LOTERIA ITALIANA EN FAVOR DE LA RADIO

A fin de aumentar el interés aún para la radiotelefonía durante los meses de verano, la radiofonía italiana — según "Funk Express" — acaba de organizar una lotería, en la cual pueden participar todos los que compren un aparato de radio. Los tres primeros premios son, respectivamente, de 6.000, 3.500 y 2.000 liras. Los vendedores de los aparatos premiados recibirán 2.000, 1.000 y 500 liras.



AUDICIONES RECOMENDABLES

DINAH LANG, cancionista, en RADIO FENIX; los viernes, a las *17, 17.30* y *18.30*.

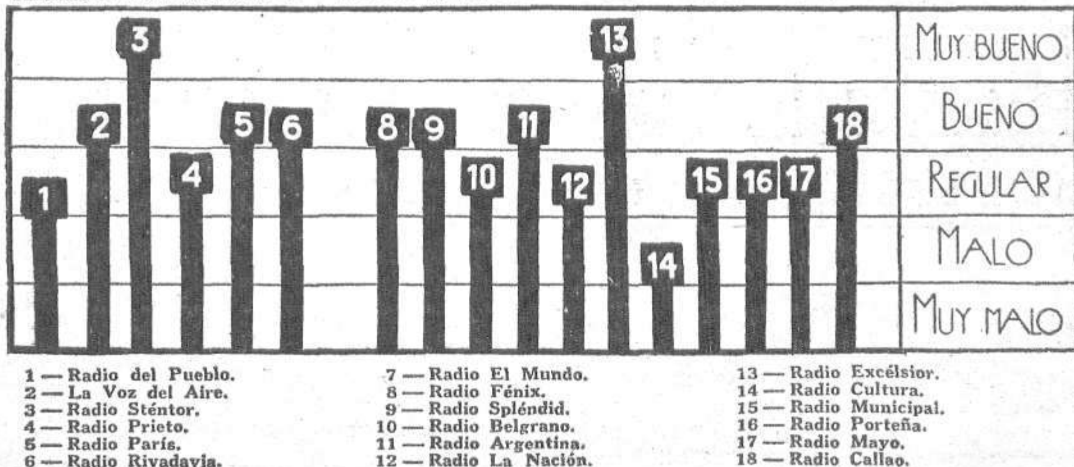
—

ISTVAN WEISHAUS, orquesta cíngara, en RADIO EXCELSIOR, los miércoles, de *17.45* a *20;* y los sábados, de *20* a *20.15*.

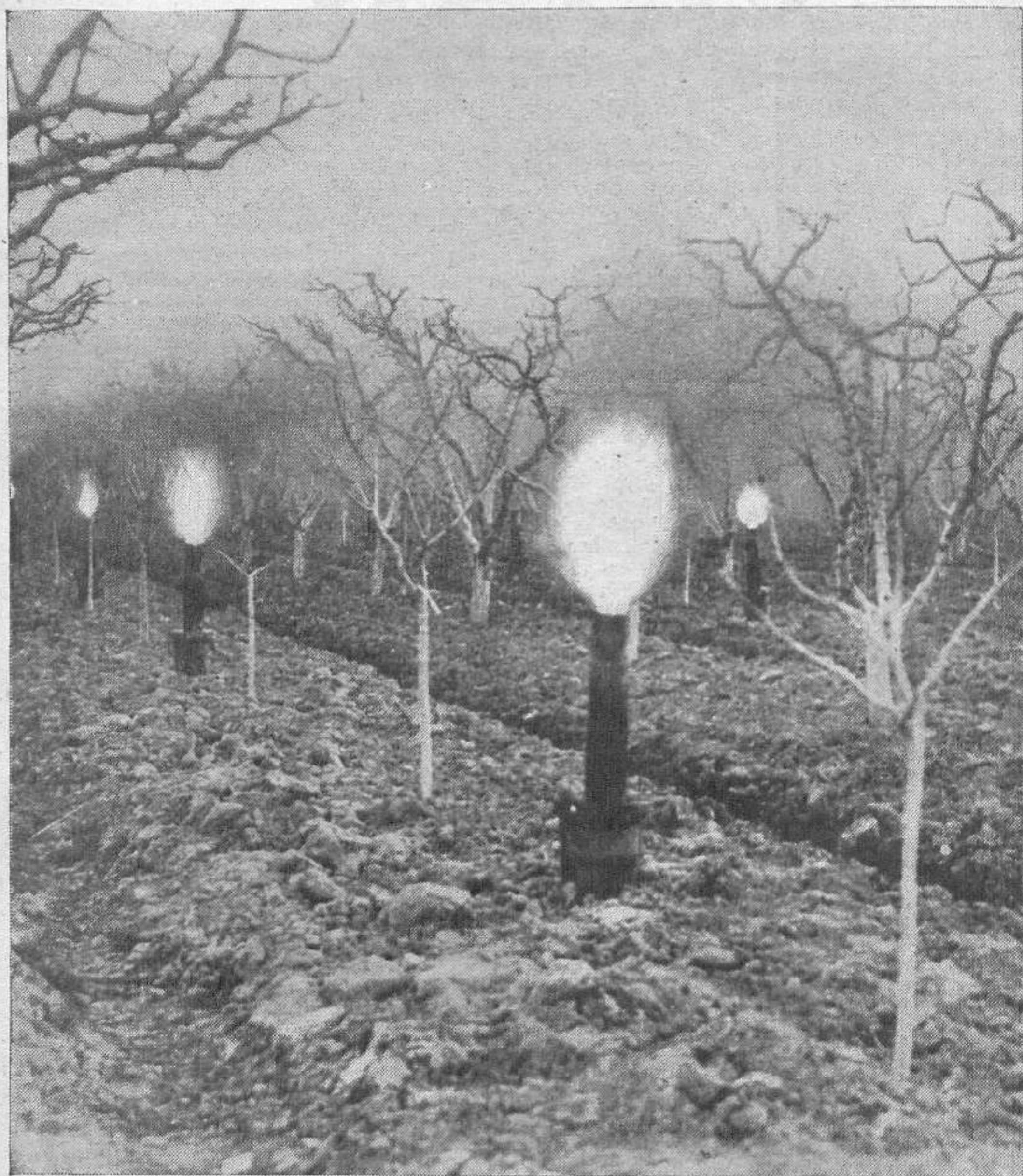
—

EMILIA CORONADO, concertista de piano y comentarista, en RADIO SPLENDID; los lunes, de *17.30* a *18;* y los jueves, de *18.30* a *19*.

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS PORTEÑAS



1 — Radio del Pueblo.
2 — La Voz del Aire.
3 — Radio Sténtor.
4 — Radio Prieto.
5 — Radio París.
6 — Radio Rivadavia.
7 — Radio El Mundo.
8 — Radio Fénix.
9 — Radio Spléndid.
10 — Radio Belgrano.
11 — Radio Argentina.
12 — Radio La Nación.
13 — Radio Excélsior.
14 — Radio Cultura.
15 — Radio Municipal.
16 — Radio Porteña.
17 — Radio Mayo.
18 — Radio Callao.



Calentadores de chimenea para defensa de los frutales en las noches de intensas heladas.

LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

Defensa de los frutales contra las heladas tardías

Por Hugo Miatello

ADEMÁS de las diversas plagas de origen parasitario que sufre la producción frutal, de las que nos ocupamos en número anterior de "Caras y Caretas", tenemos las adversidades de orden climatérico que la ponen en peligro y entre ellas las heladas, cuyos perjuicios dependen principalmente de la época en que tienen lugar, de su intensidad y su frecuencia.

Durante el invierno hiela a menudo, pero como la vegetación arbórea está en descanso, no sufre, mayormente y a las demás plantas herbáceas, generalmente, el fenómeno no les hace daño, antes bien, a los

cereales de invierno parece que les son útiles las heladas porque detienen, en cierto modo, el desarrollo foliáceo de las plantas, por lo que arraigan bien y macollan más. Los inviernos que pasan sin heladas no son favorables para una buena cosecha. Las heladas de otoño, o tempranas, tampoco son de influencia sensible para las plantas; solamente pueden dañar, en algunos casos, a la producción no cosechada todavía. Las de primavera o tardías, en cambio, son las más dañinas porque toman, según la época en que se presentan, las espigas de los cereales en flor o en leche, y los brotes al abrirse o en plena floración de los frutales y viñedos, destruyendo así en parte o totalmente la cosecha en formación.

En nuestro país, desgraciadamente, casi no hay zonas, o años, con ausencia completa de heladas y, en cambio, su frecuencia es, a veces, excesiva, como lo es su extensión y su intensidad. Tenemos heladas tardías que llegan a registrarse hasta noviembre y las tempranas que empiezan en abril, lo que quiere decir que tenemos solamente cuatro meses del año libres de heladas. En cuanto a su frecuencia, hemos constatado, en la provincia de Córdoba, hasta 60 en un año y hasta 24 en un solo mes, el de julio; de su intensidad sabemos que pueden llegar, en algunas zonas agrícolas del país, hasta 10 centígrados bajo cero.

Varios son los factores o condiciones que influyen en la formación de las heladas y en su intensidad: la temperatura de la atmósfera y la rapidez de su descenso, el estado del cielo sereno o nublado, la humedad del aire y su movimiento de calma o de viento, la exposición del terreno y el estado de su superficie, removida o cubierta o no de vegetación y su humedad y, en fin, el deshielo rápido o lento.

Para prever las heladas empíricamente se sabe que, durante el invierno, a un día caluroso y soleado siguen una noche fría y si el cielo está límpido y sereno y la atmósfera calma y sin viento, la helada es segura. Pero para la previsión científica y exacta hay aparatos que por medio de termómetros e higrómetros, anuncian con sus campanillas eléctricas las heladas con una o más horas de anticipación, lo que permite movilizar y poner en función todos los elementos y personal dispuestos previamente para la defensa de las plantaciones y viñedos.

Produciendo artificialmente nubes de humo denso y pesado en torno a las plantas, quemando, de madrugada, montones de paja o pasto húmedo, mejor si mojado con alquitrán o petróleo crudo, se protegen las plantas de las heladas, pero este sistema de defensa solamente resulta útil cuando se trata de heladas poco intensas y en noches sin viento. Para heladas fuertes, intensas, el uso de calentadores, a llama suelta o con chimenea, muy difundido en California de Norteamérica, presta mejores y seguros resultados. Son baldes o recipientes de forma especial, que, distribuídos a corta distancia entre sí, entre las hileras de árboles, empleándose hasta 230 por hectárea, se llenan con petróleo bruto o residuos de destilería y una vez encendidos la combustión, dura algunas horas, con lo cual se consigue calentar la atmósfera en torno a las plantas, elevándose la temperatura hasta 8 ó 10 centígrados sobre la natural de la noche.

En las zonas fruticulas de Río Negro y Cuyo también se emplea este sistema, pero a su difusión se opone su costo elevado y es para cooperar a la solución de este problema que el secretario general de la Dirección de Agricultura del Ministerio del ramo, ingeniero agrónomo Gonzalo Vitoria, ha ideado y construído, con todo acierto, unos quemadores de suma sencillez, fácil manejo y bajo costo que sirven tanto para las heladas de escasa, como para las de máxima intensidad, para lo cual puede regularse el quemador para un consumo de 800 a 3200 gramos de fuel-oil por hora, que es el combustible más barato que se vende en plaza.

La instalación de estos calentadores exige, naturalmente, un pequeño capital y su funcionamiento un gasto por cada noche de helada, pero tratándose de plantaciones valiosas y de renta y contando con que puede haber también una o más estaciones sin heladas mayores, el hecho de salvar una cosecha frutal, justifica el gasto y lo paga con creces.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Boca Juniors, 4; Gimnasia y Esgrima, 0



El segundo gol de la tarde, que fué marcado por Cherro mediante un magnífico golpe de cabeza.



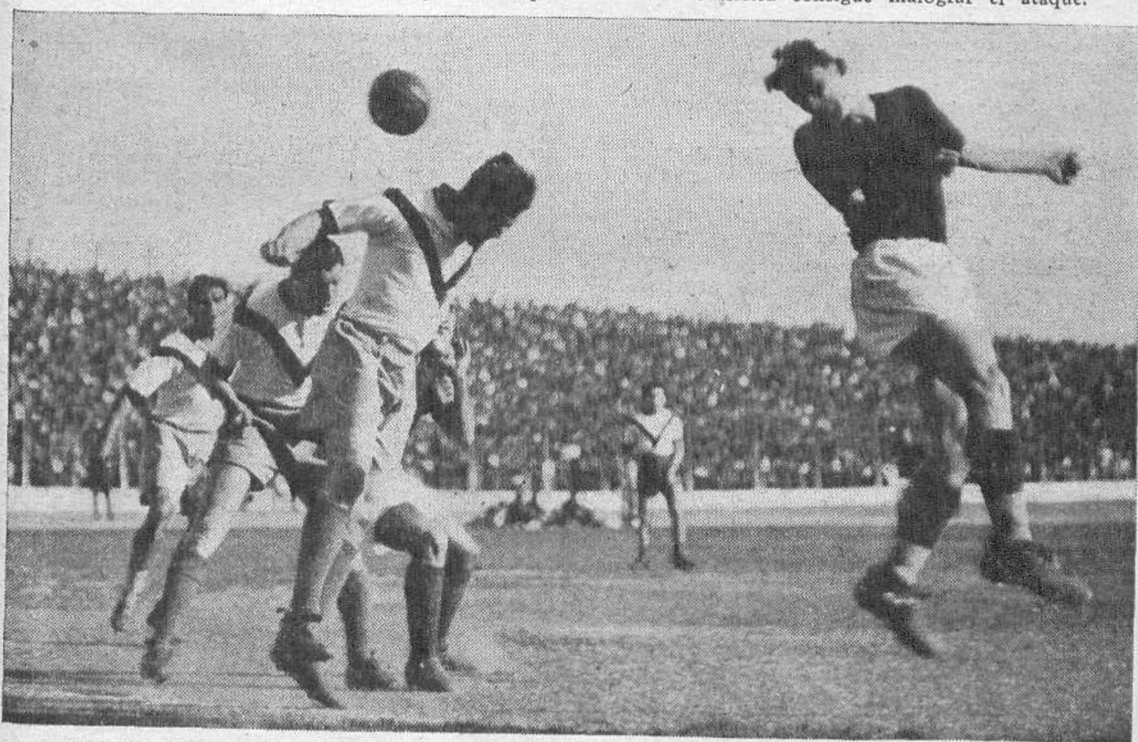
Achilli, arquero de Gimnasia y Esgrima, rechaza con los puños un córner, mientras Lazatti se apresta a recibir la pelota.

Vea en "Caras y Caretas" del 4 de septiembre y números siguientes las nuestro fútbol. Serán

San Lorenzo de Almagro, 3; Vélez Sársfield, 0



Cantelli arremete con brío, pero el arquero de Vélez Sársfield consigue malograr el ataque.



Un momento emocionante: peligrosa carga llevada acabo por San Lorenzo de Almagro y rechazada por los defensores de Vélez Sársfield.

láminas a doble página y a todo color que reproducirán escenas de verdaderos cuadros.



PODEMO

—Andá con cuidao, que te la ban a dar. . .

—Mirá, chitrulín, nadie que te la da te abisa. Bo seguí por la bía, anque de atrás arrempujen. . . Che, a propósito de arrempujen: ¿fuiste a ber la obra de Lupersio y Cantalisio? ¡Pero, qué cancha han elegido mi compinche pa la final del "Arrempujen fobal clu"! Apena incominchó el partido, ¡tracatra!, la ofisial al suelo. ¿Y lo jugadore? Mamita, ¡qué jugadore! Ni que hubieran aprendido fulbo por correspondensia. . .

—Pero, ¿de qué me ta hablando?

—De la obra que dan en el Mayo. ¡Eso sí que se llama bombiar un partido! Peralta y Gorgonsola son tipo que nasieron hasiendo chiste. Bueno: en "Arrempujen fobal clu" hay má que fule en l'historia de Maggiolo, el pinocho del Fortín. ¿Bo cre que el público lo manyó? Ni diome, y todo por culpa de lo interprete, que paresían bandeja de frigidaire. Y te aseguro que e lástima, porque la fajada que le dan a lo dirigente e macanuda. . . No sé porqué, pero me palpito que al profesionalismo le ba a empesar a llober fuerte. ¡Y se lo meresen, qué embromar! No tanto por eyo como por quiene lo comandan. Lo médico que se dediquen a la medisina y lo político a desir mala palabra, ¿pero qué tienen de haser con el fulbo si lo conosen de oido? El fulbo e pa nosotro, que tenemo alma de potrero y que fuimo capase, con un seyo de goma y una pelota con cámara remendada, de imponerlo en todo el mundo. Pero, lo mimo que en "Arrempujen fobal clu", binieron lo manate y no hisieron piantar con una gata parida. . . Hase largo rato que tamo chupando mate amargo, con el entusiasmo má caído

Escuche...

Entre el vermut y el almuerzo futbolístico dominical, es, casi siempre, más sustancioso el vermut. "No sé si vosé me entende".

Los brasileños tienen fama de corteses y comedidos. ¡Vaya, vaya! dirán los españoles después de la pepinada con que fueron "obsequiados".

Si el ful-back que invalidó a Zozaya hubiera sido torero, ésta era la hora en que le cortarían la "Coletta".

Se habla en Europa de hacer controlar los partidos por dos árbitros. Los "hinchas" de parabienes: pesto por partida doble.

Fixture de la 5.ª fecha

Cambiando el vocabulario de práctica diremos que en esta fecha, el perro y el gato librarán un encuentro extraordinario. Boca y River, con lo mejor de casa bajarán al verde a pelear enteros los noventa minutos. Una vez más para vergüenza de los que dirigen el fútbol se podrá ver una enorme multitud dentro de un corral que pomposamente llaman estadio, aguantando toda suerte de incomodidades después de pagar un peso con veinte centavos por su entrada. ¿Hasta cuándo?

Fieles a nuestra costumbre, los compuestos en negrita son los que creemos ganadores. Los que están en segundo término locales. Talleres v. Gimnasia y Esgrima de La Plata, Vélez Sársfield v. Argentino Juniors, San Lorenzo v. Atlanta, Independiente v. Racing, Tigre v. Quilmes, Chacarita v. Lanús, Platense v. Huracán, Estudiantes v. F. C. O., Boca Juniors v. River Plate.



En el partido Independiente v. Racing, otro de los grandes clásicos que se jugará este domingo, veremos clase, rivalidad y emoción.

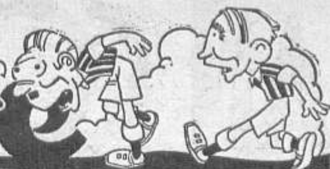
En esta fecha los revendedores estarán a sus anchas. Clásicos por partida doble, negocio seguro.

¿Cómo y en qué forma se podrá eliminar esta plaga que esquilma el bolsillo de la "hinchada"? Vendiendo en boletería las entradas, de una a una. ¿Entendido?...

Argentino Juniors, el "cuco" de Boca, está resultando realmente un "cuco"... de reloj de pared.

Los muchachos de Tigre, después de cuatro años de sueño, despiertan. ¡Ojo con ellos!

alambre



EMPESAR DE NUEBO

que ala de chambergo biejo. A bece pienso que tendremo de cambiar, que tendremo de ser otro, y la lástima e que lo güeso ya están duro... No, no; mejor e que no se achiquemo, que luchemo por la reconquista de lo que no pertenese a lo que fuimo el alma del deporte má nuestro, como en el sainete de mi colega Peralta y Gorgonsola. Hay que acabar de una be pa siempre con el dominio de lo dotorsito, si no queré que tamién nos fajen con una reforma como la ley electoral de Buenos Aire. ¿Bo batí que ande con cuidao, que me la ban a dar? ¡Y que me la dean! Ma bale morir peliando que agusanao en una catrera apoliyada. Hay que morir peliando como Tigre en la cancha de la abenida Alvear... Y si Tigre e capá de peliarla ¿bo te bas a encoger? No,.compadre; uno e chico cuando quiere serlo, y si un Tigre y un Atlanta tienen pasta como pa haserse Ríber o Boca, tené de combenir conmigo que por ay andan matreriando otro que tamién son agayudo anque no sean profesionale... Bamo a buscarlo si queré; se rejuntamo en un boliche como el de don Girolamo, usamo el seyo que me pianté cuando se fundió "Deporte y imaginación" y fundamo un tean nuebo. Yo le hago propaganda en CARA ¡y entonce beremo!, porque al fin de cuenta, desde Cherro a Bermude y desde Bernabé a Patriñani, lo astro de cualquiera manitú no son má que eso: reclame. Lo demá son muse: pata tienen todo, bibesa tienen todo, puntaso tienen todo... Lo que no tenderán todo serán camiseta, pero no son la camiseta la que ganan, sino lo pantalone, y lo que hoy cren que lo tienen usan poyerita corta.

DOCE PASOS



Argentinos y uruguayos, de los tiempos viejos, en un lindo entrevero sin recurrir al catch-as-catch-can.

Con el librito en la mano

DE LOS FOULDS

Las infracciones que el art. 9º menciona, se dividen en dos clases, o sean "foulds" y "hands", debiendo ser ambas intencionales, para ser castigadas con un "freekick" del cual puede convertirse el goal directamente.

Debe interpretarse como "fould" el hecho de que un jugador intencionalmente, haga caer a un adversario, cruzándole las piernas o enganchándolo de los pies, salte con violencia sobre el mismo con propósito de dañarlo, o atropelle de atrás, o que se sirva de las manos para detenerlo o empujarlo, o salte sobre él apoyándose en sus hombros.

Comprende también "fould" cuando es pateado un adversario intencionalmente, estando el "referee" facultado para obligar al jugador a su retiro del field, sin que esto implique que no debe sancionar la correspondiente pena de juego.

El hecho de usar los codos o brazos para golpear o detener un adversario, está comprendido en este artículo.

Téngase en cuenta que el referee está facultado para interpretar como juego peligroso, la embestida o el rechazo de una pelota, cuando la forma de efectuarla constituya un motivo de accidente para el adversario.

En este caso, debe observarse que del correspondiente "free-kick" que puede concederse en cualquier lugar de la cancha que se haya producido la jugada peligrosa, el goal convertido directamente no es goal.

En estos casos el referee está obligado a dar aviso de su decisión a los jugadores, a fin de que éstos se ajusten a la jugada a realizarse.

El jugador que sujeta de las prendas al adversario incurre en "fould" y, por lo tanto del consiguiente "free-kick" puede anotarse el goal directamente.

Obsérvese que todas las infracciones que hemos detallado como "fould" y se castigan con "free-kick", dentro del área penal, se castigan con "penalty-kick" y no está exento de ella el mismo "goal-keeper", si las comete dentro de esa zona.

GRAN CONCURSO de "CARAS

CADA UNO DE LOS LECTORES TIENE DERECHO A ENVIAR, JUNTOS O SEPARADOS, LA CANTIDAD DE CUPONES QUE CREA CONVENIENTE DE ACUERDO SIEMPRE A LAS SIGUIENTES



BASES:

A) Recibirá un premio de MIL PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte los nombres de los clubs que ocuparán los cuatro primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla final de posiciones correspondientes a los "teams" de primera división;

B) Recibirá un premio de DOSCIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte el nombre del jugador que será "scorer" del campeonato de 1935;

C) Los premios son indivibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS habrá numerado cada uno de los cupones;

D) En caso de que varios clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta para el orden de colocación en la misma el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra;

E) Los pronósticos relativos a la posición final del Campeonato sólo podrán ser remitidos hasta el día de la realización del 10º partido de la segunda rueda inclusive, los mismos que los pronósticos referentes a los "scorers";

F) Para que el voto tenga validez, el votante llenará, con letra clara y sin omitir nombre, dirección y fecha, el cupón correspondiente y lo remitirá, bajo sobre, en la siguiente forma: CONCURSO DE FUTBOL DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO Nº 151, CAPITAL FEDERAL;

G) El jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por un representante de la Asociación del Foot-ball Argentino, por el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS y por el escribano público designado para levantar el acta;